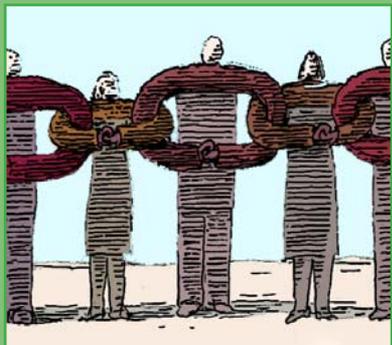


SOCIALISMO DEL SIGLO 21



PEDRO CASALDÁLIGA: LA UTOPIA CONTINÚA/ **PETRAS:** RECUPERAR LOS POSTULADOS Y AVANCES BÁSICOS DEL SIGLO 20/ **BORÓN:** NOTAS PARA LA DISCUSIÓN

Question

AÑO 6- NÚMERO 63 - SEPTIEMBRE - OCTUBRE DE 2008* PUBLICACIÓN MENSUAL, EDITADA POR ALA2

Si la meta es la transformación de la sociedad

NUESTRO NORTE, LA UNIDAD



CRISIS DEL CAPITALISMO

TOUSSAINT: INTERCONEXIÓN DE LAS CRISIS CAPITALISTAS/
BORÓN: LECCIONES PARA APRENDER/ **UGARTECHE:** LO QUE ESTAMOS APRENDIENDO/
ZIBECHI: OPORTUNIDAD PARA AMÉRICA LATINA/
GUDYNAS: DESPUÉS DE LA GLOBALIZACIÓN CANIBALIZADA/
MONSALVE: ¿QUIÉN CUIDA LOS CADÁVERES EN WALL STREET?



JOSÉ SARAMAGO: ¿DÓNDE ESTÁ LA IZQUIERDA?/ **GALEANO:** MÁS DE CINCO SIGLOS DE PROHIBICIÓN DEL ARCOIRIS EN EL CONTINENTE AMERICANO/ **NOAM CHOMSKY:** LA CARA ANTIDEMOCRÁTICA DEL CAPITALISMO/ **MORIN Y LANZ:** CIENCIA Y REVOLUCIÓN EN DEBATE/ **EMIR SADER:** POLÍTICA BRASILEÑA: ¿CIENCIA O FÚTBOL?/ **BRITTO GARCÍA:** LAS TAREAS REVOLUCIONARIAS DE LA MANO INVISIBLE DEL MERCADO/ **SANOJA:** VENEZUELA Y LA CRISIS DEL NEOLIBERALISMO/ **F.COLÓN Y CAPRILES:** LA CAJA DE PANDORA DE LA ENERGÍA NUCLEAR, ¿TAMBIÉN EN VENEZUELA?/ **BIARDEAU:** MÁS ALLÁ DEL DEBATE MODERNIDAD-POSMODERNIDAD/ **LÓPEZ BLANCH:** REFINERÍAS CON PROYECTOS SOBERNAOS/ **PERTIERRA:** JUSTICIA MADE IN USA, PURO TEATRO/ **FREI BETTO:** LA DESPOLITIZACIÓN DE LA POLÍTICA/ **ALEX CONTRERAS:** EN BOLIVIA, LOS MOVIMIENTOS SOCIALES HACEN HISTORIA/ **CALVO:** BREVES APUNTES SOBRE EL IMPERIO/ **GRAY:** ¿FIN DEL LIDERAZGO ESTADOUNIDENSE?/ **WALLERSTEIN:** EL TRASFONDO DE UNA MINIGUERRA EN EL CÁUCASO/ **TAMAYO:** MILITARES ESTADOUNIDENSES SE IRÁN DE ECUADOR. ¿CUÁNDO DE HONDURAS?/ **GUSTAVO GUTIÉRREZ:** LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN CUMPLE 40 AÑOS/ **CABIESES:** LA IZQUIERDA CHILENA AUN NO SE RECUPERA/ **GÓMEZ DEL PRADO:** LAS NUEVAS MODALIDADES DEL MERCENARISMO/ **DELGADO:** LOS HURACANES DE LABORATORIO DE EEUU/ **NAOMI KLEIN:** UN AÑO DESPUÉS DE LA PUBLICACIÓN DE LA TEORÍA DEL SHOCK/ **LÓPEZ OBRADOR:** LA GRAN TENTACIÓN, EL PETRÓLEO DE MÉXICO/ **HÉCTOR SOTO:** EL CARÁCTER DE CLASE DE LAS POLÍTICAS CULTURALES/ **URIBE:** JOHN REED WESTREMECIÓ AL MUNDO/ **AHARONIAN:** LO ÚNICO QUE SE CONSTRUYE DESDE ARRIBA ES UN POZO.

Política: ¿Ciencia o fútbol?

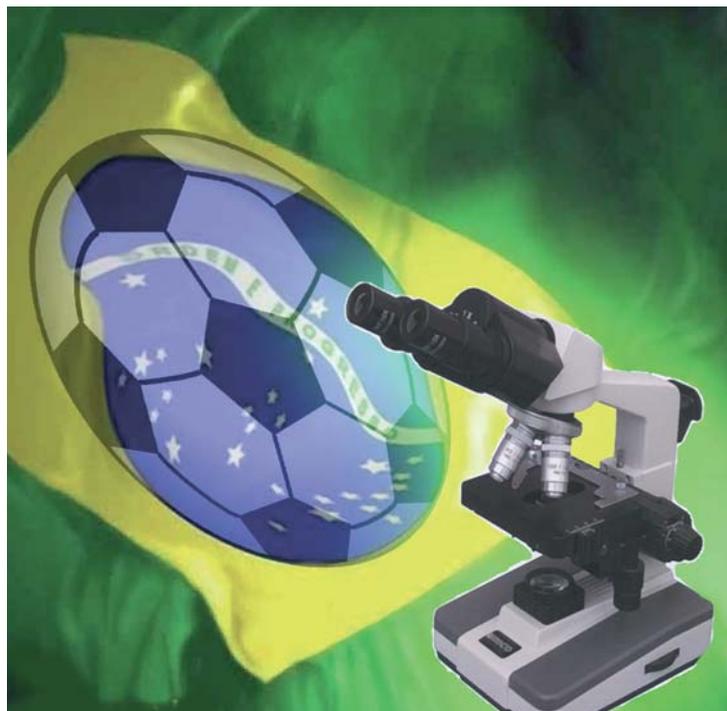
Los resultados de las elecciones municipales y las consecuencias de la crisis económica internacional son los dos nuevos factores que componen la coyuntura política que se abre el día 27 de octubre, proyectándola para la sucesión presidencial. Las elecciones son propicias para la proliferación de supuestos "científicos políticos", que disfrazan su plumaje tucano[1] bajo una supuesta aura "universitaria", cuando son tratados como "profesores" – de la misma forma en que los jugadores de fútbol llaman a todos los entrenadores.

El análisis político es tan científico como el fútbol. Y todos los analistas, así como los comentaristas deportivos, tienen partido y club. Intentar hacer del análisis político una "ciencia" es recaer en el positivismo más grosero, que intentó, durante mucho tiempo, imponer la idea de que las verdades de las ciencias naturales podrían ser reproducidas en las ciencias humanas, intentando esconder que los hombres son objetos y no solo sujetos en estas últimas, impidiendo radicalmente que la misma objetividad y universalidad de las primeras se reproduzca en las ciencias humanas.

Si la política fuese ciencia, nadie mejor que FHC (Fernando Henrique Cardoso), quien obtuvo una cátedra de política en la Universidad de San Pablo, para haber llevado a cabo un gobierno "científico", objetivo, sin errores, imparcial. Hasta los que no lo sabían en aquel momento, hoy se pueden dar cuenta que la percepción del pueblo brasileño es de que fue "un gobierno para los ricos". Si fuese ciencia, la política podría haber previsto que él llevaría a la quiebra a Brasil tres veces, que provocaría una prolongada recesión, que perdería las dos elecciones presidenciales siguientes y que sería evaluado como el peor líder político del país.

Mientras tanto, las páginas de los diarios, los noticieros de televisión, los comentarios en los sitios de las grandes empresas del periodismo privado, no dejan de abrir el espacio a los charlatanes que ponen la cara seria y emiten sus juicios personales como si fuesen más que eso – sus juicios personales. Se equivocan tanto como sus colegas analistas económicos en los mismos espacios, que no previeron la mayor crisis capitalista en ocho décadas, una tragedia anunciada por los críticos del neoliberalismo, que ellos tomaron como doctrina sagrada. Y los "científicos políticos" que dieron al gobierno de Lula como muerto y sepultado, ya se hacían agua la boca, pavlovianamente, con la vuelta de sus partidos y la promiscuidad de las salas del poder a las que siempre estuvieron acostumbrados.

Son los mismos que, "objetivamente", decretaron el fin de las diferencias entre la derecha y la izquierda. Pero como celebran el mercado como



"el mejor lugar para los recursos", deberían darse cuenta que esa es una visión central de la derecha, que naturaliza las desigualdades sociales, cree que en el mercado se define quien gana y quien pierde, qué es mejor y quién es peor, atribuyéndole el poder de distinguir a las personas de acuerdo al criterio de la competencia del "libre mercado". ¿Por que será entonces que la aplastante mayoría de los hijos de pobres son pobres y la aplastante mayoría de los hijos de ricos son ricos"? O, en palabras de Adib Jatene: "El problema de ser pobre es tener amigos pobres." Y claro, los ricos tienen amigos ricos, que se multiplican en el poder a lo largo de los tiempos

Ser de izquierda es privilegiar los derechos sobre el mercado, la esfera pública sobre la esfera mercantil, es luchar contra la injusticia y la desigualdad como objetivo central de la lucha política, es dar contenido social y cultural a la democracia política, es preferir la inestabilidad para promover la justicia antes que conformarse con el "orden", si este es injusto.

Brasil entra en un nuevo período de debates, que va a desembocar en la elección del nuevo presidente de la República, como objetivo mayor del 2010 y va a definir así si habrá continuidad y profundización de un gobierno que tiene un 80% de apoyo (FHC, a esta altura de sus mandatos, tenía 18%) y 8% de rechazo, a pesar de tener todos los grandes medios de comunicación privados en contra, o se romperá con él.

En lo que más fallan esos "científicos políticos" es en la explicación de la popularidad del gobierno de Lula. Quien no descifra el enigma Lula – con todo lo que este tiene de contradictorio-, termina tragado por él. Es el caso de esos analistas y de los columnistas políticos que ocupan la casi totalidad de los espacios de los medios de comunicación nacionales y solo consiguen convencer al 8% de la población de rechazar al gobierno. Deberían perder el empleo por incompetentes. Y entender que fútbol y política tienen algo en común: no hay imparcialidad. Ellos eligieron su lado, el pueblo eligió el otro. Marcador: 80 a 8. ■

[1] Se denomina así a los integrantes del Partido de la Social Democracia Brasileña (PSDB) al cual pertenecía el ex presidente

E.S.

©carta maior- alia2

Question Número 63, Septiembre, Octubre de 2008

DIRECTOR FUNDADOR:

ARAM AHARONIAN

DIRECTOR GERENTE:

RICARDO FONT CARVALLO

ASESOR EDITORIAL:

ROBERTO HERNÁNDEZ MONTOYA

COLABORADORES:

JOSÉ SARAMAGO, EDUARDO GALEANO, EMIR SADER, FRED BETTO, ATILIO BORÓN, PEDRO CASALDÁIGA, JAMES PETRAS, GERMIÁN URIBE, IMMANUEL WALLERSTEIN, MARIO SANJOIA, HERNANDO CALVO OSPINA, GUSTAVO FERNÁNDEZ COLÓN, ELÍAS CAPRILES, EDGAR MORIN, ALEX CONTRERAS, EDUARDO TAMAYO, H. LÓPEZ BLANCH, A.M. LÓPEZ OBRADOR, HÉCTOR SOTO, ELEAZAR DÍAZ RANGEL, GUSTAVO GUTIÉRREZ, ERIC TOUSSAINT, TARIQ ALI, NAOMI KLEIN, SERGIO DELGADO, JOSÉ PERTERRA, JOSÉ L. GÓMEZ DEL PRADO, AURORA VÁZQUEZ, PABLO PARDO, JOHN GRAY, MANUEL CABESES, ESTHER VIVAS, JAVIER BIARDEAU, EDUARDO GUDYNAS, TULLO MONSALVE, LUIS BRITTO, NOAM CHOMSKY, OSCAR UGARTECHE, RAUL ZIBECI, RIGOBERTO LANZ

ARTE: JOAQUÍN ALMANDÓZ

QUESTION ES UNA PUBLICACIÓN DE LA AGENCIA LATINOAMERICANA DE INFORMACIÓN Y ANÁLISIS-DOS (ALIA2)
DIRECCIÓN EDITORIAL: FINITO DURÁN CHUECOS, RICARDO FONT CARVALLO, ARAM AHARONIAN, JUAN C. MONEDERO
 MARCA REGISTRADA ©. ©ALIA2 C.A.
 DEPÓSITO LEGAL N° PF200201CS526.
 ISSN: 1690-0952 **QUESTION**

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN, PUBLICIDAD,
SUSCRIPCIONES: Av. VENEZUELA, TORRE AMÉRICA, PISO 4, OFICINA 408, EL RECREO, CARACAS
 TEL:(212) 762.52.61

E-MAIL: ALIADOS@CANTIV.NET
COMERCIALIZACIÓN: ANIMA2 PRODUCCIONES C.A.
DISTRIBUCIÓN: DISTRIBUIDORA CONTINENTAL, CARRETERA NACIONAL GUARENAS -GUATIRE, SECTOR EL INGENIO, ESTADO MIRANDA,
 TEL:(212) 406.4300

IMPRESIÓN:
 FUNDACIÓN IMPRENTA MINISTERIO DE LA CULTURA
QUEDA PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN DE ARTÍCULOS, EN CUALQUIER FORMATO O SOPORTE, SALVO ACUERDO PREVIO CON ANIMA2 PRODUCCIONES C.A.

El portal latinoamericano de referencia:

surysur
en línea

www-surysur.net

Ni el más radical se propuso jamás destruir EE.UU., pero...

Las tareas revolucionarias de la mano invisible del mercado

Ni el más radical revolucionario se propuso jamás destruir Estados Unidos. Esa tarea la cumple ahora la mano invisible del mercado, que desmantela desde dentro la primera economía del mundo. Para 2007, los trabajadores crean para Estados Unidos un producto interno bruto (PIB) de US\$ 13.810.000.000.000: 0,9% es generado por la agricultura, 20,6% por la industria, y 78,5% por servicios de comunicaciones, comercio y banca. Cerca de la mitad de esas ganancias provienen del exterior, de las maquilas y de la finanza especulativa cuyo desplome afecta más de las tres cuartas partes del PIB estadounidense.



La mano invisible del déficit

Sin resultados alertamos los progresistas contra el déficit fiscal y la balanza comercial desfavorable. La mano invisible del mercado impone que, en 2007, Estados Unidos exporte bienes por \$1.149.000.000.000.000 e importe por valor de \$1.985 trillones (el trillón anglosajón es un millón de millones), con un déficit en su balanza comercial de \$836.000.000 millones.

Su presupuesto cierra en septiembre de 2007 con gastos de \$2.896 trillones e ingresos de \$2.568 trillones, lo que suma otro déficit de \$328.000.000.000.000, al cual la mano visible del Tesoro acumula otro faltante de más de \$700.000 millones para premiar a los banqueros que arruinaron su sistema financiero.

El puño de la deuda pública

En vano advertimos los revolucionarios que la deuda pública es una trampa mortal. La mano invisible del mercado acumula contra Estados Unidos el 30 de septiembre de 2008 una deuda pública impagable de más de \$10.000.000.000.000, a la cual se le suman obligaciones como seguridad social, médica y pensiones, que la elevan a \$59.000.000 millones: un ruinoso 65,5% de su PIB y una incosteable carga de \$516.348 por familia.

La mano peluda del Tesoro

Inútilmente descalificamos los utopistas la economía imperialista. La

mano invisible de los especuladores financieros desapareció en dos semanas entre \$700.000 millones y \$1.000.000 millones, y para repóñelos, la mano peluda del Tesoro de Estados Unidos 1) Creará más impuestos 2) Contraerá más deuda pública 3) Imprimirá más dólares inorgánicos. Los impuestos golpearán al trabajador estafado y no al banquero desfalcador; la nueva deuda devaluará la anterior, el dinero inorgánico desplomará todavía más el signo monetario y con él la hegemonía del imperio.

La garra afilada del endeudamiento

De nada sirvió que denunciáramos los izquierdistas la tiranía financiera de Wall Street. La mano invisible del Tesoro de Estados Unidos anuncia el 5 de octubre que iniciará la emisión de títulos de deuda por un monto de \$30.000 millones, a ser negociados por bancos privados de la Reserva Federal.

Por ese camino, inundará un sistema financiero ya atestado de títulos invendibles con nuevos papeles por \$ 1.000.000.000.000, que nadie comprará por no envenenarse con valores en devaluación de un gobierno endeudado, cuya economía está quebrada, acostumbrado a alterar unilateralmente intereses o plazos de pago y a quien nadie puede cobrar ni por las buenas ni por las malas.

La zarza cortante de la deuda externa

Nos fatigamos los tercermundistas advirtiendo contra el peligro de la deuda externa; pero la mano invi-

sible del mercado logró que para abril de 2008 cerca de un cuarto del total de la deuda pública de Estados Unidos fuera externa.

Sus principales acreedores son Japón, con 22,76%, (\$592.200 millones); China continental, con un 20,29% (\$502.000 millones); Reino Unido, con 9,06% (\$251.400 millones); varios países exportadores de petróleo, con 5,92% (\$153.900 millones); Brasil, con 5,75% que representa \$ 149.500.000.000.

Sólo por esa vía, Estados Unidos debe 16,24% de su PIB a extranjeros.

El tentáculo asfixiante de la devaluación

Poco pudimos los internacionistas contra la unipolaridad. El ex secretario del Tesoro Larry Summers y Paul Krugman acusan a China de haber comprado, movida por la mano invisible del mercado, inmensas cantidades de deuda pública de Estados Unidos, coadyuvando así a que los intereses internos yanquis permanecieran bajos y la avaricia especulativa se redirigiera hacia la burbuja especulativa hipotecaria que acaba de reventar.

La crisis y su consiguiente emisión de nuevos títulos de deuda devaluará los ya existentes, reducirá su demanda y revestirá a los acreedores del poder estratégico de aniquilar la economía de Estados Unidos vendiendo los que poseen, y de disuadir así a la superpotencia de su plan de acaparar los hidrocarburos del mundo para estrangular energéticamente a China, al resto de Asia y a la Unión Europea.

Las uñas filudas de la inflación

Sin resultados predicamos los radicales contra el uso obligatorio del dólar como respaldo de las monedas occidentales, que Estados Unidos impuso cañón en mano en Bretton Woods en 1944. La mano invisible del mercado lo destrona hoy definitivamente.

La liberación de colosales cantidades de dólares de los depósitos constituidos como reservas y el reingreso de ellas a la circulación irrestricta global desplomarán todavía más el signo monetario. Estados Unidos ya no podrá cubrir indefinidamente sus compromisos en el exterior imprimiendo papel verde. Su mayor herramienta de hegemonía económica se clausura. Debemos crear nuevos sistemas financieros y monetarios para sustituirla.

La pezuña lacerante de la crisis

Fatigados quedamos los ñángaras de advertir sobre los riesgos de una economía especulativa ficticia que superaba sesenta o setenta veces la productora de bienes reales.

En pocas semanas, la mano invisible del mercado elimina 800 mil puestos de trabajo estadounidenses, arroja millones de deudores hipotecarios a la calle, y barre con los bancos y las bolsas del mundo. Cada crisis global prepara la revolución mundial. El capitalismo Chacumbele –fase superior del imperialismo–, al dar el salto dialéctico, él mismito se mató. ■

*ESCRITOR VENEZOLANO, DRAMATURGO, HISTORIADOR, PROFESOR UNIVERSITARIO.

Venezuela y la crisis del neoliberalismo

La sorprendente, que no sorpresiva, crisis financiera y bancaria que sacude particularmente a los países capitalistas más desarrollados, tiene diversas lecturas generacionales. Para la gente de izquierda de nuestra generación, que creció esperando y anhelando el colapso del capitalismo y el triunfo del socialismo, el futuro que nos alcanzó al final, no es totalmente como el esperado.



ARPAD SZENES, CAPARICA I

La literatura épica sobre el fin del capitalismo nos hacía presagiar bravas marchas de trabajadores con un mar de banderas rojas desplegadas al viento, asaltando las ruinas de la fortaleza capitalista. Por el contrario, vemos que el colapso del neoliberalismo es producto de las trapacerías y los negocios deshonestos emprendidos por los banqueros y financistas de Wall Street y sus congéneres alrededor del mundo. Mientras los banqueros celebran en lujosos hoteles de 1000 dólares diarios por habitación, con comida, bebidas y seguramente deslumbrantes scort girls, centenares de miles de familias de clase media y de pobres pierden sus casas, sus trabajos y su dignidad y el malhadado gobierno de George W. Bush invierte billones de dólares sin respaldo, esto es, papel verde, en hacer que rescata los bancos quebrados mientras los banqueros maulas hacen como si esa inversión sirviera de verdad para algo.

Lo realmente lamentable de la tragedia que viven los pueblos, no los banqueros villanos, es que este escenario de crisis ya había sido preparado con mucha anterioridad. Previendo el comportamiento subversivo de las masas explotadas por la dictadura consumista, la prensa, la televisión, las iglesias tanto protestantes como la católica y finalmente el sistema educativo estadounidense, convirtieron al ciudadano promedio estadounidense en un prisionero de la inmediatez y la banalidad del sueño americano y por la otra del miedo al terrorismo, del miedo en fin al resto del mundo que supuestamente los

acecha para quitarles sus conquistas. En el momento álgido de la crisis social que seguramente vendrá más temprano que tarde, aparecerá en las pantallas de televisión el inefable Bin Laden y todos olvidarán sus penas personales para apoyar al gobierno en la lucha contra el terrorismo.

No debemos esperar mucho en lo inmediato (y ojalá nos equivoquemos), de las crisis sociales que eventualmente sacudirán a las sociedades de los países del primer mundo. Somos nosotros, las sociedades de los países suramericanos y caribeños quienes todavía conservamos la propiedad social de los principales medios de producción, los que debemos cuidar nuestro futuro de la rapiña secular de los capitalistas del primer mundo y de sus franquicias políticas locales que, desplazados del poder por los movimientos populares, tratarán de cualquier manera de retomarlos para servir mejor a sus amos.

Venezuela, al igual que Ecuador y Bolivia y ahora Cuba atesoran importantes recursos estratégicos que serían sumamente útiles para reflotar las ruinas conceptuales y materiales del neoliberalismo por unas décadas más: recursos humanos, capitales financieros, petróleo, gas, energía, agua, biodiversidad, grandes territorios vírgenes y localización geoestratégica.

En la presente coyuntura, las transnacionales que logren sobrevivir al colapso financiero y conserven el dinero real, tratarán de absorber a las menos favorecidas, propiciando así una mayor concentración del capital e intentarán, al mismo tiempo de extender todavía más su dominio sobre los países de la periferia, par-

ticularmente los de Nuestra América que figuran entre aquellos que muestran los mayores índices de crecimiento económico y de acumulación de capitales. Para lograr estos fines necesitarán organizar un nuevo proceso neocolonial que les permita "co-regir" las situaciones sociopolíticas anómalas que se han desarrollado, por ejemplo en Venezuela, Ecuador y Bolivia y difundir como modelo a seguir la barbarie narcopolítica que el primer mundo -y particularmente los Estados Unidos- sostiene y defienden en Colombia.

Venezuela en la coyuntura mundial actual, se ha convertido en un país de gran importancia geoestratégica cuya influencia se siente particularmente entre los pueblos de Suramérica y el Caribe, mientras que el presidente Hugo Chávez ha devenido una referencia política mundial. La importancia que ha alcanzado nuestro país en el escenario mundial no se debe solamente al hecho de tener vastos yacimientos de petróleo y gas, sino en la manera como estos recursos han sido administrados para beneficiar a la mayoría del pueblo venezolano. La plusvalía que produce nuestro principal medio de producción ha permitido al Estado venezolano socializar la propiedad de otros importantes medios de producción.

Se podría mencionar brevemente la socialización de la producción y distribución de electricidad, las telecomunicaciones, la minería y la producción de hierro y aluminio, la explotación del oro, la producción de cemento, la creación de multitud de empresas socialistas que garantizan la producción y distribución de ali-

mentos y diversos otros insumos, y la formación de un sistema bancario y financiero socialista que regula la circulación y acumulación de la riqueza monetaria. Estos logros, que se hicieron contrariando la ortodoxia neoliberal predicada por el Consenso de Washington y el Fondo Monetario, han estimulado un proceso nacional de acumulación de capitales sobre el cual se asienta nuestra sociedad soberana e independiente de los dictados del Imperio.

Uno de los logros fundamentales de nuestra Revolución Bolivariana ha sido la refundación de la Fuerza Armada como un cuerpo orientado a defender los intereses de la patria socialista. Este hecho ha sido fundamental para mantener y garantizar la gobernabilidad ya que, tradicionalmente, las fuerzas armadas de los diversos países latinoamericanos solo obedecían finalmente órdenes del Pentágono y de las oligarquías nacionales apátridas, quitando y poniendo gobiernos, reprimiendo los movimientos sociales progresistas y nacionalistas que se consideraban peligrosos para la reproducción del sistema capitalista.

La refundación del sistema de organización social venezolano, fundamentado particularmente en las misiones sociales y la creación de los consejos comunales, contribuye de manera decisiva a consolidar las bases de la sociedad socialista en construcción. Por este hecho, el Poder esta asentado en las organizaciones populares de base, formando redes transversales de interacción que finalmente están llamadas a conformar la nueva sociedad socialista.

El proceso de acumulación de capitales que se ha generado como producto de este cambio estructural de la sociedad venezolana, ha determinado que la propiedad social o socialista supere en volumen y organización de la propiedad privada, la cual también, a pesar de su oposición al proceso bolivariano, deriva excelentes beneficios de su coexistencia con nuestro sistema bancario y financiero socialista.

Cuando el presidente Chávez se refiere a la estabilidad y al poder del sistema social venezolano, no está aludiendo solo al precio del petróleo en el mercado mundial sino al cambio revolucionario que está transformando progresivamente la cantidad para crear una nueva calidad: el socialismo. Cualquiera

* PREMIO NACIONAL DE CULTURA, MENCIÓN HUMANIDADES.

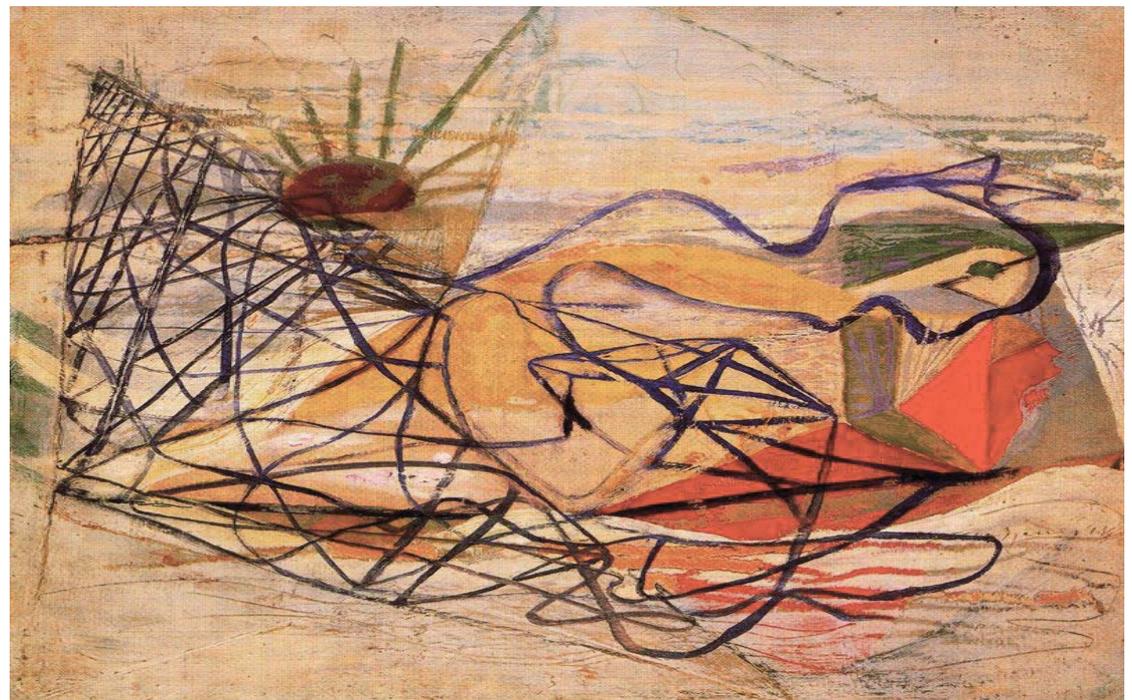
supuesto impacto de la crisis del capitalismo mundial en el sistema financiero venezolano, podría tener como respuesta la nacionalización definitiva del sistema bancario. De la misma manera, el impacto de dicha crisis, provocaría quizás el colapso de las instituciones de nuestro Antiguo Régimen capitalista, estimulando y acelerando la consolidación de las relaciones sociales de producción socialistas.

Lejos de considerar que el presente colapso del proyecto neoliberal nos pudiese afectar negativamente, pensamos, por el contrario, que tal eventualidad podría contribuir a erradicar por su solo impulso los restos de la propiedad capitalista monopólica que subsisten en Venezuela, convertidos por la actitud negociacionista de sus dueños en una rémora que dificulta el proceso de cambio histórico que vive Venezuela.

Las economías del núcleo capitalista central, el G7, como vemos diariamente en los noticieros televisados de la BBC, Bloomberg, Fox y CNN, se hundieron de manera paulatina: los teóricos del neoliberalismo, como no pueden aceptar ni entender lo que se desarrolla antes sus ojos, tratan -al parecer sin éxito- de aplicar las recetas económicas fracasadas. La crisis del sistema financiero repercute primariamente en los créditos que otorga la banca privada para la reproducción de la actividad industrial y comercial privada. La decisión de los gobiernos europeos y asiáticos de financiar a la banca privada e incluso nacionalizarla parcial o totalmente, es una acción totalmente contraria a la ideología neoliberal. No se trata en este caso de socializar sino de estatizar el sistema financiero, entendiendo que el Estado burgués trata de salvarlo para mantener el sistema capitalista, esto es la propia reproducción del Estado como representación del capital monopólico, no de los trabajadores ni de la sociedad en general. Por esta razón, la actual crisis general y estructural del capitalismo central promete ser una larga novela por entregas.

En el caso venezolano, como también parece ocurrir en Ecuador y Bolivia, el objetivo del Estado revolucionario no es el de reproducir el Estado burgués que es su opuesto dialéctico, sino eliminar a éste y a todas las instituciones sociales que han servido para mantener el orden burgués, dando origen a un Estado que represente los intereses de todos los colectivos sociales, esto es, la socialización del Poder y del gobierno de la Nación.

Los teóricos tanto de la economía neoclásica como de las clases sociales, nos dicen que el desarrollo del capitalismo se manifiesta en ciclos



ARPAD SZENES, CAPARICA

de negocios (1 a 15 años) asociados con problemas de sobreproducción que se resuelven sin necesidad de transformar la economía política; los ciclos de rango medio conocidos como ciclos de Kondratieff duran aproximadamente 50 años, suficientemente largos para observar el desarrollo de nuevas tácticas para extraer y apropiarse la plusvalía social; los ciclos logísticos o tendencias seculares duran aproximadamente 200 a 300 años durante los cuales se reorganizan las relaciones de dominación entre la burguesía existente y las clases subalternas, incluyendo las estructuras ideológicas, culturales, sociales y políticas en las cuales se sostienen las relaciones de clase. Cada ciclo está caracterizado por un período de expansión seguido por un período de contracción en los cuales se establecen diferentes tipos de relaciones entre capitalistas y trabajadores.

Los datos obtenidos en investigaciones sobre la Arqueología del Capitalismo, fundamentalmente los procesos de urbanización e industrialización ocurridos a partir del siglo XVI, revelan que los ciclos de cambios sistémicos en la producción y el consumo alteraron profundamente el mundo material y condujeron a una reorganización substancial de las relaciones sociales que generaron diferentes prácticas de producción y consumo (Paynter, 1988: 415-418).

Podríamos considerar que la presente situación de crisis podría ser la culminación de un ciclo largo que habría comenzado aproximadamente en 1808-1810, fecha que coincidiría con la Declaración de Independencia de Venezuela que fue seguida posteriormente por las elites y oligarquías de las otras colonias hispano-americanas. Esta fecha alude también al colapso del Imperio Español que representaba, a nuestro juicio, la

prolongación en el tiempo del Antiguo Régimen señorial, epígono de la sociedad feudal. A partir de aquella fecha se generaliza la expansión colonial de los países europeos y de los Estados Unidos que hoy conforman el G8, la reproducción ampliada del poder de las burguesías y del sistema capitalista en general que ha culminado 200 años después en la presente crisis que no parece ser coyuntural sino estructural.

La resolución del supuesto inicio de este ciclo largo se está manifestando en Nuestra América como un proceso de cambio profundo en los sistemas sociales de países periféricos como Venezuela, Bolivia y Ecuador y, en menor grado, en Brasil, Paraguay, Uruguay, Argentina y Chile. En países como Colombia y Perú, el viejo orden social colonial que se formó como consecuencia de la conquista y la colonización forzada de las poblaciones y tierras originarias, aún se mantiene mediante regímenes represivos de cualquier expresión de auténtica democracia participativa, apoyados financiera, política y materialmente por el imperio estadounidense.

Es en este sentido, como exponíamos anteriormente, que la crisis del sistema capitalista del G7 si bien trata de salvar y reproducir el orden burgués de dominación en sus diferentes países, también contribuye al desmantelamiento de las estructuras capitalistas en los países periféricos. Es por ello que en Venezuela, Bolivia y Ecuador, la estatización de los principales medios de producción no es un fin en sí mismo, sino la socialización de la plusvalía que producen los mismos para dedicarla a la inversión social, no al enriquecimiento de los capitalistas.

Podríamos decir, repitiendo nuestro juicio anterior, que en Venezuela, Bolivia y Ecuador después

de un ciclo largo de dos siglos se están modificando las relaciones de dominación que existieron entre la vieja burguesía y las clases populares; vía la transformación educativa y cultural se están modificando las estructuras ideológicas, culturales, sociales y políticas en las cuales se sostenían las relaciones de clase.

Durante el siglo XX, el socialismo fue una utopía que se concretó en la Unión Soviética, en los diferentes gobiernos socialdemócratas europeos y estadounidenses que si bien contribuyeron con sus acciones a consolidar y a organizar la clase obrera, también avanzaron el desarrollo del capitalismo monopólico en sus respectivos países. Dicho socialismo democrático fracasó porque los partidos comunistas nunca pudieron o no se atrevieron a tomar el poder, a pesar de contar con el apoyo ideológico y material de la otrora poderosa Unión Soviética. En Venezuela, Ecuador y Bolivia la lucha de los movimientos sociales por tomar el poder e imponer su revolución comenzó desde el mismo siglo XVI (Vargas, 2007). Hoy la tendencia estructural de la crisis del capitalismo que comenzó a hacerse aguda desde el año 2000, ha permitido que las revoluciones socialistas comiencen a despuntar, no solamente en Cuba sino en el resto de las sociedades de Nuestra América: podemos decir -sin ambages- que se trata de un verdadero cambio de época. ■

Referencias citadas:
Paynter Robert. 1988. Steps to an Archeology of Capitalism: Material Change and Class Analysis. En: The Recovery of Meaning: 407-434. Eds. Mark P. Leone y Parker B. Potter Jr. Smithsonian Institution Press. Washington y Londres.

Vargas, Iralda. 2007. Resistencia y Participación. La Saga del Pueblo Venezolano. Monte Ávila Editores Latinoamericana.

Poner en manos del pueblo la elección del modelo energético

La Caja de Pandora de la energía nuclear, ¿también en Venezuela?

GUSTAVO FERNÁNDEZ COLÓN* ELIAS CAPRILES**

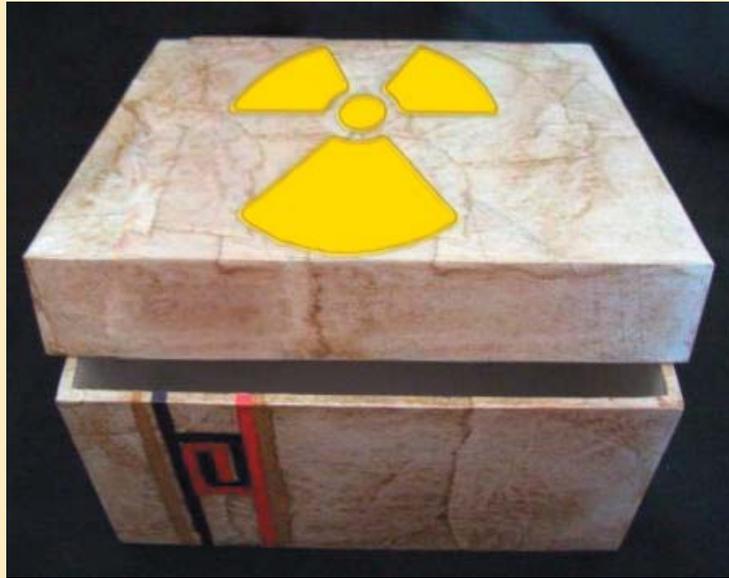
Tras su reciente visita a Moscú, el presidente Hugo Chávez manifestó el pasado domingo 28 de septiembre su voluntad de implementar un programa de cooperación con Rusia para el desarrollo de la energía nuclear en Venezuela. Según el diario electrónico "Aporrea", el presidente señaló: "Ciertamente estamos interesados en desarrollar la energía nuclear, por supuesto con fines pacíficos, con fines médicos, para generación de electricidad (...). Brasil tiene varios reactores nucleares, al igual que Argentina, nosotros tendremos el nuestro." (www.aporrea.org/energia/n121435.html).

Desde el año 2005, se ha venido hablando en los medios de comunicación social de posibles acuerdos en materia nuclear con Argentina, Brasil e incluso Irán, sin que aparentemente haya habido mayores avances en este terreno. Sin embargo, las últimas declaraciones de Putin y Chávez resultan preocupantes porque ponen de manifiesto que el gobierno venezolano está considerando en serio la posibilidad de embarcarse en un proyecto de construcción de plantas nucleares para la generación de electricidad.

¿Reactores o sarcófagos?

La primera razón por la que esta clase de iniciativa nos parece inconveniente tiene que ver con los peligros inherentes a los usos, tanto militares como industriales, de la energía nuclear. Los daños letales para la salud humana y el medio ambiente que ésta es capaz de provocar, no sólo quedaron de manifiesto con las más de 200.000 muertes causadas por las bombas arrojadas sobre Hiroshima y Nagasaki por Estados Unidos en 1945. También en el campo de los llamados "usos pacíficos" de la energía atómica, los accidentes sufridos por las centrales nucleares construidas en distintos países desde la década de los cincuenta, ofrecen pruebas fehacientes de estos riesgos.

En Ucrania, Rusia y Bielorrusia, por ejemplo, según las estimaciones de la Organización Mundial de la Salud, fallecieron al menos 50 personas y otras 4.000 quedaron afectadas con cáncer, leucemia y malformaciones congénitas como resultado de la radiación



liberada, en 1986, por el accidente del reactor de Chernóbil. Aunque cabe resaltar que, de acuerdo con las investigaciones de Greenpeace, las cifras oficiales ocultan la verdadera dimensión de esta tragedia cuyas víctimas pasarían de cien mil. Por otra parte, si bien es cierto que Chernóbil fue el más grave de los desastres ocurridos en la historia de la industria nuclear, en modo alguno ha sido el único. También se cuentan, entre los más severos, el accidente ocurrido en 1979 en la central nuclear de Three Mile Island en los Estados Unidos, y el de la planta de uranio de Tokaimura, Japón, en 1999.

Pero las amenazas no provienen solamente de eventuales fallas en la operación de las centrales; además está el problema todavía no resuelto del manejo de los desechos radioactivos, cuyas emisiones letales perduran por miles y miles de años. Un caso notable es el del plutonio, un producto de la fisión nuclear que con anterioridad no existía en la naturaleza, que permanece activo por quinientos millones de años. De acuerdo con el físico Fritjof Capra, el plutonio es un cancerígeno tan poderoso que medio kilo uniformemente repartido sería suficiente para provocar cáncer pulmonar a toda la humanidad. Por ello se cotizan tan alto en el mercado los servicios de procesamiento de estos residuos ofrecidos por las empresas del ramo en países como Argentina, donde estalló un escándalo en el año 2000 a raíz de la contaminación del agua para consumo humano con el uranio proveniente del Centro de Procesamiento de Desechos Radioactivos de Ezeiza,

en la provincia de Buenos Aires.

Ni barata, ni segura

Otro dato significativo es que, al contrario de lo que afirman los propagandistas de la industria nuclear, cada vez son menos los proyectos de construcción de centrales nucleares en el mundo. Expertos como Lester Brown señalan que si bien en la década de los ochenta la capacidad de generación nuclear a escala mundial se expandió en un 140 por ciento; durante la década de los noventa, creció apenas un 6 por ciento. Esta caída abrupta se debió a que, al agotarse la vida útil (estimada en 30 ó 40 años) de los reactores construidos en los años sesenta y setenta, sus administradores se percataron de que los costos de su desmantelamiento resultaban tan elevados como la inversión inicial requerida para su construcción. De manera que los "costos ocultos" derivados tanto del procesamiento de los residuos como del desmontaje de las centrales inservibles, han revelado que la energía nuclear resulta ser muchísimo más cara de lo que sus promotores suelen reconocer.

Agua, viento y sol

Otro argumento esgrimido recientemente por los empresarios de la energía atómica es que ésta representa la mejor opción disponible contra el calentamiento global, puesto que no genera dióxido de carbono como sucede con los combustibles fósiles (petróleo, gas y carbón). Sin embargo, este alegato ha quedado desmentido a medida que los avances técnicos y la disminución de costos observados en

los últimos años en energías limpias como la eólica, solar y geotérmica, ofrecen alternativas cada vez más económicas y mucho menos perniciosas para la salud de los seres humanos y los ecosistemas.

Hasta ahora, Venezuela ha estado protegida de los efectos letales de la radiación nuclear, gracias a que no existen reactores en nuestro territorio, con excepción del pequeño reactor experimental del IVIC. Pero podríamos perder esta ventaja y ver desmejorada significativamente nuestra calidad de vida, si se concreta la idea de construir centrales nucleares para la producción de electricidad en el país. Una idea que resulta todavía más absurda, si se tiene en cuenta la gran variedad de fuentes de energía limpias y baratas disponibles a todo lo largo y ancho de nuestra geografía, como la hidroelectricidad del Caroní, el potencial eólico de los estados Zulia y Falcón, las enormes reservas de gas aprovechables para la generación termoeléctrica y nuestra abundante energía solar.

Que el pueblo decida

Por todas estas razones, consideramos que una iniciativa como ésta debería someterse a un amplio debate nacional y, llegado el momento, a un referéndum consultivo para que sea el pueblo quien decida si vale la pena o no embarcarse en una empresa de tan graves implicaciones para las generaciones presentes y futuras. Una consulta pública sobre el tema nuclear no sería, por cierto, ninguna novedad; pues hace ya varios años que países como Austria (1978), Suecia (1980) e Italia (1987), llevaron a cabo referendos en los que, gracias al voto mayoritario de sus ciudadanos, se decidió el abandono de la energía atómica.

Para la Revolución Bolivariana, poner en manos del pueblo la elección conciente del modelo energético más apropiado para nuestro desarrollo, constituiría una evidencia ejemplar de la vitalidad de la democracia participativa, y una prueba irrecusable de que el Socialismo del Siglo XXI ha asumido en serio los inmensos desafíos de construir una sociedad más justa y salvar a la especie de su autodestrucción. ■

*PROFESOR DE LA UNIVERSIDAD DE CARABOBO, VENEZUELA. **PROFESOR DE LA UNIVERSIDAD DE LOS ANDES, VENEZUELA.

Una historia que nos resulta tan familiar...

¿Quién cuida los cadáveres en Wall Street?

*Tuvimos muchos señores,
tuvimos hienas y tigres,
tuvimos águilas y cerdos.
Y a todos alimentamos*

Bertolt Brecht

En la grave coyuntura de hoy surgen a la memoria nombres de esa banda de “elegantes” desquiciados: Goldman Sachs, Morgan Stanley, Merrill Lynch, Bear Stearns, Lehman Brothers, Fannie Mae y Freddie Mac, figuras que nuestros agentes del IESA celebraban en su sacerdocio “didáctico” como sus genios. Allí entre alabanza y cinismo los adoran como modelo de emprendedores. Falsos símbolos que CEDICE tiene como sus paradigmas, cuando no son a otra cosa que descendiente de Butch y Cassidy, Wyatt Earp, o protegidos de Lucky Luciano y sus señores de la barriada legislativa del Down Town de Washington.

Así, después de los polvos de ayer que hoy son pantano, lodo y desechos, de inmediato se compone la opera del auxilio financiero. Se dan de baja los ineptos, incompetentes (según la tesis darwiniana de Sara Palin) y sobreviven los señores mañosos. Acto seguido se cogen 700 millardos de dólares del regalo de Bush, toman vuelo y se dan maña para quedarse con las cuentas e hipotecas de los fallecidos Wachovia and others.

¿No se por qué me suena esta historia tan familiar? Obvio, fue la misma que aquí nos aplicaron en el 1994, salvo que los señores de acá no tienen el brillo, ni apellidos propios de una pantalla hollywoodense y apenas si calan para una micro clip social de bajo presupuesto a lo Osmel Sousa. Dura es la vida.

Veamos, ¡oh, injusto destino!, qué son al lado de Goldman Sachs o Morgan Stanley, nuestros criollos Tinoco, Ugueto Trujillo, Gómez López, Febres Cordero, Cisneros, Bernárdez, Castro, Fernández, Guruceaga, López, Szlenzinger, Caraballo Rodríguez y Lagorio Gentile, Guédez, Pineda Belloso, Pérez Amado, Salvatierra. Nada. Nada. Los banqueros de aquí lucen frente a esos halcones un tanto demediados. Aunque, hay que reconocerlo, que en voracidad, estimo que los criollos se muestran muy eficaces en eso del vuelo rapaz, tal como lo enseñaron en 1994. En fin de cuentas hasta en eso somos del tercer mundo, aunque los señores de aquí de puro parejeros e igualados pretendan pasar debajo de la mesa agachados al expresarse en inglés.

A ellos los miro como a los señores agricultores de la muerte. Triste su perfil, y rememoro el



soneto de la Torre de un preso insigne como Francisco Quevedo: “Retirado en la paz de estos desiertos, /con pocos pero doctos libros juntos,/ vivo en conversación con los difuntos/y escucho con mis ojos a los muertos”. Hoy asisten a misa de cadáveres de aquellos a quienes robaron. Todavía no les dan sepultura. Están contabilizando el botín de guerra: tomaron, además de sus casas, ahorros, pensiones de retiro y sueños de futuro para sus hijos. Los condenados de la tierra tiene que acostumbrarse, para ellos no hay porcentaje ninguno de la botija que les acaba de entregar W. Bush. Esto es ganancia para depredadores.

Para los excluidos sociales de la Norteamérica, el poder tuvo preparado un gran espectáculo: los debates entre Mac. Cain y Obama ... ¡y que siga la fiesta! Los homeless no tienen nada que puedan recuperar. El bussines sólo lo tendrán el sabio Goldman y el mil veces señor iluminado Morgan: sus traseños tienen nuevos asientos y nuevos fabulosos sueldos y gruesos bonos.

Por ahora a nosotros sólo nos queda el camino de las eternas y nunca respondidas preguntas:

- Habrá algún júbilo al saber que este es el mayor rescate o nacionalización o socialización financiera de la historia de los Estados Unidos?

- ¿Es cierto que el Gobierno estadounidense socializa, nacionaliza activos basura y bienes sin valor alguno, como casas hipotecadas muy por encima de su valor real y luego no sabrá sino entregarlos de nuevo a los mismos bancos que hoy salvaron?

- ¿Aceptarán los banqueros las nuevas normas contables que se les propone, que implican rebajas en sus ganancias y control cerrado de sus operaciones bancarias y financieras?

- ¿Los contribuyentes realmente apoyan de forma voluntaria la

política del rescate o cómo reaccionarán ante ella, dado que son los que deben sufragarla en el mediano plazo?

- ¿Qué efecto moral tendrá en la población ver que sus empresas más reconocidas hoy están en la calle?

- ¿Como serán recuperados los 350.000 empleos que se han perdido hasta hoy?

- ¿Informó la Oficina de Investigación Económica sobre la caída negativa del consumo que se radicalizó en el mes de junio del 2008 y por qué no adoptaron medidas?

- ¿Podrá el rescate iniciar el proceso para reparar la confianza de los consumidores? ¿En cuanto tiempo se espera que esto ocurra?

- ¿Es real que el índice VIX (índice del temor) se estancó en el nivel más bajo de los últimos veintiocho años de historia y no se ha movido?

- ¿Será cierto que la contracción del crédito podría producir más despidos y motivar que el Banco de la Reserva Federal reduzca la tasa de interés, creando otra fuente de baja de ingresos a los ahorristas y nuevos desalojos?

- ¿Las firmas de calificación crediticia: Moody's, Standard & Poor's, Fitch, analizaron adecuadamente la situación de Lehman, al manejar créditos como AAA (poco riesgo) cuando no tenían la fortaleza debida? ¿Ignorancia o complicitad?

- ¿El aumento de los rangos de protección sobre los depósitos bancarios de \$100.000 a 250.000 dólares será permanente, o será una chanchada más?

- ¿Seguirán siendo los Bancos Centrales los respiradores artificiales del sistema y los bancos nacionales, ahora que casi todos son transnacionales?

- ¿Por qué será que en la Banca mundial en este proceso de crisis se le presta muy poco apoyo a las

pequeñas y medianas empresas?

- ¿Tienen que ver el alza de los precios del petróleo y otros commodities con la subida de los alimentos a nivel mundial y el inicio de la crisis financiera?

Es probable que a esta crisis económica sobrevenga una crisis social. Según Xavier Timbeau, del (OFCE) Centro de investigaciones en Economía y Ciencias Políticas de Francia, es “imaginable y probable”.

- El supuesto es que el sistema financiero cristaliza los elementos que impulsan la redistribución de la riqueza. Es un árbitro que legítima, entre otros, las diferencias salariales de la gente. Pero, el que existe paradójicamente es truculento, ¿cómo hacer?

- La crisis del 1929 se produjo según Jean-Paul Fitoussi, presidente del mismo centro francés, más que por la caída de los mercados financieros por un debilitamiento bancaria unido a la ausencia de políticas económicas o probablemente una inadecuada reacción por parte del Gobierno. ¿Serán las mismas causas vigentes hoy?

- ¿Si las empresas y la gente tienen miedo de pedir prestado y nadie quiere invertir ni gastar? ¿Como romper el nudo? ¿Sólo salvarán nuevas reglas? ¿Quién las pone y quién las acepta?

- ¿Es aceptable que el tamaño del Estado de hoy con respecto al de 1929 sea financieramente 300% más grande? Pero, ¿igual que crece en volumen puede ser el mismo efecto de su caída hoy que en 1929?

- ¿Cómo podemos colaborar nosotros con la operación para pagar los intereses sobre los \$700 millardos donados a los señores de la finanzas? ¿Podría ser comprando más hamburguesas en Mac Donald y tomando más Coca-Cola?

¿Se acuerdan de los monstruos que, como exorcismo, luego de las grandes crisis siempre fabricó Hollywood: Jekyll y Mr. Hyde, Dr. Calligari, Dr. Mabuse, King Kong, Frankenstein? ¿En este caso habrá de ser uno bien mezclado entre árabe, ruso, y latinoamericano? Esperemos.

Colofón: como recuerdo y reflexión a los señores que nos imperializan: “No defraudemos la agricultura de la muerte: semilla es nuestro cuerpo para la cosecha del postrero día”, dijo Francisco de Quevedo. ■

¿Más allá del debate modernidad-posmodernidad?

Hubo un tiempo en que nadie conversaba o debatía sobre la crisis de la modernidad y la condición posmoderna. Ciertamente, no son debates sencillos. Hay quienes prefieren seguir "como si" estos debates no existieran. Hay múltiples razones y pasiones para estos "como si", pero hay uno muy significativo. A nadie le gusta que le muevan el piso de convicciones, creencias, actitudes, prejuicios, valores, ideales e ideas. Es más fácil debatir ideas, pero mucho más complicado debatir convicciones, creencias, actitudes, valores, identificaciones e ideales.



ROBERTO MATTA, COMPOSICIÓN EN TONOS VERDES

Hay un fondo pasional que se resiste al debate. Hay un núcleo ético-mítico, como llamaba Ricoeur, que no permite que se exteriorice todo esto como tema de debate. El creador del enfoque de análisis del sistema-mundo, Immanuel Wallerstein propone el término "impensar", para contribuir a "pensar de otro modo" (Lanz). Podríamos multiplicar otros: desmontar, deconstruir, des-pensar, pensar crítica y radicalmente... ¿Y para que? ¿Por qué no mejor quedamos con nuestros "como si" no existieran estos abstrusos debates? ¿Qué tiene que ver esto conmigo, con ustedes, con nosotros?

¿Que tiene que ver que nuestras actitudes básicas, con nuestras valoraciones, creencias, ideales? ¿Tienen que ver o no con la modernidad, con las políticas de modernización, con los procesos de mundialización, con las identidades políticas y culturales? ¿Será que esto tiene que ver con que McDonalds me ofrezca una arepa criolla de desayuno? ¿Será que esto tiene que ver con que Chávez le diga al país que hay que re-industrializar a Venezuela, convertirla en una potencia mediana y tantas otras cosas, a punta de palabra performativa? ¿Será que esto tiene que ver con que Primero Justicia busque apoyo en la centro-derecha popular en Europa? ¿Será que la posmodernidad permitirá explicar porque

Yon se fue a buscar dólares en la fundación Milton Friedmann?

Tal vez no directamente. Pero, toda esta protuberancia de discusiones y verborreas sobre socialismo, capitalismo, democracia y autocracia están profundamente implicadas en la crisis de la modernidad. ¿Cuál modernidad? Pues la nuestra, la inexistente para unos, la insuficiente para otros, y la plenamente propia, finalmente. ¿Qué sería de la tan cacareada palabra Revolución sin el magma imaginario de la Modernidad? ¿Que sería de las políticas públicas si no existiesen los "imperativos por modernizarse"? ¿Que serían de los planes y proyectos de Desarrollo sin los "tiempos modernos"? ¿Que sería de nosotros si el sistema interconectado eléctrico sencillamente colapsara y viviéramos a punta de mechurrios? ¿Que sería de nuestro pujante crecimiento económico si los gringos dejasen de comprar la mitad del petróleo que nos compran? ¿Que sería del poder mediático si fuésemos sencillamente premodernos?

¿Que sería de nuestras universidades públicas y privadas si todo este debate no tuviese impacto en las humanidades, ciencias y técnicas? ¿Seremos a la vez una triple tensión psíquica de salvajes, mantuanos y modernos, como indicó Briceño Guerrero? ¿Y para completar el cuadro, posmodernos, diría Lanz? No hay que estudiar sociología ni antropología para reconocer la heterogeneidad social y cultural de nuestras

sociedades. Salimos y entramos de mundos sociales y simbólicos, cruzando la "mancha urbana", un municipio, del barrio a la urbanización, y viceversa, de la urbe ultrafinanciera a la rural sabaneta, y viceversa, en eso que llamamos "un país".

Ya sabemos que una Nación es una comunidad imaginaria, pero ¿sabemos que una República, un Estado, una Economía, una Política, también lo son, que tienen también estatuto de ficciones eficaces? Cuando los políticos engrandecen sus egos con palabrotas como Democracia, Constitución, Partidos, Derechos Fundamentales, Libertad, Igualdad, Justicia Social, Capitalismo, Socialismo, hay tantos espíritus ideológicos en juego, tantas lealtades totémicas en acción, tanta Modernidad en imaginación y en relaciones sociales tangibles.

¿Que si "globalización neoliberal", o "bolivarianismo revolucionario"? Enunciados en acción, relaciones sociales en juego. Cuando hablan de constitucionalismo, gobierno limitado y libertades individuales uno se siente como si Locke estuviese paseando por el Sambil o hablando en Globovisión. Decía Keynes que "las ideas de los economistas y de los filósofos políticos, tanto cuando son correctas como cuando están equivocadas, son más poderosas de lo que comúnmente se cree. En realidad, el mundo está gobernado por poco más que esto. Los hombres prácticos, aquellos que se consideran exentos de cualquier in-

fluencia intelectual, usualmente son esclavos del pensamiento de algún economista difunto".

Creo que Marx fue más preciso y profundo: "La tradición de todas las generaciones muertas oprime como una pesadilla el cerebro de los vivos. Y cuando éstos aparentan dedicarse precisamente a transformarse y a transformar las cosas, a crear algo nunca visto, en estas épocas de crisis revolucionaria es precisamente cuando conjuran temerosos en su exilio los espíritus del pasado, toman prestados sus nombres, sus consignas de guerra, su ropaje, para, con este disfraz de vejez venerable y este lenguaje prestado, representar la nueva escena de la historia universal."

¿Qué sería la posmodernidad? Pues, la incredulidad ante todos estos disfraces, ante estas narrativas de la Historia Universal. Se trata de conjurar todos estos espíritus que oprimen los cerebros, una suerte de ritual de des-posesión ¿Para que? Para que no sean los automatismos psíquicos, burdos o refinados, prenociones o categorías, las que dicten y sujeten nuestras vidas. Para hablarle claro a los poderes encubiertos o pornográficamente exhibidos. Para abrir el juego a nuevas posibilidades. Pues, "pensar de otro modo" es un ejercicio constituyente, no constituido, para "cambiar la vida". He allí la cuestión. ■

Venezuela impulsa la construcción de procesadoras de petróleo en la región

Refinerías con proyectos soberanos

HEDELBERTO LÓPEZ BLANCH*

En los últimos años, Venezuela ha impulsado la construcción de fábricas procesadoras de petróleo en diversos países de la región las que representan enormes beneficios económicos para sus pueblos

Varias naciones productoras y exportadoras de petróleo no cuentan en sus territorios con refinerías debido a sus altos costos de construcción, lo cual las hace también ser dependientes de los derivados del crudo, con altos precios y grandes pérdidas para sus economías.

Para los países pobres que carecen de yacimientos petrolíferos en sus suelos, el gasto y la dependencia es mucho mayor pues deben importar derivados de todo tipo con los apabullantes valores que ha alcanzado el petróleo en el mercado internacional.

Motivado por esta situación, el presidente venezolano Hugo Chávez ha impulsado en los últimos años la construcción de varias refinerías en diferentes países mediante acuerdos dentro de la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), con los países pertenecientes a PETROCARIBE, PETROSUR o directamente como el acordado con China.

De los 192 miembros plenos de las Naciones Unidas, solo 96 tienen en sus territorios refinerías pero más de la mitad no son dueños de las instalaciones. Las grandes corporaciones energéticas dominan y controlan el proceso de refinación.

Los monopolios energéticos denominados "Las Siete Hermanas", e integrados por Exxon, Mobil Oil, Royal Dutch Shell, British Petroleum (BP), Gulf, Chevron y Texaco, dominaron hasta la crisis petrolera de 1973 (cuando estalló otra guerra israelo-árabe en el Medio Oriente) la producción, transporte, refinación, distribución y venta del crudo en el mundo, excepto la de los países socialistas.

Tras ese conflicto y las posiciones asumidas por la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) las siete transnacionales perdieron el 50 % del control de la producción y transporte del crudo pero retuvieron la refinación y



venta final de gasolina y productos derivados.

Producto de los procesos de globalización, neoliberalismo y concentraciones de capitales, las Siete Hermanas pasaron en la actualidad a Cinco (las norteamericanas (Exxon Mobil, Chevron Texaco, las inglesas BP, la holandesa-inglesa Royal Dutch Shell y la francesa Total) retomaron el poder energético y el control de los precios en los mercados internacionales pues las plantas de refinación aportan más dividendos que la extracción petrolera. También existen otros consorcios privados importantes como Conoco Phillips (EE.UU.), Repsol YPF (España y Argentina), OMV (Austria) o Neste (Finlandia).

Cuando los precios del petróleo suben en el mercado internacional, inmediatamente estos consorcios aumentan los precios de los diferentes derivados en una proporción que sobrepasa el 20 % en relación con el crudo.

Datos del Banco Mundial indican que de las 10 refinerías mayores del mundo, dos se encuentran ubicadas en Baytown, Texas y en Baton Rouge, Luisiana, y ambas pertenecen a Exxon Mobil.

Varias naciones también cuentan con refinerías pero la mayoría de sus producciones se dedican a cubrir sus mercados internos y por tanto no tienen mucho peso en los precios del mercado internacional como Gazprom (Rusia), PetroChina (China), PDVSA (Venezuela), Petrobras (Brasil) PEMEX (México), Petronas (Malasia) ENAP (Chile), Ente Nazionale Idrocarburi

(Italia), otras de los países del Medio Oriente.

Ante estas circunstancias se ha hecho indispensable que tanto las naciones productoras como las importadoras del crudo deben contar con refinerías que les permitan disminuir los gastos energéticos y a la par mantener una mejor soberanía económica.

En ese empeño, Venezuela encamina pasos en la colaboración con otras naciones del planeta y en especial con América Latina. En la actualidad la nación bolivariana desarrolla solo a través del ALBA y PETROCARIBE, siete proyectos para la refinación del crudo con una inversión de más de 15 000 millones de dólares, según informó el presidente de la Comisión de Energía de la Asamblea Nacional, Ángel Rodríguez.

Tres se llevan a cabo en Cuba, uno respectivamente en Jamaica, Nicaragua y Haití y otro se estudia en la pequeña isla de Dominica.

En Cuba se logró rescatar entre 2005 y 2007 la refinería Camilo Cienfuegos (construida con tecnología de los países ex socialistas de Europa en la provincia de Cienfuegos) que actualmente procesa entre 65 000 y 72 000 barriles diarios (bd) y ya está en marcha una ampliación a un costo de 3 600 millones de dólares para que en 2013 alcance los 150 000 bd. La primera parte se realizó con unos 166 millones de dólares.

Se trabaja en la ampliación de la Refinería Hermanos Díaz, en Santiago de Cuba, con una inversión de 850 millones de dólares

y la inclusión de una unidad de conversión profunda que entraría en operaciones en 2013. Asimismo, con un aporte de 4 329 millones, se adelantan los trabajos para construir otra de conversión profunda en Matanzas la cual estará operativa en 2015,

A la par, en Jamaica se avanza en la ingeniería básica para la expansión de la Refinería de Kingston con un presupuesto acordado de 706 millones que debe estar lista a finales de este año.

En Nicaragua, se desarrolla la construcción de la refinería Supremo Sueño de Bolívar (4 419 millones de dólares que contará con un complejo petroquímico con capacidad de procesamiento de 150.000 barriles diarios. La primera etapa terminará en 2012 y la segunda en 2019 en una zona cercana a la costa del Pacífico, y a unos 30 kilómetros al noroeste de Managua.

Para 2011 y a un costo de 340 millones de dólares, se estima quede erigida en Haití una refinería para la fabricación de destilados ligeros y medios que aliviará el mercado interno.

Pendiente de un estudio preliminar de impacto ambiental se encuentra una a levantarse en Dominica y ya cuenta con una inversión inicial de 220 millones de dólares.

El ALBA, creado en diciembre de 2004, esta integrado actualmente por Venezuela, Cuba, Bolivia, Nicaragua, Dominica y Honduras.

PETROCARIBE, fundada en 2005, lo conforman Venezuela, Cuba, Antigua y Barbuda, Bahamas, Belice, Dominica, Granada, Guyana, Haití, Jamaica, Nicaragua, República Dominicana, Saint Kitts and Nevis, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, Surinam, Honduras y Guatemala.

Uno de los proyectos petroquímicos más importantes de la zona Andina es el iniciado entre Ecuador y Venezuela para construir la Refinería del Pacífico a un costo entre 6 600 y 10 000 millones de dólares que deberá estar a punto en 2013, con capacidad para procesar 300.000 barriles diarios de crudo pesado ecuatoriano.

Esta empresa mixta está enclavada en la localidad de El Aromo, provincia de Manabí, en



el oeste ecuatoriano y será administrada por la empresa Refinería del Pacífico, con una participación del 51% de Petroecuador y el 49% de PDVSA. La primera piedra de la futura construcción fue colocada en julio de este año por los presidentes Rafael Correa y Hugo Chávez. El mandatario boliviano explicó a la cadena multinacional Telesur que el proyecto es “estratégico” y anunció la intención, en un futuro, de enviar a esa empresa el crudo que actualmente se refina en Estados Unidos.

“En vez de tener las refinerías en el Norte, hemos decidido tenerlas aquí, en el entorno geopolítico de nuestra América”, sentenció. El complejo petroquímico procesará crudo pesado ecuatoriano, tipo Napo, y permitirá producir gasolinas, diesel, aceites, fertilizantes, urea, agroquímicos y fibras, entre otros derivados. El complejo de Manabí, que llevará el nombre de Eloy Alfaro (prócer independentista ecuatoriano de finales del siglo XIX) es ejemplo de integración para América Latina y permitirá a Ecuador exportar derivados de crudo y poner fin a las importaciones, que ahora le supone gastos por unos 3.000 millones de dólares anuales. Venezuela, tiene la mayor reserva petrolera del mundo, (contando las de la franja del Orinoco) que podrían estar produciendo hasta en los próximos 400 años.

Cuando las reservas ecuatorianas comiencen a agotarse o surja cualquier problema de abastecimiento, Caracas enviará crudo hacia esta refinería. El presidente Rafael Correa señaló en esa ocasión que el Gobierno de Chávez, pese a ser el que menos necesita de una integración energética, es “el que más impulsa” esa unidad latinoamericana. Explicó además que aunque su país produce crudo, debe importar derivados por 3.000 millones de dólares anuales, por lo que la Refinería del Pacífico permitirá ahorrar una gran parte de esos recursos, los cuales

se utilizarían en los sectores de la salud, la infraestructura y la educación. Venezuela también adelanta proyectos petroleros y de refinación con Argentina, Brasil, Colombia y trabaja ya con Bolivia para construir una empresa que procesaría de 40 000 barriles diarios que cubriría todo el mercado interno.

Las estatales PDVSA y Petrobras, erigirán una refinería en un área de 600 hectáreas ubicada en Puerto Suape, municipio Ipojuca, a 40 kilómetros de Recife, en el nordeste brasileño, con capacidad para elaborar 200 000 barriles diarios y estará lista en 2012. Desde 1979 no se construían procesadoras de crudo en esa nación sudamericana.

Según estudios realizados, existen amplias posibilidades para que ante la escasez de petróleo ocurra una crisis energética en 2015 la cual golpeará a las tres regiones de América (norte, centro y sur). La idea de Venezuela es suplir el derivado –no el crudo– de la América con estas nuevas procesadoras. Durante la finalizada gira de trabajo efectuada por Chávez, la República Bolivariana firmó importantes convenios energéticos con China y Rusia. Con el gigante asiático se prevé construir sendas refinerías en sus naciones cuyas inversiones estarán a cargo de PDVSA y PetroChina. Mientras que cinco gigantes rusos de los hidrocarburos –Gazprom, Lukoil, TNK-BP, Surgutneftgaz y Rosneft– se unirán a la compañía venezolana para hacer inversiones millonarias, sobre todo en la faja del Orinoco.

Por los caminos de la necesaria integración energética marcha hoy Latinoamericanas de la mano de la nación Bolivariana y resulta irrefutable que la construcción de usinas refinadoras de crudo significan otro paso relevante para resguardar y fortalecer la independencia y soberanía de sus pueblos. ■

Ecología, infancia e inmigración

EMIR SADER*

Está bien que se haga un seguimiento riguroso del ritmo de deforestación del Amazonas. Y que se controle y se tomen medidas para circunscribirlo y contenerlo.

¿Pero quien controla el número de niñas y niños que mueren cada año de hambre o de enfermedades curables? ¿De Malaria en África? ¿Se sabe que cada 5 segundos muere una criatura de menos de 10 años de hambre?. Esto es, 1.824 por día, 668 mil por año. ¿Que medidas se toman para impedir esa masacre de niños y niñas pobres?

Semanalmente mueren decenas de africanos en las costas de España, intentando llegar para encontrar alguna forma de supervivencia. Algunos llegan muertos, otros son devueltos para sus países de origen. No hay una estadística de cuantos murieron en la travesía este año o desde que comenzaron los intentos de cruzar el Mediterráneo. Son todos anónimos, de la misma forma que los muertos palestinos – mientras que los israelíes, cien veces menos, tienen todos identificación, familia, biografía.

Hay un tema que sigue diferenciando a la derecha de la izquierda, es el de la migración. Y, tristemente, debo decir que si ese criterio tiene validez, quedan muy pocos izquierdistas en Europa, pocas voces atendieron a la llamada de Evo Morales para que no fuese aprobada la vergonzosa ley de inmigración por la Unión Europea.

Una voz discordante es la de la editora de economía del nuevo diario español – El Público –, Amparo Estrada. Ella recuerda a los españoles que sus coterráneos judíos fueron obligados a migrar en 1492, los moriscos, en 1609, los afrancesados, en 1814, liberales, a partir de 1823, republicanos, a partir de 1936, los pobres, a partir dos años 60. Recuerda ella que en los tiempos de la dominación colonial española, era exilio económico, buscando una vida mejor, que se prolongó después de la independencia, todo el siglo 19. Fue tan intensa que llegó a haber un decreto prohibiendo la inmigración para América en 1853. Siguió por mucho tiempo más, la inmigración política y económica para Francia.

En la segunda post guerra, España, todavía pobre, vio salir de su país más de un millón de personas. Nunca, ningún país creó una cuota, le impuso un límite al ingreso de españoles. América Latina es un caso claro de recepción fraternal de todos los españoles que por aquí llegaron para intentar mejorar sus condiciones de vida. Las estadísticas registran mas de un millón de españoles viviendo afuera, porque todos los otros adoptaron la nacionalidad del país para el cual migraron, tan bien fueron recibidos y tanto se adaptaron.

Cuando la economía española entró en recesión, una de las primeras medidas del gobierno fue limitar el ingreso de inmigrantes. Ya no se trata de los que provienen del África, que nunca tuvieron acogida, sino de los latinoamericanos. En condiciones que demográficamente España – así como toda la Europa occidental – sólo no disminuyó su población en términos absolutos, gracias a la inmigración.

Al mismo tiempo que, gran cantidad de empleos -no calificados o de baja calificación - entre ellos la construcción civil, el boom inmobiliario fue la palanca que estimuló el ciclo expansivo de la economía que ahora termina, y las empleadas domésticas, son los casos mas evidentes. Según Amparo, la inmigración permitió disminuir la tasa de desempleo estructural en dos puntos porcentuales en la última década. Un tercio del aumento del nivel de empleo se debe al empleo doméstico.

El razonamiento mezquino de las autoridades españolas revela la insensibilidad con los trabajadores inmigrantes, con sus necesidades y sueños. A ley contra a inmigración de la Unión Europea afecta derechos humanos elementales. La globalización neoliberal promueve la libre circulación de capitales y de mercaderías, pero cierra las fronteras para la fuerza de trabajo, para los seres humanos, revelando como el capitalismo choca frontalmente con el humanismo y la solidaridad. ■

H.L.B.
© alia2

*ES PROFESOR DE LA UNIVERSIDADE DE SÃO PAULO

E.S.
© alia2

Fundación Escuela Venezolana de Planificación

Misión

Formar ciudadanos y ciudadanas, servidoras y servidores públicos solidarios, justos, honestos, latinoamericanistas, conscientes de su papel transformador como líderes planificadores integrales del nuevo modelo de gobierno socialista.

Visión

Ser una institución de formación transdisciplinaria, orientada a la producción constructivista, creativa y enfoque crítico de conocimientos para el desarrollo de la nueva administración pública y la nueva ciudadanía, hacia el Estado socialista.

Valores

SOSTENIBILIDAD **ESPIRITU SOCIALISTA** **COMPROMISO**
LIDERAZGO COMPARTIDO **ACTITUD CREADORA**



Programas Formativos

Taller de Socialización del Proyecto Nacional Simón Bolívar

Taller de "Planificación en el Poder Comunal"

Taller de Administración y Contabilidad para los Bancos Comunales

Taller de Conformación de Equipos de Trabajo para la Planificación y Formulación de Políticas Públicas con Sensibilidad Humana

Curso: Sistema de Información Geográfica (SIG)

Diplomado en Gobierno y Poder Ciudadano

Proximamente

Especialización en "Planificación Comunal"

Especialización en "Administración y Gestión Pública"

Especialización en Alta Dirección de Empresas Públicas

Maestría en Gobierno y Planificación Participativa

Final Avenida Intercomunal Valle - Coche. Edificio Fundación Escuela Venezolana de Planificación. Urbanización La Rinconada, Detrás del Museo Alejandro Otero. Caracas Distrito Capital. Zona Postal 1090. Teléfonos: +58 (0212) 910.06.05

www.fevp.gob.ve



La utopía continúa

Nuestra Agenda nació y ha caminado siempre a la luz y bajo el estímulo de la Utopía. Una Utopía indefinida en sus contornos y en su hora, pero irrenunciable desde nuestro compromiso con el humanismo integral.

Cada año ha tenido también la Agenda un tema central, tratado por especialistas que abordan ese tema desde ángulos diferentes. Los temas han sido mayores, ambiciosos, como el diálogo intercultural, la comunicación, la democracia, la política, el mundo indígena, las migraciones, la deuda externa, la Patria Grande... Temas mayores, digo, porque abarcan personas y pueblos, nuestro Continente y el Tercer Mundo, la solidaridad del Primer Mundo y la transformación de las instituciones internacionales.

Tema mayor, urgente y conflictivo, ha sido el tema de la última edición, 2008: la política que murió o que tiene que morir, y una política otra, de justicia, de igualdad, de dignidad, plural en realizaciones concretas y auténticamente mundial frente a la perversa mundialización del capitalismo neoliberal.

Hace siglos que la Humanidad ha ido forjando mediaciones para realizar la política, conflictivamente, tanteando, en experiencias históricas, contradictorias a veces y hasta inhumanas.

Hablar de política era lógicamente hablar de ciudadanía, de participación corresponsable, de sistemas, de gobiernos, de partidos. En esta Agenda de 2009 queremos avanzar, con temblor de aventura, preguntándonos sobre la mediación sistémica para una política verdaderamente humana y mundial.

Hoy el rey está desnudo. El Tercer Mundo, sobre todo, ha experimentado amargamente la iniquidad de ese sistema homicida y ecocida que es el capitalismo, ahora neoliberal y global. "El sistema neoliberal, pondera Mario Soares, está dando manifiestas señales de agotamiento y de incapacidad; se exige un nuevo orden económico mundial". Con indignación, con nostalgia, arropados por tanto ensueño y lucha y sangre, respondiendo a la dignidad herida de la mayoría humana, nos volvemos hacia el socialismo: un socialismo nuevo, reza el título de esta Agenda.



PAUL KLEE, *CHILD AND AUNT*

Porque evidentemente no se trata de repetir ensayos que han dado, muchas veces, en decepción, en violencia, en dictadura, en pobreza, en muerte. No se trata de "mirar hacia atrás con ira", ni de volver a modelos superados. Se trata de revisar, de aprender del pasado, de actualizar, de no conformarse y, por lo mismo, de vivir hoy y aquí, localmente y globalmente, la siempre nueva Utopía.

El subtítulo de la Agenda afirma categóricamente que la Utopía continúa, que no es una quimera sino un desafío. Por eso nos preguntamos cómo vamos de Utopía. Preocupados por la construcción diaria de la política como arte de lo posible, ¿perdemos de vista lo que parece imposible y sin embargo es necesario? ¿Hay que conformarse con elegir gobiernos más o menos de izquierda y continuar, sumisos o derrotados, dentro del sistema capitalista de derecha? ¿Qué queda de la vieja disyuntiva capitalismo-socialismo? (No falta quien afirme que ya pasó la hora de las derechas y las izquierdas. A esta afirmación el humorista responde: "El que no haya derecha ni izquierda, no significa que no haya arriba y abajo"; "los que tienen y los que no tienen", diría Cervantes). ¿Ya no es posible el socialismo? ¿Hemos llegado tarde? ¿No sigue siendo la Utopía "necesaria como el pan de cada día"?

¿Pero qué socialismo o socialismos? Abogamos por un socialismo nuevo. Con la novedad de una democracia radicalizada, universal,

económica, social y cultural. "No habrá socialismo, afirma Boaventura de Sousa Santos, y sí socialismos. Tendrán en común reconocerse en la definición de socialismo como democracia sin fin".

La Agenda nos pregunta: ¿qué cambios hemos experimentado en función de las lecciones que nos ha dado la historia? ¿Qué actitudes, qué acciones son de esperar hoy de una militancia socialista? Nadie nace socialista, el socialista se hace. Personalmente y comunitariamente. Hay valores referenciales, eso sí, que son columnas maestras del socialismo nuevo: la dignidad humana, la igualdad social, la libertad, la corresponsabilidad, la participación, la garantía de alimento, salud, educación, vivienda, trabajo, la ecología integral, la propiedad relativizada porque sobre ella pesa una hipoteca social.

"No hay estructura socialista, insiste Fray Betto, que produzca, por efecto mecánico, personas de índole generosa, abiertas al compartir, si no se adopta una pedagogía capaz de promover permanentemente emulación moral, capaz de hacer del socialismo el nombre político del amor". "Es ilusión voluntarista, advierte Wladimir Pomar, establecer formas rígidas para las transformaciones necesarias y para la radicalización de la democracia... Ellas, las transformaciones, dependen de muchos factores que trascienden nuestro simple deseo y demandan tiempo y sudor. Sin una visión clara al respecto cualquier

socialismo corre el riesgo de resbalar, tanto para el democratismo caótico como para el autoritarismo". Evidentemente un socialismo que merezca este nombre, rechaza, por definición, toda dictadura y todo imperialismo; y también toda democracia que sea apenas formal.

Agustí de Semir constata que "dadas las trampas de la democracia son muchos los que se sitúan fuera del sistema y hablan de trabajar en red. Hacen la lucha desde otro punto de partida, con foros sociales, ocupación de tierra, acogida de emigrantes, medios de comunicación alternativos, etc. Trabajar en red significa hacerlo de un modo horizontal pero coordinado, crecer desde abajo y de modo descentralizado, alimentar la autogestión y la acción directa".

"Socialismo, por tanto, afirma Paul Singer, significa una economía organizada de tal modo que cualquier persona o grupo de personas tengan acceso a crédito para adquirir los medios de producción de que necesitan para desarrollar actividades de su elección. Esto implica, evidentemente, la eliminación de la pobreza, de la exclusión social...".

El sociólogo François Houtart propone cuatro principios-objetivos para un socialismo nuevo:

- Prioridad de una utilización renovable de los recursos naturales.
- Predominio del valor de uso sobre el valor de cambio.
- Participación democrática en todos los sectores de la vida colectiva.
- Interculturalidad.

La Utopía continúa, a pesar de todos los pesares. Escandalosamente desactualizada en esta hora de pragmatismo, de productividad a toda costa, de postmodernidad escarmentada. La Utopía de que hablamos la compartimos con millones de personas que nos han precedido, dando incluso la sangre, y con millones que hoy viven y luchan y marchan y cantan. Esta Utopía está en construcción; somos obreros de la Utopía. La proclamamos y la hacemos; es don de Dios y conquista nuestra. Con esta "agenda utópica" en la mano y en el corazón, queremos 'dar razón de nuestra esperanza'; anunciamos e intentamos vivir, con humildad y con pasión, una esperanza coherente, creativa, subversivamente transformadora. ■

Recuperar los postulados y avances básicos del siglo 20

A fin de explorar las perspectivas para el socialismo en el siglo XXI, es esencial recuperar algunos de los postulados básicos, en los que se informa sobre el proyecto socialista. Además, es importante recuperar algunos de los avances básicos logrados durante los regímenes socialistas del siglo XX así como reflexionar de manera crítica sobre la distorsión de sus políticas y políticas fallidas.

En el sentido más amplio es importante recordar que el *socialismo* supone una mejores condiciones materiales que bajo el capitalismo. Mayor calidad de vida, libertades políticas más amplias y seguridad interna y externa. *Respeto, dignidad y solidaridad* solo pueden ser entendidas como acompañantes de estos fines materiales, no como sustitutos. El *respeto* y la *dignidad* no pueden ser objetivos a largo plazo, privatización a gran escala, sacrificio y retraso en el cumplimiento de mejoras materiales. Los gobiernos que alegan ser socialistas y que tienen la idea de sacrificar los estándares de vida material en nombre de los abstractos principios de la justicia se parecen más a una orden religiosa de "socialismo espiritual" que a un moderno y dinámico gobierno socialista.

Las transformaciones sociales y el reemplazamiento de los propietarios capitalistas por el estado socialista solo se pueden justificar si el nuevo orden puede mejorar la eficiencia y condiciones laborales y puede responder ante los consumidores de la empresa socialista. Por ejemplo, en algunos sistemas socialistas, bajo el pretexto de una "ofensiva revolucionaria", el estado intervino y eliminó a miles de pequeñas y medianas empresas de venta al por menor alegando que estaban "eliminando el capitalismo". El resultado fue desastroso. Se cerraron tiendas, el estado fue incapaz de organizar un número alto de negocios pequeños y la mayoría de los trabajadores se vieron desprovistos de los servicios vitales esenciales.

Los estados socialistas del

*PROFESOR EMÉRITO DE SOCIOLOGÍA EN LA UNIVERSIDAD DE BINGHAMTON (NEW YORK). INTELLECTUAL EMBLEMÁTICO DE LA IZQUIERDA ESTADOUNIDENSE



JOAN MIRÓ, CABALLO DE CIRCO

siglo XX crearon con éxito sistemas de salud, educación y seguridad eficientes al servicio de la mayoría de los trabajadores. La mayoría de los estados socialistas eliminó el control extranjero y la explotación de recursos naturales y en algunos casos se desarrollaron diversas economías industriales. En general el nivel de vida aumentó, el crimen descendió, los empleos, pensiones y bienestar fueron asegurados. Hacia el siglo XX el socialismo se dividió por profundas contradicciones que dieron lugar a serias crisis en el sistema. El centralismo burocrático denegó la libertad en los puestos de trabajo y restringió el debate público y el gobierno popular. El exceso de preocupación con la seguridad por parte de las autoridades públicas bloqueó la innovación, el espíritu empresarial y las iniciativas científicas y populares generando un estancamiento tecnológico y la pasividad de la masa. Los privilegios materiales de la élite de los cargos políticos dieron lugar a profundas desigualdades que socavaron en la conciencia popular sobre los principios socialistas e hicieron crecer los valores capitalistas.

Las desigualdades sociales favorecen al capitalismo; el socialismo profundiza hacia una mayor igualdad. Tanto capitalismo como socialismo dependen de que sus trabajadores sean eficientes, productivos e innovadores, para así aumentar los beneficios y sostener el crecimiento del estado de bienestar.

Lecciones del siglo XX para los socialistas del siglo XXI

Los socialistas del siglo XXI pueden

aprender de los éxitos y fracasos del socialismo del siglo XX.

Primero: las políticas deben estar dirigidas hacia la mejora de la vida y las condiciones de trabajo de la gente. Esto se traduce en inversiones masivas en viviendas de calidad bien equipadas, transporte público y conciencia medioambiental y de infraestructura. La solidaridad y las misiones con otros países no deberían tener prioridad a gran escala: las inversiones a largo plazo en la expansión y profundización de mejoras materiales para la principal clase interna es la base del régimen socialista. La solidaridad empieza en el propio hogar.

Segundo: la política debería desarrollarse hacia la diversificación económica haciendo especial hincapié en la industrialización de materias primas, invirtiendo más en industrias que generen productos de calidad para el consumo masivo (ropa, calzado, etc.) y en agricultura, para lograr autosuficiencia de alimentos esenciales. Bajo ninguna condición la economía socialista debería confiarse en un solo producto o fuente de ingresos (azúcar, turismo, petróleo, níquel) el cual está sujeto a una gran variabilidad.

Un gobierno socialista debería financiar la educación, los ingresos y las políticas de infraestructura, que son compatibles con sus altas prioridades económicas, sociales y culturales. Esto implica la educación de agricultores y trabajadores del campo, trabajadores de la construcción cualificados (fontaneros, electricistas, pintores) e ingenieros civiles, transportistas y peritos urbanos y rurales de vivienda pública para descentralizar las megaciudades y

sustituir el transporte privado por transporte público. Deberían nombrar un cargo elegido por el pueblo que se encargase del medio ambiente y consejos de consumidores para supervisar la calidad del aire, agua, niveles de ruido y la disponibilidad, calidad y precio de los alimentos.

Frecuentemente los gobiernos socialistas del siglo XX alienaron a sus trabajadores desviando grandes cantidades de ayuda a países extranjeros (¡muchos de estos ni si quiera eran progresistas!). Como resultado, las necesidades locales fueron descuidadas en nombre de la "solidaridad internacional". La primera prioridad del socialismo del siglo XXI es la "solidaridad en casa". Los socialistas del siglo XX hicieron hincapié en el bienestar desde arriba –gobierno dador y masas receptoras– desalentando la acción local y fomentando la pasividad. El socialismo del siglo XXI debe promover acciones de clase autónoma para contrarrestar a los privilegiados ministros burgueses "socialistas" que usan su puesto para acumular y proteger su riqueza privada a través del poder público. Las organizaciones populares autónomas pueden denunciar la hipocresía de los ministros ricos que atacan a los trabajadores industriales bien pagados como "privilegiados" mientras se desplazan en su Mercedes conducido por chofer y disfrutan de lujosos apartamentos, segundas y terceras "casas de vacaciones" y que mandan a sus hijos a exclusivos colegios privados del extranjero.

El socialismo busca la igualdad social sobre todo: igualdad de ingresos, escuelas y hospitales; igualdad entre clases y dentro de clases. Sin igualdad social, todo lo dicho sobre diversidad, dignidad y respecto no tiene sentido. Los capitalistas también apoyan la diversidad, siempre y cuando no afecte a sus beneficios y riquezas. Los socialistas apoyan que los ingresos y propiedades se distribuyan equitativamente entre todos los trabajadores, blancos y negros, desde granjeros indios hasta trabajadores urbanos, hombres y mujeres, viejos y jóvenes. No hay dignidad si se es pobre y se está siendo explotado; la dignidad se consigue luchando y alcanzando los objetivos socialistas de igualdad social y el aumento de los estándares de vida. ■

Notas para su discusión

El propósito de esta ponencia es aportar algunos elementos para la discusión sobre el socialismo del siglo veintiuno. El tema, no por casualidad, está siendo objeto de una intensa y creciente discusión. Si hacemos una rápida consulta al Google y miramos el número de páginas existentes, a finales de Julio de 2008 sobre el "Socialismo del siglo XXI" veremos que aparecen listadas aproximadamente más de 1.200.000 páginas que responden a dicho título.

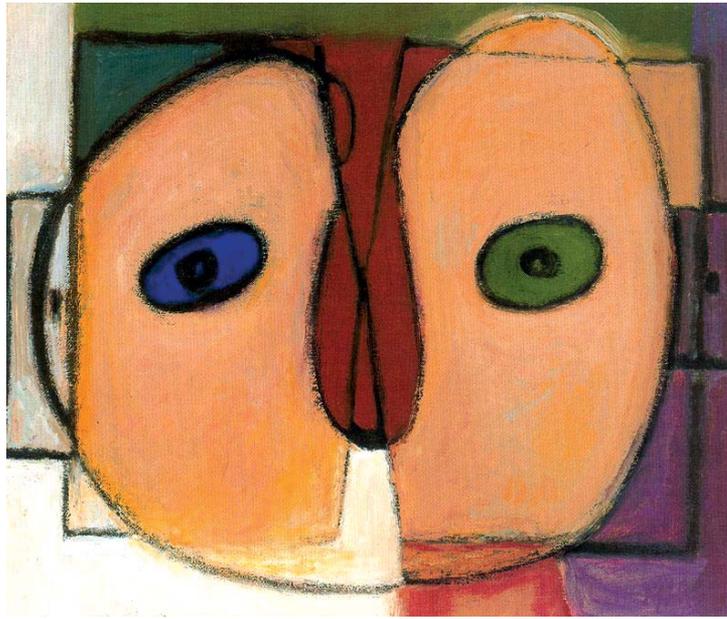
Dado el volumen de la bibliografía existente nos limitaremos a examinar algunas ideas que nos parecen centrales y que quisiéramos dejar como aporte para un futuro trabajo de elaboración colectiva. No tienen pretensión alguna de exhaustividad sino que, por el contrario, deben ser comprendidas como una parcial contribución a un debate en curso tendiente a lograr una definición cada vez más precisa del horizonte socialista de las luchas emancipatorias de nuestra época.

Abordaremos esta reflexión a partir de una distinción tripartita entre:

1. Los valores y principios medulares, que deben vertebrar un proyecto que se reclame como genuinamente socialista.
2. El programa de ese proyecto, es decir, el tránsito desde el universo de los valores a la agenda concreta de la construcción del socialismo y las políticas públicas requeridas para su implementación.
3. Finalmente, el tema del "sujeto histórico" (o los sujetos) de ese proyecto, y sus características distintivas.

Valores

Se trata de un tema clave, porque un proyecto socialista no puede manifestar la menor ambigüedad axiológica en relación a su crítica intransigente y radical a la sociedad burguesa. A la luz de las experiencias que tuvieron lugar durante la fase "keynesiana" del capitalismo no se puede alimentar la menor ilusión acerca de la capacidad de lograr reformas profundas y sobre todo duraderas en la estructura de este tipo de sociedad. La involución que sufrió a consecuencia de la contrarrevolución neoliberal a partir de



MANUEL ÁNGELES ORTIZ, CABEZA DE NIÑO

los años 1980s demuestra, más allá de toda duda, que los avances que se habían producido en los años de la posguerra -y que dieran lugar a múltiples teorizaciones sobre "el fin de las ideologías", el agotamiento de la lucha de clases, las virtudes de la irrestricta movilidad social ascendente, el triunfo de la democracia liberal, etcétera- estuvieron muy lejos de ser irreversibles.

Esta reversión ha confirmado, una vez más, la extraordinaria resiliencia del capitalismo y su capacidad para retornar a la "normalidad" de su funcionamiento explotador, expoliador y opresivo una vez que se disipan las coyunturas amenazantes que, en los años de la posguerra, le obligaron a hacer pasajeras concesiones a las clases subalternas. Componente estratégico de esa coyuntura fue la amenazante presencia de la Unión Soviética. Y es que a pesar de su doctrina oficial de la "coexistencia pacífica", justamente criticada por el Che en numerosas intervenciones orales y escritas, la sola existencia del ejemplo soviético y posteriormente de la revolución china obligó a las burguesías metropolitanas a aceptar reivindicaciones que antes de 1917 hubieran sido respondidas apelando a los servicios de la gendarmería.

Dicho lo anterior es preciso subrayar que un socialismo renovado de cara al siglo veintiuno no puede quedar reducido a la construcción de una nueva fórmula económica, por más resueltamente anti-capitalista que ésta sea. El Che tenía toda la razón cuando dijo que

"el socialismo como fórmula de redistribución de bienes materiales no me interesa." 3 De lo que se trata es de la creación de un hombre y una mujer nuevos, de una nueva cultura y un nuevo tipo de sociedad, caracterizado por la abolición de toda forma de opresión y explotación, el primado de la solidaridad, el fin de la separación entre gobernantes y gobernados y la reconciliación del hombre con la naturaleza.

Proyecto

El apartado anterior analizó, brevemente, la problemática de los valores y destacó la incuestionable superioridad ética del socialismo en relación al capitalismo, tema que no debe olvidarse pese a que muy a menudo se lo deja de lado. Veamos ahora el proyecto y un caso especial: "la planificación central" de la economía, que en el pasado fue interpretada como consustancial con el socialismo y que hoy aparece claramente como producto de una época no existiendo razones irrefutables para que sea mantenida en el futuro.

Si en el marco del desplome del estado zarista, la Primera Guerra Mundial y la salvaje agresión perpetrada en contra de la joven república soviética la socialización de la economía fue asimilada con la total estatización de las actividades económicas, en la actualidad esa receta no sólo es inadecuada sino, además, contraproducente para la consolidación de un proyecto socialista en las condiciones actuales de

la economía mundial.

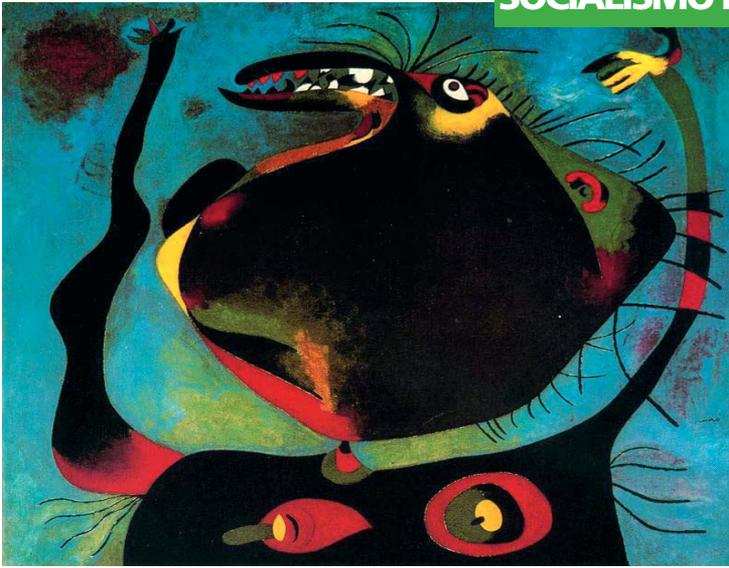
Si el modelo de la estatización total de la economía fue una necesidad impuesta por determinadas circunstancias esto no significa que deba ser la única alternativa de un proyecto socialista. Y esta conclusión es válida aún si se tiene en cuenta que en su tiempo ese modelo fue altamente exitoso porque hizo posible un formidable desarrollo de las fuerzas productivas y convirtió al país más atrasado de Europa de comienzos del siglo veinte en una gran potencia industrial y militar. Sin embargo, sus logros en una fase de industrialización extensiva no fueron suficientes para responder eficazmente los nuevos desafíos planteados por la tercera revolución industrial, con el desarrollo de la microelectrónica, las telecomunicaciones, la informática y todas las aplicaciones industriales derivadas de estos adelantos científicos y, gradualmente fue perdiendo terreno ante sus rivales capitalistas hasta llegar a su inglorioso derrumbe final, cuando todo el edificio político construido por la primera revolución proletaria de la historia, un acontecimiento extraordinario en la vida de las naciones, se desplomó sin un solo disparo, y ante la increíble indiferencia de la población.

El tema de la magnitud e implicaciones de estos grandes cambios económicos mereció una aguda observación del Comandante Fidel Castro en su discurso del 17 de Noviembre del 2005 en la Universidad de La Habana conmemorando el sexagésimo aniversario de su ingreso a esa casa de estudios. Dijo en esa oportunidad que "somos idiotas si creemos, por ejemplo, que la economía -y que me perdonen las decenas de miles de economistas que hay en el país- es una ciencia exacta y eterna, y que existió desde la época de Adán y Eva. Se pierde todo el sentido dialéctico cuando alguien cree que esa misma economía de hoy es igual a la de hace 50 años, o hace 100 años, o hace 150 años, o es igual a la época de Lenin, o a la época de Carlos Marx. A mil leguas de mi pensamiento el revisionismo, rindo verdadero culto a Marx, a Engels y a Lenin."

Fidel tiene razón: la economía de hoy no es la de hace cincuenta años atrás. No lo son ni el paradigma productivo, ni las modalidades de circulación de las mercancías, ni las características del sistema

ES PROFESOR REGULAR TITULAR DE TEORÍA POLÍTICA Y SOCIAL, FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES, UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES.

SOCIALISMO DEL SIGLO 21



JOAN MIRÓ, CABEZA DE MUJER

financiero ni el entrelazamiento mundial del capital y el de éste con los estados de los capitalismos metropolitanos. Por lo tanto, las políticas económicas del socialismo deben necesariamente partir del reconocimiento de esas nuevas realidades. Y, al mismo tiempo, tener la humildad y la sensatez necesarias como para desconfiar de fórmulas librescas, pret a porter, que se presentan como válidas para todo tiempo y lugar para la construcción del socialismo. En esa misma plática a los universitarios Fidel decía que “uno de nuestros mayores errores al principio, y muchas veces a lo largo de la Revolución, fue creer que alguien sabía cómo se construía el socialismo.” Lección esta importantísima, no sólo por provenir de quien proviene sino porque desafía la tendencia pertinaz en la izquierda de reducir la construcción del socialismo a la aplicación de una receta, un modelo, una fórmula.

Sujetos

Claramente, en plural. No existe un único sujeto -y mucho menos un único sujeto preconstituido- de la transformación socialista. Si en el capitalismo del siglo diecinueve y comienzos del veinte podía postularse la centralidad excluyente del proletariado industrial, los datos del capitalismo contemporáneo y la historia de las luchas de clases sobre todo en la periferia del sistema demuestran el creciente protagonismo adquirido por masas populares que en el pasado eran tenidas como incapaces de colaborar en la instauración de un proyecto socialista.

Campeños, indígenas, sectores marginales urbanos eran, en el mejor de los casos, acompañantes en un discreto segundo plano de la presencia estelar de la clase obrera. La historia latinoamericana, desde la Revolución Cubana hasta aquí, ha demostrado que, al menos en los capitalismos periféricos el exclusi-

vismo protagónico del proletariado industrial no fue confirmado por los hechos. Baste recordar la caracterización del “pueblo” hecha por Fidel Castro en La Historia me Absolverá, o el papel de esas masas populares urbanas y rurales en los levantamientos que tuvieron lugar en Bolivia y Ecuador (que se tradujeron posteriormente en las victorias electorales de Evo Morales y Rafael Correa), o el heroísmo de esas masas en la derrota del golpe de estado de Abril del 2002 en contra de la Revolución Bolivariana para apreciar, en toda su magnitud, la multiplicación de los sujetos de la resistencia y oposición al capitalismo.

Para finalizar, no podríamos dejar de examinar esta problemática sin cuestionar la falsa oposición que suele plantearse entre partidos y movimientos sociales. Lamentablemente, en los últimos tiempos esta oposición radical se arraigó muy profundamente en el imaginario de numerosos actores sociales y políticos de América Latina y el Caribe. La consecuencia fue que mientras los partidos políticos de izquierda fueron todos ellos satanizados y considerados sin hacer distinción alguno -y por lo tanto cometiendo una enorme injusticia con algunos que lucharon ejemplarmente contra las dictaduras que asolaron a nuestros países en los años setentas y ochentas- como aparatos burocratizados, desmovilizadores y claudicantes, los movimientos sociales fueron exaltados como excelsas organizaciones inmunes a las deformaciones burocráticas, las ambigüedades, los personalismos y las mezquindades que según esta poco feliz interpretación caracterizarían a los partidos de izquierda de la región.

Demás está decir que esta simplificación no resiste el menor análisis y que cualquiera mínimamente informado sobre la realidad sociopolítica de nuestros países sabe que los vicios que se achacan, muchas veces con justa razón, a los

partidos también afectan, en mayor o menor medida, a los movimientos sociales. Sus proclamas a favor de la horizontalidad y el “basismo” no siempre encuentran una traducción real en la vida concreta de los mismos y no pocas veces son un discurso divorciado de los hechos. Y las “nuevas formas de hacer política” con que los movimientos sociales muchas veces se presentan en la escena pública para diferenciarse de la vieja politiquería partidaria suelen más pronto que tarde dar lugar a la resurrección de odiosas prácticas que se creían exclusivas de los partidos.

En otras palabras: partidos y movimientos representan dos modos de articular los intereses del campo popular, modos que no son contradictorios sino complementarios entre otras cosas porque juegan en distintos escenarios: los partidos en el marco de las instituciones políticas y los movimientos en el seno de la sociedad civil. Si estos demostraron poseer una potencial capacidad para establecer una conexión más estrecha con su propia base y representar de manera más inmediata sus intereses, adolecen en cambio de una enorme dificultad a la hora de sintetizar la multiplicidad de particularismos que ellos encarnan en una fórmula política y en una estrategia unificada que pueda enfrentar con éxito la estrategia unificada de la burguesía. Tanto los partidos como los movimientos parecen ignorar que ésta jamás apuesta todas sus cartas en un solo escenario sino que continuamente combina tácticas y estrategias que utilizan tanto los canales institucionales (las elecciones y todas las instituciones políticas del estado) como los canales extra-institucionales: la calle, las movilizaciones, la propaganda política, los medios de comunicación de masas, los sabotajes, lock-outs patronales, fuga de capitales, huelga de inversiones, chantajes sobre los gobernantes, etcétera. En una palabra, la burguesía no se enfrenta con los falsos problemas que suelen paralizar al campo popular, esterilizado y desmovilizado en improductivas discusiones acerca de si movimientos sí o movimientos no, o partidos sí o partidos no. Profunda concededora del poder y sus secretos, la burguesía utiliza todas las armas disponibles en su arsenal haciendo caso omiso de sus características, mientras sus opositores se desangran dirimiendo primacías entre unas y otras y quedando por eso mismo a merced de sus enemigos de clase. ■

A.B.
© alia2

Nacidos para perder

ROBERTO HERNÁNDEZ MONTOYA

La única virtud que exhiben los capitalistas es el éxito. Han hecho del triunfo una mística, que, como se sabe, es tan inalcanzable como irrenunciable. Lo demás no importa: bondad, belleza, talento, alegría de vivir, placeres. Nada vale nada si no está ungido por el éxito sobre los demás. Porque definieron éxito del peor modo: victoria sobre los otros, humillación irredimible de los vencidos, a quienes convencieron de que son culpables de su derrota.

Pues bien, amigos y amigas acomplejados: Ya ni eso tienen. Luego de siglos de prédica y práctica de egoísmo y crueldad, de provocar guerras devastadoras para tener otro puñado de dólares, de lanzar uranio empobrecido sobre Iraq para obtener unos barriles de petróleo más, luego de arruinar regiones enteras del mundo, incluyendo sus propios países, luego de envilecer y envilecerse, de traicionar revoluciones, luego de imponer la barbarie como ley, con tal de tener un botín suculento, pues bien, ahora ni eso tienen, señores y señoras fracasados.

Una de las razones por las que no vendo mi teclado es porque me da terror que un día me ordenen escribir contra el arroz con pollo. O contra lo que sea. Como un periodista a quien hacían una prueba en cierto periódico de la SIP. Le dijeron:

--Escriba sobre Dios.

--¿En favor o en contra? -- preguntó el traidor profesional.

Pues bien, el arroz con pollo es nada comparado con las contorsiones que están haciendo los pobres periodistas del canal humorístico CNN, entre otros medios venales. Solo les queda y protege el descaro y la desfachatez, tratando de cazar explicaciones en el aire, para dar cuenta de esta debacle financiera causada precisamente por la desregulación que tanto se desgañitaron proclamando. Ahora suplican que el Estado intervenga. Una derrota perfecta de las tantas. Autojaque mate. Porque cuando uno hace el ridículo ante los demás, puede esconderse, decir que los ridículos son ellos, pero cuando uno hace el ridículo ante sí mismo no hay dónde esconderse salvo en la desmoralización.

Y ahora, dice el Profesor Lupa, son los únicos que chupan las medias de Bush, a quien ya nadie ni ignora, como decía Cantinflas. Con razón José Vicente decía que “a la oposición solo le queda Bush”. Y pronto ni eso. ■

R.H.M.
© alia2

Interconexión de las crisis capitalistas

La explosión de las crisis alimentaria, económica y financiera en 2007-2008 demuestra hasta qué punto están interconectadas las economías del planeta. Para resolver estas crisis, es necesario tratar el mal en la raíz.

La crisis alimentaria

En 2007-2008, más de la mitad de la población mundial ha visto degradarse fuertemente sus condiciones de vida porque ha tenido que enfrentarse a una gran subida de los precios de los alimentos. Esto ha originado protestas masivas, por lo menos en una quincena de países, en la primera mitad de 2008. El número de personas afectadas por el hambre llega a varias decenas de millones, y cientos de millones más han visto restringido su acceso a los alimentos (y, en consecuencia, a otros bienes y servicios vitales (1)). Todo esto como consecuencia de las decisiones tomadas por un puñado de empresas del sector del agronegocio (productoras de biocombustibles) y del sector de las finanzas (los inversores institucionales que contribuyen a la manipulación de los precios de los productos agrícolas), que se han beneficiado del apoyo del gobierno de Washington y de la Comisión Europea (2).

Pero la parte correspondiente a las exportaciones de la producción mundial de alimentos sigue siendo escasa. Sólo una parte insuficiente del arroz, el trigo o el maíz producidos en el mundo se exporta, una porción aplastante de la producción se consume en el lugar de origen. Sin embargo, los precios de los mercados de exportación son los que determinan el precio en los mercados locales. Es decir, los precios de los mercados de exportación se fijan en Estados Unidos, principalmente en tres Bolsas (Chicago, Minneapolis y Kansas City). En consecuencia, el precio del arroz, el trigo o el maíz en Tombuctú, México, Nairobi o Islamabad está influido directamente por la evolución del precio de dichos productos en los mercados bursátiles de Estados Unidos.

En 2008, con urgencia y por el peligro de que las derribasen los



motines, en los cuatro puntos cardinales del planeta, las autoridades de los países en desarrollo tuvieron que tomar medidas para garantizar el acceso de los ciudadanos a los alimentos básicos.

Si se llegó a esa situación es porque durante varios decenios los gobiernos renunciaron progresivamente al sostenimiento de los productores locales de granos —en su mayoría pequeños productores— y siguieron las recetas neoliberales dictadas por instituciones como el Banco mundial y el FMI en el marco de los planes de ajuste estructural y los programas de reducción de la pobreza. En nombre de la lucha contra la pobreza, estas instituciones convencieron los gobiernos para establecer políticas que reprodujeron, incluso reforzada, la pobreza. Además, durante los últimos años, numerosos gobiernos han firmado tratados bilaterales (en particular los tratados de libre comercio) que han agravado todavía más la situación. Las negociaciones comerciales en el marco del ciclo de Doha de la OMC también han acarreado consecuencias funestas.

¿Qué ha pasado? Acto primero:

Los países en desarrollo renunciaron a las protecciones aduaneras que permitían proteger a los campesinos locales de la competencia de los productores agrícolas extranjeros, principalmente de las grandes empresas «agroexportadoras» estadounidenses y europeas. Éstas invadieron los

mercados locales con productos agrícolas vendidos por debajo del coste de producción de los agricultores y ganaderos locales, lo que originó su quiebra (muchos de ellos emigraron a las grandes ciudades de sus países o a países más industrializados).

Según la OMC, los subsidios que pagan los gobiernos del norte a sus grandes empresas agrícolas en el mercado interior no constituyen una infracción de las reglas contra el dumping. Como ha escrito Jacques Berthelot: «Mientras que para el hombre de la calle existe dumping si se exporta a un precio inferior al coste medio de producción del país exportador, para la OMC no hay dumping en tanto que se exporta al precio interior, incluso si es inferior al coste medio de producción» (3). En resumen, los países de la Unión Europea, Estados Unidos u otros países exportadores pueden invadir los mercados de los demás con productos agrícolas que se benefician de cuantiosas subvenciones internas.

El maíz exportado a México por Estados Unidos es un caso emblemático. A causa tratado de libre comercio (TLC) firmado entre Estados Unidos, Canadá y México, este último abandonó sus protecciones aduaneras frente a sus vecinos del norte. Las exportaciones de maíz de Estados Unidos a México se han multiplicado por nueve entre 1993 (último año antes de la entrada en vigor del TLC) y 2006. Cientos de miles de familias mexicanas tuvieron que renunciar a producir maíz porque éste costaba más caro que el maíz procedente de Estados Unidos

(producido con tecnología industrial y fuertemente subvencionado). Esto no sólo constituyó un drama económico, sino que además acarrió una pérdida de identidad porque el maíz es el símbolo de la vida en la cultura mexicana, especialmente en los pueblos de origen maya. Una gran parte de los cultivadores de maíz abandonaron sus campos y salieron a buscar trabajo en las ciudades industriales de México o en Estados Unidos.

Acto segundo

México, que para alimentar a su población depende del maíz de Estados Unidos, se enfrenta a una subida brutal del precio de este cereal originada, por una parte, por la especulación en las Bolsas de Chicago, Kansas City o Minneapolis y, por otro lado, por la producción, en casa de su vecino del norte, de etanol de maíz.

Los productores mexicanos de maíz ya no tienen capacidad para satisfacer la demanda interna y los consumidores mexicanos se enfrentan a un estallido del precio de su alimento de base, la tortilla, esa tortita de maíz que sustituye al pan o al tazón de arroz consumido en otras latitudes. En 2007, enormes protestas populares sacudieron México.

En condiciones específicas, las mismas causas produjeron, *grosso modo*, los mismos efectos. La interconexión de los mercados alimentarios a escala mundial está establecida a un nivel jamás conocido anteriormente.

La crisis alimentaria mundial pone al descubierto el motor de la sociedad capitalista: la búsqueda del máximo beneficio privado a corto plazo. Para los capitalistas, los alimentos sólo son una mercancía que hay que vender con el mayor beneficio posible. El alimento, elemento esencial de la conservación de la vida de los seres humanos, se ha transformado en un simple instrumento de beneficio. Hay que poner fin a esta lógica mortífera. Hay que abolir el control del capital sobre los grandes medios de producción y comercialización y dar la prioridad a una política de soberanía alimentaria.

Crisis económica y financiera

También en 2007-2008 ha estallado la mayor crisis internacional económica y financiera desde 1929. Si no

*PRESIDENTE DEL CADTM BELGICA, Y AUTOR DE LA OBRA BANQUE DU SUD ET NOUVELLE CRISE INTERNATIONALE, CADTM/SYLLEPSE, 2008

Lecciones para recordar

existiera la intervención masiva y concertada de los poderes públicos que se han lanzado al auxilio de los banqueros ladrones, la crisis actual ya habría adquirido mayores proporciones. También en este terreno la interconexión es sorprendente. Entre el 31 de diciembre de 2007 y finales de septiembre de 2008, todas las Bolsas del planeta conocieron unas bajadas muy importantes, que han ido del 15 al 30% en las Bolsas de los países más industrializados hasta el 50% en China pasando por el 40% en Rusia y Turquía. El montaje colosal de deudas privadas, pura creación de capital ficticio, acabó por estallar en los países más industrializados empezando por Estados Unidos, la economía más endeudada del planeta. En efecto, la suma de la deuda pública y privada de Estados Unidos asciende, en 2008, a 50 billones de dólares (contando las deudas del Estado, los hogares y las empresas, N. de T.), es decir el 350% del PIB. Esta crisis económica y financiera, que ya ha golpeado a todo el planeta, afectará cada vez más a los países en desarrollo de los que algunos todavía se creen a salvo. La globalización capitalista no desconectó unas economías de otras. Al contrario, países como China, Brasil, la India o Rusia tampoco han podido librarse de esta crisis. Y estamos empezando.

La crisis climática

Los efectos del cambio climático, de momento, han desaparecido del primer plano de la actualidad, sustituidos por la crisis financiera. Sin embargo el proceso está en marcha a escala planetaria, y también en este asunto la interconexión es evidente. Ciertamente las poblaciones de los países “pobres” resultarán más afectadas que las de los países “ricos”, pero nadie saldrá indemne.

La conjunción de estas tres crisis muestra a los pueblos la necesidad de liberarse de la sociedad capitalista y de su modelo de producción. La interconexión de las crisis capitalistas pone por delante la necesidad de un programa anticapitalista y revolucionario a escala mundial. Las soluciones, para que sean favorables para los pueblos y para la naturaleza, deben ser internacionales y sistémicas. La humanidad no podrá conformarse con parches. ■

1 Con el fin de comprar alimentos cuyos precios aumentaron fuertemente, las familias pobres redujeron los gastos de salud, educación y en materia de vivienda.

2 Damien Millet y Eric Toussaint: Repaso de las causas de la crisis alimentaria mundial, agosto de 2008

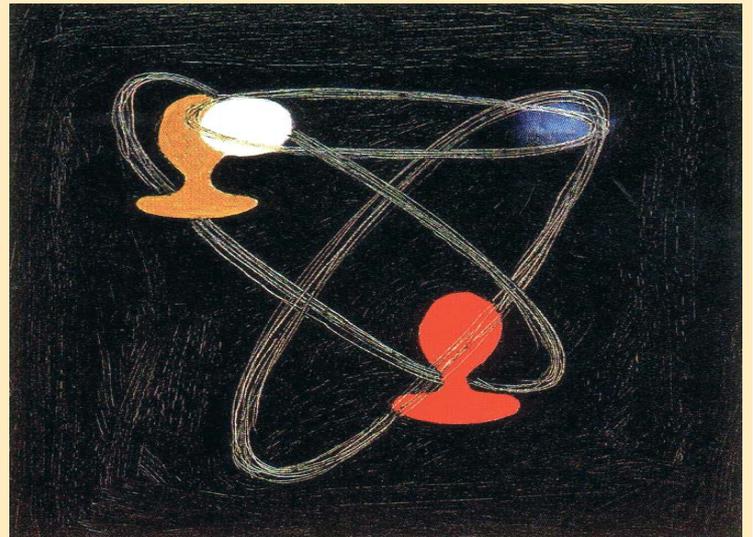
3 Jacques Berthelot, Démêler le vrai di faux dans le flambée des prix agricoles mondiaux, 15-07-2008, p. 47.

Las crisis son las grandes maestras de la historia. Ponen de manifiesto la esencia de un régimen económico-social al derribar el espeso velo de fetichismos y racionalizaciones que ocultan la naturaleza inherentemente explotadora y predatoria del capitalismo. Con ellas se torna visible la gigantesca estafa del sistema: Richard Fuld, antaño todopoderoso CEO de Lehman Brothers, declara en el Congreso de Estados Unidos haber percibido 350 millones de dólares en los últimos ocho años por concepto de sueldos, comisiones y otras gabelas mientras el banco se fundía dejando tras de sí un tendal de víctimas.

A su vez el actual secretario del Tesoro, Henry Paulson —un buitre con treinta años de actividad en Wall Street— tiene buenas razones para actuar flemáticamente: en sus siete años al frente de Goldman Sachs ganó 117 millones de dólares. Si hay crisis será para otros, no para él: para los asalariados de Estados Unidos, que durante la era de Bush vieron disminuir sus ingresos en unos 2000 dólares, y para los pueblos del mundo subdesarrollado, por la vía de la caída del valor de sus exportaciones y la desvalorización de su fuerza de trabajo.

Crisis, pero ¿qué clase de crisis? No se trata, como algunos se ilusionan, del derrumbe del capitalismo; desgraciadamente éste no caerá si no irrumpe un sujeto social y político que lo haga caer. Y en el corazón del sistema, por ahora, ese sujeto está ausente. Pero lo que sí se ha derrumbado es el neoliberalismo, el paradigma que definió la articulación entre mercado, Estado y sociedad en los últimos treinta años y que tantos estragos causara en nuestro país. Si hay algo que celebrar es que ese modelo, en donde el capital gozó de ventajas, prerrogativas y privilegios sin precedentes, murió en medio de un colosal big bang financiero. Ahora se abre una nueva etapa y sus características dependerán de la forma en que se desenvuelvan las contradicciones sociales que brotarán en los espacios nacionales y en el ámbito internacional. También del grado de conciencia y de la capacidad organizativa de los oprimidos por el sistema y de las políticas que adopten los gobiernos.

Esta crisis constituye un gran desafío para la izquierda; la respuesta inicial del capital será, como siempre, socializar las pérdidas y



GABRIEL CELAYA, COMPOSICIÓN CON CABEZAS

garantizar la apropiación privada de los beneficios. Como observa Chomsky, para tranquilizar al capital habrá Estado, mucho Estado; de los asalariados ya se hará cargo el mercado. Habrá que luchar con todas las fuerzas para evitar que tal cosa ocurra y que la salida de la crisis —por izquierda, porque no hay otra— nos instale en un terreno desde el cual avanzar en la construcción de una alternativa socialista, la única capaz de resolver los ingentes problemas sociales, económicos y políticos, ecológicos que genera el capitalismo. Como decía Danton en el torbellino de la Revolución Francesa, en épocas como ésta se requiere de audacia, más audacia, siempre audacia.

¿La tendrá nuestro Gobierno? ¿La tendrán los gobiernos del deslavado “centroizquierda”? La ambigüedad y el “realismo posibilista” que los han guiado son la ruta segura para la profundización de la crisis y una nueva frustración.

Aparte de exhibir la degradación moral del sistema, la crisis deja otras enseñanzas. Primero: demostró que la tan mentada “independencia de los bancos centrales” era una falacia que ocultaba la total subordinación de esas instituciones a las necesidades del capital financiero. No bien estalló la crisis, los bancos centrales de los capitalismos centrales arrojaron por la borda toda esa charlatanería para consumo de la periferia y, obedeciendo las órdenes de los gobiernos, acudieron de inmediato en auxilio del capital. Es imperativo, por lo tanto, subordinar el Banco Central a las subordinadas establecidas por el Estado democrático. Segundo: que el papel del Estado sigue siendo central y que la prédica de quienes siguen proponiendo el slogan procesista de

“achicar el Estado para agrandar la nación” es el taparrabos detrás del cual se esconde el ilimitado despotismo del capital. En nuestro país reconstruir el Estado, destruido hasta lo indecible por décadas de políticas neoliberales, es prioridad número uno.

Esta tarea todavía no comenzó, y para ello la Casa Rosada debe encarar, hoy mismo, una reforma integral de nuestro escandalosamente regresivo régimen tributario y del asfixiante centralismo que impide el desarrollo de las dormidas energías nacionales. Tercero: en un mundo donde el proteccionismo se acentuará al compás de la crisis, es imprescindible contar con una estrategia de desarrollo orientada hacia el fortalecimiento del mercado interno y que coloque al país a salvo de las violentas oscilaciones que registran los mercados internacionales. Para esto se requiere una activa política de distribución de ingresos y riquezas. El Gobierno argentino todavía está en deuda en este tema: ha hablado mucho y actuado poco. Cuarto: abandonar la ortodoxia propuesta incansablemente por los “gurús” económicos, charlatanes y embaucadores a sueldo del capital. Gran responsabilidad tiene en esta materia el Banco Central de Suecia que, salvo excepciones, concedió los premios Nobel de Economía —otorgando respetabilidad intelectual y moral— a algunos apóstoles del neoliberalismo como Friedman o Von Hayek —o a mediocres alquimistas que inventaban fórmulas para crear nuevos instrumentos de especulación para beneficio de los tahúres del casino global—. Ellos son los autores intelectuales de este desastre. ■

Lo que estamos aprendiendo

La crisis financiera del 2008, la crisis mayor de todas las crisis financieras desde hace más de una década tiene elementos de los que hay que sacar lecciones. Cuando se trató de la crisis de México en 1995 al contagio que produjo se le llamó Efecto Tequila, y tenía sabor a resaca. Cuando se trató de la crisis de Tailandia y de Asia, de Rusia, de Brasil y de Argentina, se les llamó contagios, aunque recordamos el efecto tango y el efecto samba. Cuando se trató de la llamada crisis de las dot.com o crisis de las tecnológicas, no hubo ninguna mención de contagio. Estados Unidos no contagiaba, era la idea. Los contagios eran de bolsas infectadas no de bolsas solidas. La moneda era esencial para el contagio vía las devaluaciones bruscas. En el caso de Estados Unidos, su moneda no se puede devaluar porque el mundo se relacionaba con el dólar. Entonces lo que ocurría eran apreciaciones frente al dólar.

En esta crisis hemos aprendido que cuando se trata de una crisis mayor de bolsa de Estados Unidos aunada a problemas en la economía, entonces no hay contagio sino que se le llama "crisis global". La quiebra de la banca de inversión estadounidense y el arrastre de esto sobre las bolsas de valores es una crisis global. No hay contagio sino algo malo en general. Quizás lo que esté malo en general es que todas las bolsas se abrieron para permitir inversionistas del exterior y que cuando éstos se retiran de la bolsa de Nueva York, se retiran de todas las bolsas al mismo tiempo. Esto es acentuado por los actores nacionales que siguen la tendencia.

Lo segundo que estamos aprendiendo es el uso de la palabra "mundial". Se habla de una crisis bancaria mundial. Hay una crisis bancaria —de inversión, arrastrada por inversiones en derivados crediticios vinculados a hipotecas— en Estados Unidos, España, Irlanda, Alemania, Gran Bretaña e Islandia. Esto es una "crisis bancaria mundial" que requiere del rescate inmediato para evitar el "colapso mundial". Durante la segunda guerra mundial, los europeos entraron en guerra entre ellos y luego el mundo tomó posiciones. Ese fue un sentido de "mundial". En el beisbol, hay la "serie mundial" que es básicamente Estados Unidos, México, el Caribe y Japón. Cuando



JOAN MIRÓ, CONSTELLATION: AWAKENING AT DAWN

hoy se habla de crisis mundial la referencia es a una crisis estado-unidense que se ha contagiado aquellos países con bancos que han estado más expuestos a derivados crediticios vinculados a las hipotecas y cuyos sistemas bancarios han estado aún más desregulados a la americana.

Tercero, cuando el pánico financiero opera, los inversionistas salen de la bolsa de Nueva York, madre de todas las bolsas del mundo y se retiran de todo el resto de las bolsas presionando sobre los tipos de cambio de todo el mundo. Si los bancos centrales no intervienen se puede producir un alza brusca de los tipos de cambio y generar pánico en el mercado de divisas. Si los bancos centrales intervienen, deben estar dispuestos a perder una porción significativa de las reservas con el objetivo que el impacto inflacionario de una devaluación no llegue a la economía nacional.

Cuarto, cuando los inversionistas estadounidenses esencialmente se retiran de los mercados del resto del mundo, venden moneda nacional en el resto del mundo y compran dólares de Estados Unidos para regresar a casa mientras piensan dónde y cómo colocan ese dinero mientras pasa la crisis. Eso da el espejismo de un dólar fuerte por un periodo. Como es absurdo un dólar fuerte en una crisis financiera que comienza en Estados Unidos, en el siguiente momento los agentes venderán el dólar y comprarán monedas más sólidas como el yen, el yuan o eventualmente algunas latinoamericanas y por supuesto, oro. El momento cumbre del

tsunami cambiario es cuando el dólar aparece fuerte en medio de la crisis. Luego viene el temblor cambiario real del dólar, moneda que tiene el problema económico.

Quinto, cuando hay una crisis bancaria en el mundo que no incluye al G7, son crisis menores. Como efecto de la desregulación bancaria de 1990-92 América Latina se sumió en una crisis bancaria descomunal cuando ocurrió la crisis asiática y el crédito interbancario sufrió un alza en las tasa de interés. El efecto fue la quiebra masiva de bancos entre 1998 y 2002 en todas América latina menos México donde ya se había pasado por la quiebra masiva en 1995. Fruto de esas quiebras las regulaciones se fortalecieron y los requisitos de capital se aumentaron. Entonces aprendimos que los bancos trasnacionales dejan de serlo cuando hay una crisis y que cuando una sucursal quiebra, quien debe salvarlo es el gobierno del país y no la casa matriz. Es decir un banco trasnacional es la mejor inversión, ganas cuando ganas y cuando pierdes en un país, ellos —el gobierno de ese país— te rescata. Las ventajas para un país de tener banca trasnacional entonces quedó matizado.

Sexto, cuando en medio de los vaivenes de México se discutió la necesidad de autorregulación bancaria y de auto supervisión, y se organizó lo que se conoce como Basilea 2, quedó puesto en evidencia primero que el FMI no servía para nada y segundo que los bancos podrían regularse de forma voluntaria, levantar sus requerimientos de capital, moderar sus riesgos, y sobre todo, tener carteras de inversión diversificadas

alrededor del mundo para tener estabilidad. Lo que la crisis del 2008 ha mostrado es que bajo este paraguas, se terminó de desregular la banca en los Estados Unidos permitiéndosele unir a la banca de inversión con la banca comercial y a estos se les permitió actuar en todos los mercados del mundo con un producto tóxico que son los derivados crediticios. Nadie se refiere a los derivados crediticios hoy por su nombre sino únicamente como "Toxic waste" (deshecho toxico). Quien más lo hace es el hombre que seguramente más promovió dicho mercado, el ex presidente de Goldman Sachs y hoy secretario del Tesoro encargado de rescatar a los bancos, Hank Paulson (HP).

Sétimo, el ingenioso concepto de que todo tiene un mercado y por lo tanto, un crédito no es un activo bancario sino un título valor que puede ser vendido, llevó a que los bancos comerciales se dedicaran a prestar dinero para hipotecas, entre otras cosas, y luego las venderían como títulos valor. Las ganancias del banco están en las comisiones por emitir la hipoteca, o la garantía en los casos de otras operaciones colateralizadas. El banco comercial no asume su riesgo crediticio. Muy ingenioso. Luego el concepto de que un banco de inversión, que administra fondos de pensiones, fondos de inversión, fondos de cobertura diversos los podría comprar fue aún más sensacional. Estos no habían prestado sino que invertían en un título valor en el mercado. Aún más ingenioso fue crear un mecanismo de seguro que podría cubrir la eventualidad de un impago. Cobrando una prima ínfima por el seguro basada en la probabilidad del impago, en operaciones que las casas de calificación de riesgo han aprobado y tipificado como libre de todo riesgo, era una operación que generaría a las compañías de seguros que entraran a ese mercado, una lonja de riqueza. La idea que ese seguro podría ser vendido como un título valor que los bancos de inversión podrían comprar o que los bancos hipotecarios podrían comprar como parte de su cartera de inversiones fue aún más ingenioso. Finalmente el concepto que ese título valor se podría preñar al igual que todos los demás títulos valor para tomar préstamos para poder comprar más derivados financieros, fue sencillamente la cúspide de la genialidad financiera.

*ES INVESTIGADOR DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS DE LA UNAM



Detrás de toda esa genialidad probabilística modelada con modelos basados en la física –porque los mercados funcionan como las ondas sonoras– estuvo la automatización de los mercados. La mano del hombre podría quebrar la perfección de todo este ingenio moderno que servía para brindar ganancias a los inversionistas –fondos de cobertura, fondos de pensiones, fondos de inversión etc.–. Y de pronto alguien tomó consciencia que detrás de todo esto financiero y muy sofisticado operado automáticamente, había una casa y que si el precio de esa casa baja, las garantías quedan sin respaldo y el sistema se cae. Y se cayó con la ayuda de los sistemas automatizados.

La octava lección es que cuando todos los mercados están interconectados, todos los mercados se caen juntos y los sistemas nacionales que redujeron la irracionalidad del mercado mayor, se caen más bruscamente que los otros. Aquellos que mantuvieron a sus sistemas financieros más regulados y mejor capitalizados resienten el efecto mucho menos. Aquellos donde no se hicieron inversiones en derivados financieros, quedan inmunes. Las compañías de seguros que compraron los derivados, quebraron, en Estados Unidos, en Japón y en Inglaterra.

La lección final es que la ansiedad por tener ganancias financieras alejadas de la producción y la creencia que eso podría permanecer de forma estable culmina cuando es evidente que todo tiene un precio en esta vida y que no hay ganancias sin riesgos. En ese momento regresa el Estado a salvar, rescatar y luego regular y nacionalizar y se vuelve a teorías económicas más vinculadas a la producción y la distribución y menos al intercambio. Del libre cambio de Marshall y Pigou pasamos a Keynes, y de Hayek, el consenso de Washington y Monte Pelerin pasaremos a bancos comerciales que asuman sus riesgos, sistemas regulados globalmente, una legislación financiera global, y sobre todo, un banco central global y una supervisora de bancos global. La autorregulación ha muerto, y con ella Basilea 2. El Consenso de Washington yace en un campo afuera del cementerio religioso, como los suicidas. ■

O.U.
© alia2

CRISIS FINANCIERA

Oportunidad para América Latina

La crisis que está atravesando el sistema no tiene precedentes inmediatos que permitan hacer comparaciones y adelantar posibles rumbos. La más cercana, la de 1929, se produjo cuando aún no se había instalado el casino financiero que hoy hace agua y el conjunto de la economía giraba en torno a la producción industrial y la acumulación ampliada de capital. Sin embargo, algunos procesos nacidos durante aquella crisis pueden servirnos como elementos de reflexión, si coincidimos en que no se trata de una crisis más, sino la de mayor envergadura desde la Gran Depresión.

La primera es que el mundo no volverá a ser igual. Podemos esperar cambios sistémicos que, muy probablemente, representarán un golpe a la hegemonía de Estados Unidos y el nacimiento de un mundo multipolar. La crisis del 29 propició el fin del liberalismo, el ascenso de los fascismos y las guerras, el fin de la hegemonía británica y una mutación en el sistema capitalista que duró casi medio siglo, con la creación de los Estados de Bienestar con base en la alianza y negociación entre estados, empresarios y sindicatos. Sentó las bases de lo que Eric Hobsbawm denomina “edad de oro” del capitalismo.

Fue el periodo de mayor crecimiento económico, con base en un desarrollo endógeno con la creación de amplios mercados internos, la universalización de la seguridad social, el pleno empleo, una relativa paz social y la concesión de ciertos derechos a sectores más o menos amplios de la población mundial. Fue el mayor esfuerzo realizado nunca para integrar a las “clases peligrosas”, como señala Immanuel Wallerstein.

La segunda cuestión es que los países de América Latina, y de modo particular los de América del Sur, no siguieron el guión establecido por los países centrales. En este continente no tuvimos fascismos triunfantes ni guerras entre naciones, y la crisis del 29 propició el distanciamiento del centro del sistema, llevando a varias naciones a no pagar sus deudas externas. Salvo excepciones, entre las cuales Colombia parece la más destacada, la crisis mundial enterró el dominio de las oligarquías terratenientes que se habían afianzado desde la colonia. Con mayores o menores conflictos políticos y sociales, el desplazamiento de los sectores entonces



dominantes abrió una nueva era para los países dependientes.

Los estados nacionales se convirtieron en importantes actores económicos con la creación de empresas monopólicas en la explotación de hidrocarburos y otros bienes comunes, ferrocarriles, servicios de agua, electricidad y telefonía, y la intervención en áreas estratégicas como comercio exterior, banca y ramas de la industria. Los regímenes de Juan Domingo Perón, en Argentina, y de Getulio Vargas, en Brasil, fueron quizá los mayores emergentes de estos procesos que combinaron soberanía con desarrollo nacional mediante la sustitución de importaciones.

El tercer cambio de larga duración fue la transformación de las principales características de los movimientos antisistémicos. Esto se concretó en el tránsito de los sindicatos por oficios a los de masas, organizados por ramas de producción. En aquéllos el protagonista principal fue el obrero que dominaba un oficio casi artesanal, autodidacta, partidario de la acción directa en pequeños sindicatos y que disputaba con el patrón el control de la organización del trabajo en el taller.

Los nuevos sindicatos fueron formados por obreros recién llegados del campo, sin previa experiencia organizativa, con pocos años de escuela y sin capacitación profesional, que habitualmente obtenían en la experiencia directa en la fábrica fordista. Con los sindicatos de masas nació una profusa burocracia especializada en la negociación salarial y de las condiciones de trabajo, con estrechas vinculaciones con el Estado y el mundo de la política profesional.

Como se sabe, las revoluciones de 1968 quebraron el consenso y la paz social en los estados del bienestar. Los que no estaban incluidos en los beneficios, o sea, las camadas menos calificadas de la clase obrera, las mujeres y los jóvenes de los sectores populares, los indígenas, afrodescendientes y otras “minorías”,

rompieron los diques de la contención y el disciplinamiento. Los de arriba reaccionaron trasladando sus capitales hacia la especulación financiera. Durante las dos décadas neoliberales, vivimos y sufrimos la mutación de la acumulación real en acumulación por desposesión, en robo descarado que se apoya en la guerra y el autoritarismo.

La crisis actual llevará a los estados sudamericanos a promover cambios que impidan que el incendio financiero se convierta en crisis social. Como sucedió luego de 1929, buena parte de estos cambios serán presentados como políticas progresistas, aunque son cambios necesarios para la conservación del sistema. La unidad política regional, una moneda sudamericana y pactos regionales y nacionales requerirán de nuevas instituciones. Algunas ya existen, como Unasur, el Banco del Sur y las políticas sociales, porque la transición hacia el “consenso progresista” comenzó antes de la crisis en curso. América del Sur será uno de los grandes bloques del mundo multipolar.

Del mismo modo, los movimientos sociales profundizarán los cambios que ya vienen procesando en los últimos años. Uno de los más notables puede ser la expansión de articulaciones entre los de abajo, como las que promueven zapatistas y los Sin Tierra, con modos y formas diversos, y en la que están empeñados movimientos argentinos, bolivianos, peruanos... En algún momento, los que quedaron fuera del consenso progresista, los que se hacían en las periferias urbanas, dirán su Ya basta!, como hicieron los excluidos en las revoluciones de 1968. Aún es pronto para saber si las rebeliones de El Alto en 2003 y Oaxaca en 2006 forman parte de esas nuevas revueltas, o si son apenas tímidos anuncios de lo que está por venir. ■

R.Z.
© alia2

*ES ANALISTA INTERNACIONAL DEL SEMANARIO BRECHA DE MONTEVIDEO, DOCENTE E INVESTIGADOR

Latinoamérica en pro de una integración regional

La crisis económica y financiera internacional cuyo epicentro se halla en Estados Unidos tendría que ser aprovechada por los países latinoamericanos para construir una integración favorable a los pueblos y al mismo tiempo iniciar una desvinculación parcial.

Se debe aprender las lecciones del siglo XX para aplicarlas en este comienzo de siglo. Durante la década de los 1930 que siguió la crisis que estalló en Wall Street en 1929, hubo 12 países de Latinoamérica que fueron directamente afectados y que, en consecuencia, suspendieron de manera prolongada el reembolso de sus deudas externas contraídas, principalmente, con banqueros de América del Norte y de Europa occidental. Algunos de ellos, como Brasil y México, impusieron a sus acreedores, diez años más tarde, una reducción de entre el 50 y el 90% de su deuda. México fue el que llevó más lejos las reformas económicas y sociales.

Durante el gobierno de Lázaro Cárdenas, la industria del petróleo fue completamente nacionalizada sin que por ello los monopolios norteamericanos fueran indemnizados. Además, 16 millones de hectáreas fueron también nacionalizadas y retornadas en su mayor parte a la población indígena bajo la forma de bienes comunales. En el transcurso de los años treinta y hasta mediados de los sesenta, varios gobiernos latinoamericanos llevaron a cabo políticas públicas muy activas con el fin de conseguir un desarrollo parcialmente autocentrado, conocidas más tarde con el nombre de modelo de industrialización por substitución de importaciones (ISI). Por otra parte, a partir de 1959, la revolución cubana intentó dar un contenido socialista al proyecto bolivariano de integración latinoamericana. Este contenido socialista despuntaba ya en la revolución boliviana de 1952. Fue necesaria la brutal intervención estadounidense, apoyada por las clases dominantes y las fuerzas armadas locales, para terminar con el ciclo ascendente de emancipación social de este período.

*HISTORIADOR Y POLITÓLOGO BELGA, PRESIDENTE DEL COMITÉ POR LA ANULACIÓN DE LA DEUDA DEL TERCER MUNDO



Bloqueo de Cuba desde 1962, junta militar en Brasil desde 1964, intervención estadounidense en Santo Domingo en 1965, dictadura de Banzer en Bolivia en 1971, golpe de Estado de Pinochet en Chile en 1973, instalación de las dictaduras en Uruguay y en Argentina. El modelo neoliberal fue puesto en práctica primero en Chile, con Pinochet y la ayuda intelectual de los Chicago boys de Milton Friedman, y luego se impuso en todo el continente, favorecido por la crisis de la deuda que estalló en 1982. A la caída de las dictaduras en los años ochenta, el modelo neoliberal continuó vigente gracias principalmente a la aplicación de los planes de ajuste estructural y del Consenso de Washington.

Los gobiernos de Latinoamérica fueron incapaces de formar un frente común, y la mayoría aplicó con docilidad las recetas dictadas por el Banco Mundial y el FMI. Esto acabó produciendo un gran descontento popular y una recomposición de las fuerzas populares que condujo a un nuevo ciclo de elecciones de gobiernos de izquierda o de centro izquierda, comenzando por Chávez en 1998, que se comprometió a instaurar un modelo diferente basado en la justicia social.

En este comienzo del siglo, el proyecto bolivariano de integración de los pueblos de la región ha tenido un nuevo impulso. Si se quiere llevar más lejos este nuevo ciclo ascendente es necesario aprender las lecciones del pasado. Lo que le faltó, en particular, a Latinoamérica durante las décadas de 1940 a 1970 fue un auténtico

proyecto de integración de las economías y de los pueblos combinado con una verdadera redistribución de la riqueza en favor de las clases trabajadoras. Ahora bien, es vital tener conciencia de que hoy en Latinoamérica existe una disputa entre dos proyectos de integración, que tienen un contenido de clase antagónico. Las clases capitalistas brasileña y argentina (las dos principales economías de América del Sur) son partidarias de una integración favorable a su dominación económica sobre el resto de la región.

Los intereses de las empresas brasileñas, sobre todo, así como de las argentinas, son muy importantes en toda la región: petróleo y gas, grandes obras de infraestructuras, minería, metalurgia, agrobusiness, industrias alimentarias, etc. La construcción europea, basada en un mercado único dominado por el gran capital, es el modelo que quieren seguir. Las clases capitalistas brasileña y argentina quieren que los trabajadores de los diferentes países de la región compitan entre sí, para conseguir el máximo beneficio y ser competitivos en el mercado mundial. Desde el punto de vista de la izquierda, sería un trágico error recurrir a una política por etapas: apoyar una integración latinoamericana según el modelo europeo, dominada por el gran capital, con la ilusoria esperanza de darle más tarde un contenido socialmente emancipador. Tal apoyo implica ponerse al servicio de los intereses capitalistas. No hay que entrar en el juego de los capitalistas, intentando ser el más astuto y dejan-

do que éstos dicten sus reglas.

El otro proyecto de integración, que se inscribe en el pensamiento bolivariano, quiere dar un contenido de justicia social a la integración. Esto implica la recuperación del control público sobre los recursos naturales de la región y sobre los grandes medios de producción, de crédito y de comercialización. Se debe nivelar por arriba las conquistas sociales de los trabajadores y de los pequeños productores, reduciendo al mismo tiempo las asimetrías entre las economías de la región. Hay que mejorar sustancialmente las vías de comunicación entre los países de la región, respetando rigurosamente el ambiente (por ejemplo, desarrollando el ferrocarril y otros medios de transporte colectivos antes que las autopistas). Hay que apoyar a los pequeños productores privados en numerosas actividades: agricultura, artesanado, comercio, servicios, etc. El proceso de emancipación social que persigue el proyecto bolivariano del siglo XXI pretende liberar la sociedad de la dominación capitalista apoyando las formas de propiedad que tienen una función social: pequeña propiedad privada, propiedad pública, propiedad cooperativa, propiedad comunal y colectiva, etc. Así mismo, la integración latinoamericana implica dotarse de una arquitectura financiera, jurídica y política común.

Se debe aprovechar la actual coyuntura internacional, favorable a los países en desarrollo exportadores de productos primarios antes de que la situación cambie. Los países de Latinoamérica han acumulado cerca de 400.000 millones de dólares en reservas de cambio. Es una suma no despreciable, que está en manos de los Bancos Centrales latinoamericanos, y que debe ser utilizada en el momento oportuno para favorecer la integración regional y blindar al continente frente a los efectos de la crisis económica y financiera que se desarrolla en América del Norte y Europa, y que amenaza a todo el planeta.

Lamentablemente, no hay que hacerse ilusiones: Latinoamérica está en vías de perder un tiempo precioso, mientras los gobiernos prosiguen, más allá de la retórica, una política tradicional: firma de acuerdos bilaterales sobre inversiones, aceptación o continuación de negociaciones sobre ciertos tratados de libre comercio, utilización de las reservas de cambio para comprar bonos del Tesoro de Estados Unidos (es decir, prestarle

CRISIS FINANCIERA



capital a la potencia dominante) o credit default swaps cuyo mercado se ha hundido con Lehman Brothers, AIG, etc., pago anticipado al FMI, al Banco Mundial y al Club de París, aceptación del tribunal del Banco Mundial (CIADI) para resolver los diferendos con las transnacionales, continuación de las negociaciones comerciales en el marco de la agenda de Doha, mantenimiento de la ocupación militar de Haití. Después de un ruidoso y prometedor arranque en el 2007, las iniciativas anunciadas en materia de integración latinoamericana parecen haberse frenado en el 2008.

En cuanto al lanzamiento del Banco del Sur, éste lleva mucho retraso. Las discusiones no se profundizan. Hay que salir de la confusión y dar un contenido claramente progresista a esta nueva institución, cuya creación fue decidida en diciembre del 2007 por siete países de América del Sur. El Banco del Sur tiene que ser una institución democrática (un país, un voto) y transparente (auditoría externa). Antes que financiar con dinero público grandes proyectos de infraestructura, pocos respetuosos del ambiente, realizados por empresas privadas, cuyo objetivo es obtener el máximo beneficio, se debe apoyar los esfuerzos de los poderes públicos para promover políticas tales como la soberanía alimentaria, la reforma agraria, el desarrollo de la investigación en el campo de la salud y la implantación de una industria farmacéutica que produzca medicamentos genéricos de alta calidad; reforzar los medios de transporte colectivo ferroviario; utilizar energías alternativas para limitar el agotamiento de los recursos naturales; proteger el ambiente; desarrollar la integración de los sistemas de enseñanza...

Al contrario de lo que muchos creen, el problema de la deuda pública no se ha resuelto. Es verdad que la deuda pública externa se ha reducido, pero ha sido sustituida por una deuda pública interna que, en ciertos países, ha adquirido proporciones totalmente desmesuradas (Brasil, Colombia, Argentina, Nicaragua, Guatemala), a tal punto que desvía hacia el capital financiero parasitario una parte considerable del presupuesto del Estado. Es muy conveniente seguir el ejemplo de Ecuador, que estableció una comisión de auditoría integral de la deuda pública externa e interna, a fin de determinar la parte ilegítima, ilícita o ilegal de la misma. En un momento en el que, tras una serie de operaciones aventuradas, los grandes bancos y otras instituciones financieras privadas de Estados Unidos y de Europa borran unas deudas dudosas por un monto que supera largamente la deuda pública externa de Latinoamérica con ellos, hay que constituir

un frente de países endeudados para obtener la anulación de la deuda.

Se debe auditar y controlar estrictamente a los bancos privados, porque corren el peligro de ser arrastrados por la crisis financiera internacional. Hay que evitar que el Estado sea llevado a nacionalizar las pérdidas de los bancos, como ya ha pasado tantas veces (Chile bajo Pinochet, México en 1995, Ecuador en 1999-2000, etc.). Si hay que nacionalizar unos bancos al borde de la bancarrota, esto debe hacerse sin indemnizaciones y ejerciendo el derecho de reparación (repetición) sobre el patrimonio de sus propietarios.

Por lo demás, han surgido numerosos litigios en estos últimos años entre los Estados de la región y multinacionales, tanto del Norte como del Sur. En lugar de remitirse al Centro Internacional de Resolución de Diferendos en materia de Inversiones (CIADI), que es parte del Banco Mundial, dominado por un puñado de países industrializados, los países de la región tendrían que seguir el ejemplo de Bolivia, que se ha retirado del mismo. Deberían crear un organismo regional para la resolución de litigios en cuestiones de inversiones. En materia jurídica, los Estados latinoamericanos deberían aplicar la doctrina Drago y negarse a renunciar a su jurisdicción en casos de litigio con otro Estado o con empresas privadas. ¿Cómo se puede seguir firmando contratos de préstamos o contratos comerciales que prevén que, en caso de litigio, sólo son competentes las jurisdicciones de Estados Unidos, del Reino Unido o de otros países del Norte? Se trata de una renuncia inadmisibles del ejercicio de la soberanía.

Es conveniente restablecer un control estricto de los movimientos de capitales y del cambio, a fin de evitar la fuga de capitales y los ataques especulativos contra las monedas de la región. Es necesario que los Estados que quieren materializar el proyecto bolivariano de integración latinoamericana para una mayor justicia social avancen hacia una moneda común.

Naturalmente, la integración

debe tener una dimensión política: un Parlamento latinoamericano elegido por sufragio universal en cada uno de los países miembros, dotado de un poder legislativo real. En el marco de la construcción política, hay que evitar la repetición del mal ejemplo europeo, donde la Comisión Europea (o sea, el gobierno europeo) dispone de poderes exagerados con respecto al Parlamento. Hay que caminar hacia un proceso constituyente democrático a fin de adoptar una Constitución política común. En este caso también, se debe evitar reproducir el procedimiento antidemocrático seguido por la Comisión Europea para tratar de imponer un tratado constitucional elaborado sin la participación activa de la ciudadanía y sin someterlo a un referéndum en cada país miembro. Por el contrario, hay que seguir el ejemplo de las asambleas constituyentes de Venezuela (1999), Bolivia (2007) y Ecuador (2007-2008). Los importantes avances democráticos logrados en el curso de estos tres procesos tendrían que ser integrados en un proceso constituyente bolivariano.

Así mismo, es necesario reforzar las competencias de la Corte Latinoamericana de Justicia, en particular en materia de garantía del respeto de los derechos humanos que son indivisibles.

Hasta este momento, coexisten varios procesos de integración: Comunidad Andina de Naciones, Mercosur, Unasur, Caricom, Alba... Es importante evitar la dispersión y adoptar un proceso integrador con una definición político-social basada en la justicia social. Este proceso bolivariano debería reunir a todos los países de Latinoamérica (América del Sur, América Central y Caribe) que se adhieran a esta orientación. Es preferible comenzar la construcción común con un núcleo reducido y coherente, que con un conjunto heterogéneo de Estados cuyos gobiernos sigan orientaciones políticas sociales contradictorias, cuando no antagónicas.

La integración bolivariana debe ir acompañada de una desvinculación parcial del mercado

capitalista mundial. Se trata de ir suprimiendo progresivamente las fronteras que separan los Estados que participan en el proyecto, reduciendo las asimetrías en los países miembros especialmente gracias a un mecanismo de transferencia de riqueza desde los Estados más «ricos» a los más «pobres». Esto permitirá ampliar considerablemente el mercado interior y favorecerá el desarrollo de los productores locales bajo diferentes formas de propiedad. Permitirá poner en vigencia el proceso de desarrollo (no sólo la industrialización) por sustitución de importaciones. Por desdoblado, ello implica el desarrollo, por ejemplo, de una política de soberanía alimentaria. Al mismo tiempo, el conjunto bolivariano constituido por los países miembros se desvinculará parcialmente del mercado capitalista mundial.

En particular, esto implicará abrogar tratados bilaterales en materia de inversiones y de comercio. Los países miembros del grupo bolivariano también deberían retirarse de instituciones tales como el Banco Mundial, el FMI y la OMC, promoviendo al mismo tiempo la creación de nuevas instancias mundiales democráticas y respetuosas de los derechos humanos indivisibles.

Como se indicó antes, los Estados miembros del nuevo grupo bolivariano se dotarán de nuevas instituciones regionales, como el Banco del Sur, que desarrollarán relaciones de colaboración con otras instituciones similares constituidas por Estados de otras regiones del mundo.

Los Estados miembros del nuevo grupo bolivariano actuarán con el máximo número de terceros Estados por una reforma democrática radical del sistema de las Naciones Unidas, con el objetivo de hacer cumplir la Carta de la Organización de las Naciones Unidas y los numerosos instrumentos internacionales favorables a los derechos humanos, tales como el pacto internacional de derechos económicos, sociales y culturales (1966), la carta de los derechos y deberes de los Estados (1974), la declaración sobre el derecho al desarrollo (1986), la resolución sobre los derechos de los pueblos indígenas (2007).

Igualmente, prestarán apoyo a la actividad de la Corte Penal Internacional y de la Corte Internacional de Justicia de la Haya. Favorecerán el entendimiento entre los Estados y los pueblos a fin de actuar para que se limite al máximo el cambio climático, ya que esto representa un terrible peligro para la humanidad. ■

Unidad monetaria del sur y la integración financiera regional



PAUL KLEE, CAPTIVE

El anuncio de Brasil y Argentina de que iniciarían su comercio binacional en moneda nacional ha sido la primera noticia latinoamericana orientada en el sentido de la integración financiera regional. La noticia dada el 5 de septiembre desde Brasilia enfatiza que se harán los pagos en moneda nacional entre ambos países a partir del 3 de octubre, pero no dice cómo se harán con los países más pequeños del MERCOSUR.

Este primer paso podría ampliarse con la utilización de una unidad de cuentas de referencia estable que no sea el dólar. En las últimas ocho semanas desde julio del 2008 a septiembre el tipo de cambio dólar euro ha pasado por una apreciación del dólar de 1.60 por euro a 1.40 por euro, sin que exista ninguna razón macroeconómica para explicar dicho movimiento. La inestabilidad de la moneda de dicho país es un reflejo de la inestabilidad de su economía y la incertidumbre sobre su crecimiento futuro.

Ante un contexto poco alentador en el que se habla de crisis financiera, energética, alimentaria y ecológica, se abre una brecha que permite el paso a nuevas estructuras que no sólo tienen impacto en la economía sino también en la política, en la sociedad y el medio ambiente, aunque ésta aún es muy pequeña, ya se han empezado a dar los primeros pasos y así es como Argentina y Brasil, cuya decisión de tener un intercambio comercial bilateral con sus monedas.

Recientemente en Buenos Aires se discutió la unidad monetaria sudamericana, una canasta de monedas análoga al ECU europeo que tiene como mérito mayor, ser estable ante las variaciones del dólar y del euro. A diferencia de la unión monetaria planteada por Brasil a partir del real hace tres años, la unidad monetaria es una canasta de monedas que le deja libertad de acción a los bancos centrales para el manejo de sus políticas cambiaria y monetaria dentro de ciertas bandas y con coordinación macroeconómica.

El comercio intra latinoamericano crece a tasas nunca vistas y es comercio de manufacturas. En la medida en que van ganando mayoría en el comercio total, como en el caso argentino, tener una unidad de referencia regional es conveniente y económica. Ahorra los costos de transacción de pasar por una tercera moneda y además desconecta la relación entre las monedas que comercian de una tercera moneda intermediaria cuyo valor es ser una referencia de precios.

La creación de una unidad monetaria, como ya vimos permite crear estabilidad económica entre los socios, favoreciendo el comercio intrarregional, al mismo tiempo que crea oportunidades y ventajas para un posterior desarrollo y crecimiento económico. Lo más importante es que permite pensar en la región como un ente autónomo listo para enfrentar los retos de la globalización financiera en otros términos, con unidad de criterios ante la incertidumbre. ■

* INVESTIGADOR DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS DE LA UNAM ** BECARIA DEL PROYECTO DGAPA-UNAM "ELEMENTOS PARA LA INTEGRACIÓN FINANCIERA LATINOAMÉRICA"



PAUL KLEE, COLOURFUL GROUP

¿Dónde está la izquierda?

Hace alrededor de tres o cuatro años, en una entrevista a un diario sudamericano, creo que argentino, entre la retahíla de preguntas y respuestas solté una declaración que inmediatamente supuse que iba a causar agitación, debate, escándalo (hasta este punto llegaba mi ingenuidad), comenzando por las huestes locales de la izquierda y a continuación, quien sabe, como una onda que se expandiera en círculos, en los medios internacionales, tanto políticos, sindicales o culturales que de la dicha izquierda son tributarios.

En toda su crudeza, sin escamotear su propia obscuridad, la frase, puntualmente reproducida por el periódico, era la siguiente: "La izquierda no tiene ni puta idea del mundo en que vive". A mi intención, deliberadamente provocadora, la izquierda así interpelada, respondió con el más gélido de los silencios. Ningún partido comunista, por ejemplo, empezando por aquel del que soy miembro, salió a la palestra para rebatir o simplemente argumentar acerca de la propiedad o la falta de propiedad de las palabras que pronuncié.

Con mayor razón, tampoco ninguno de los partidos socialistas que se encuentran en los gobiernos de sus respectivos países, pienso, sobre todo, en los de Portugal y España, consideró necesario exigir una aclaración al atrevido escritor que había osado lanzar una piedra al putrefacto charco de la indiferencia. Nada de nada, silencio total, como si en los túmulos ideológicos donde se refugian no hubiese nada más que

polvo y telarañas, como mucho un hueso arcaico que ya ni para reliquia serviría.

Durante algunos días me sentí excluido de la sociedad humana como si fuese un apestado, víctima de una especie de cirrosis mental que provocaba que no diera pie con bola. Llegué a pensar que la frase compasiva que andaría circulando entre los que así callaban sería más o menos ésta: "Pobrecillo, ¿qué se podría esperar de él con esa edad?" Estaba claro que no me encontraban opinante con la estatura adecuada.

El tiempo fue pasando, pasando, la situación del mundo complicándose cada vez más, y la izquierda, impávida, seguía desempeñando los papeles que, en el poder o en la oposición, les habían sido asignados. Yo, que mientras tanto había hecho otro descubrimiento, el de que Marx nunca había tenido tanta razón como hoy, supuse, cuando hace un año reventó la burla cancerígena de las hipotecas en los Estados Unidos, que la izquierda, allá donde estuviera, si todavía le quedaba vida, abriría por fin la boca para decir lo que pensaba del asunto.

Ya tengo la explicación: la izquierda no piensa, no actúa, no arriesga ni una pizca. Pasó lo que pasó después, hasta lo que está ocurriendo hoy, y la izquierda, cobardemente, sigue no pensando, no actuando, no arriesgando ni una pizca. Por eso no es de extrañar la insolente pregunta del título: "¿Dónde está la izquierda?" No doy albricias, he pagado demasiado caras mis ilusiones. ■

Caso Posada Carriles:

Justicia made in USA, puro teatro

Se cumplieron 32 años del asesinato a sangre fría de 73 personas indefensas a bordo de un avión de pasajeros de Cubana de Aviación sobre las aguas de Barbados. Treinta y dos años de impunidad para Luis Posada Carriles, el autor intelectual del siniestro acto terrorista que se deleita con la protección de la Casa Blanca y anda libre en las calles de Miami, a pesar de la abrumadora evidencia y de la solicitud de extradición presentada por Venezuela.



Otro aniversario se suma a éste. El mes pasado los cinco cubanos que descubrieron en Estados Unidos los detalles de la campaña terrorista dirigida por Posada Carriles contra la isla caribeña cumplieron 10 años de injusta detención en cárceles de alta seguridad. Los Cinco habían penetrado la red de Miami y acumulado la evidencia necesaria para que la Oficina Federal de Investigación (FBI, por sus siglas en inglés) arrestara a los culpables de las bombas que estallaron en La Habana en 1997. El gobierno cubano proporcionó la evidencia a la FBI, pero en vez de arrestar a los terroristas, el 12 de septiembre de 1998 el Buró Federal arrestó a los Cinco.

En esa fábula oscura dibujada en Washington, los Cinco cubanos son espías, Luis Posada Carriles es un patriota, y Venezuela pertenece, junto a Cuba, al eje del mal. Es una incoherente inversión de la realidad. La Casa Blanca dibuja una fábula mentirosa con el pincel del fiscal.

Manipulados y politizados impropriadamente, los fiscales han olvidado que su deber principal es hacer justicia. El propio Departamento de Justicia concluyó hace sólo una semana que el procurador general ilegalmente despidió a varios fiscales en una purga durante 2006, porque éstos se rehusaron a seguir la línea política de sus superiores. Los casos de los Cinco y de Posada son el otro lado de la

moneda: aquí unos fieles fiscales bajo las órdenes de la Casa Blanca traicionan la justicia, manipulan el proceso jurídico y encarcelan a los inocentes, mientras protegen al culpable.

La realidad es que no existe evidencia de espionaje contra los Cinco, y hay abundante evidencia de terrorismo contra Posada. Los propios cables que ha desclasificado la CIA dicen que Posada Carriles le adelantó a la Agencia en Caracas un mes antes de la voladura del avión: “vamos a golpear a un avión cubano”. Por supuesto, Washington no le advirtió ni a Cuba ni a Venezuela del próximo acto terrorista. Los dos autores materiales, Hernán Ricardo y Freddy Lugo, confesaron. Ricardo admitió que su jefe era Luis Posada Carriles, y que había recibido 25 mil dólares para volar el avión. El cálculo es 342.47 dólares por cada vida segada.

Los Cinco fueron enjuiciados en Miami. Sin evidencia que habían tratado de obtener información secreta del gobierno, un tribunal en Miami condenó a tres de ellos por conspiración para cometer espionaje. Gerardo Hernández recibió una doble cadena perpetua; le imputan también un cargo de conspiración para cometer homicidio, pese a que la propia fiscalía pidió retirar el cargo por falta de evidencia. Antonio Guerrero y Ramón Labañino fueron sentenciados a una cadena perpetua. Fernando González recibió 19 años y René González 15. Miami está tan perjudiciada

contra la Revolución cubana que solamente ahí es capaz un tribunal de condenar sin evidencia a cinco personas inocentes.

La fiscalía y la jueza lo saben, y por eso se opusieron vigorosamente al cambio de sede. Ése es el punto principal que la defensa en los próximos días le pedirá a la Corte Suprema que revise. Mientras tanto, los Cinco siguen injustamente presos, y Posada libre.

El terrorista no se mantiene calladito en Miami. Incita a sus seguidores, en público, a levantar “el filo del machete” contra Cuba. Las autoridades, por supuesto, no impiden estos llamamientos a la violencia.

Para entorpecer la extradición a Venezuela, la fiscalía de Estados Unidos lo procesa por mentiroso. No por asesino o terrorista. La estrategia legal es montar un teatro para esquivar los 73 cargos de homicidio pendientes en Caracas. Los fiscales saben que si el tribunal lo condena por fraude inmigratorio, la máxima sentencia que le puede imponer la jueza son 12 meses de prisión. Debido a que Posada estuvo preso 18 meses anteriormente, el gobierno no podría encarcelarlo.

Es el terrorista preferido de la Casa Blanca. La CIA lo entrenó, lo dirigió, le pagó y ahora lo protege.

En su discurso de hace dos semanas ante la Asamblea General de las Naciones Unidas, el presidente George W. Bush dijo que ninguna causa puede justificar quitar la vida a las personas inocentes, y que las naciones civilizadas no

deben amparar a los terroristas.

Sin embargo, las acciones de Washington son incoherentes con las palabras del presidente. Una guerra contra el terrorismo no puede librarse a la carta. No hay terroristas buenos y terroristas malos.

Al desatender la solicitud de extradición de Luis Posada Carriles, Washington viola el derecho internacional: el tratado de extradición con Venezuela, la Convención sobre Actos Terroristas en contra de la Aviación Civil, y la resolución 1373 de Naciones Unidas que prohíbe a una nación dar albergue a un terrorista.

Al condenar a los Cinco cubanos en Miami sin evidencia alguna, Estados Unidos viola su propia Constitución y los derechos civiles de estas personas. Por su valiente lucha contra el terrorismo, los Cinco merecen ser condecorados: no condenados. Por su cobarde historial de terrorismo, Posada merece ser extraditado y procesado: no protegido.

Venezuela no descansará en esta lucha hasta que Estados Unidos libere a los Cinco. Hasta que extradite a Posada a Caracas. Hasta que respete el derecho internacional. Hasta que respete la soberanía nacional de los demás países. Hasta que cese su filosofía de la explotación, de la guerra y del terror. Hasta que termine este teatro perverso. ■

*ABOGADO. REPRESENTA AL GOBIERNO DE VENEZUELA. EN WASHINGTON, DC.

La despolitización de la política

Una campaña electoral se gana con la televisión. En toda elección los partidos contratan equipos para cuidar la imagen de sus candidatos. Generalmente el equipo está dirigido por un publicista que no pertenece al partido, ni simpatiza con el partido, ni vota por el partido. Pero que tiene fama de competente.

Ahora bien, competencia rima con conciencia. Cualquier manual de mercadeo, de esos que enseñan a vender polución atmosférica para ecologistas, aconseja al vendedor estar convencido de la calidad de su mercancía. Por eso, en muchas campañas el programa de televisión fracasa. Entonces se cambia de publicistas, de equipo y de estilo. Y se confunde al elector, pues, de una u otra manera, el candidato moderado se vuelve extremista o viceversa.

Es más dramático aún constatar que se cambia la ética por la estética. No importa si el candidato es un malandrín, corrupto o incompetente. Una buena imagen habla más que mil palabras. Y así se va dando una progresiva despolitización de la política, lo cual es uno de los objetivos del neoliberalismo. Se saca la política del ámbito público como herramienta de promoción del bien común, para reducirla al ámbito privado, a la selección de candidatos basada, no en propuestas y programas, sino en simpatías y empatías.

La razón es sencilla: en el sistema capitalista la política es teóricamente pública y la economía privada. Se universaliza el voto y se privatiza la riqueza. Si en Brasil hay más de cien millones de electores, en sólo 19 millones se concentra el 75.4% de la riqueza nacional (Ipea, mayo 2008).

En una verdadera democracia la universalización del voto debiera coincidir con la socialización de las riquezas, en el sentido de asegurar a todos una renta mínima y los tres derechos básicos, por orden: alimentación, salud y educación. Como eso no aparece en la agenda del sistema, se intenta invertir el proceso: se inculca en la población el horror a la política, de modo que ésta quede relegada al dominio privado de unos pocos. Quien tiene desdén por la política es gobernado por quien no lo tiene. Y los malos políticos hacen lo imposible para utilizar el poder público en beneficio de sus intereses privados.

Véase, por ejemplo, el movimiento en pro del voto facultativo. Lo que muchos hacen ver como positivo y concordante con la libertad individual es una manera de excluir a una parcela considerable de población de las decisiones políticas. De ese modo aumenta el grado de alienación de los potenciales electores. Cuando preguntan mi opinión digo con franqueza: estoy a favor, siempre y cuando sea facultativa también la actual obligación de pagar impuestos. ¿Por qué voy a estar obligado a sustentar económicamente al Estado y desentendido de influir en su configuración y en su rumbo?

El desinterés por la política es uno de los síntomas nefastos de la ideología neoliberal, que trata de desunir a los ciudadanos para individualizarlos como consumidores. Se cambia el principio cartesiano "pienso luego existo" por el principio mercantilista "consumo luego existo". Y en este sentido es como la propaganda electoral se reviste también de mercancía. No se ofrecen ideas, programas de gobierno, estrategias a largo plazo, sino promesas, estadísticas, imágenes de impacto.

Si hay aspectos positivos en las restricciones oficiales a las campañas electorales, porque dejan la ciudad limpia y evitan que los comicios atraigan público, no en función del candidato sino de los artistas en el escenario, es obvio que favorecen a quien tiene más dinero. Y en tanto no llega la prometedora reforma política, así como el financiamiento y el control público de las campañas, la segunda caja prosigue haciendo la alegría de quien pasa por ético pero al mismo tiempo recauda recursos turbios y criminales.

Es hora de abrir el debate sobre las elecciones 2008 en todos los espacios institucionales y populares: escuelas, empresas, denominaciones religiosas, clubes, asociaciones, sindicatos y movimientos sociales. No se trata de favorecer a éste o a aquel candidato, sino de fomentar el distanciamiento crítico frente al mercadeo electoral y resaltar los criterios de discernimiento político.

Si la sociedad no se empeña en la educación política de sus ciudadanos dentro de poco tendremos parlamentos y ejecutivos ocupados solamente por corruptos, milicianos, negociadores y fundamentalistas. Y el Brasil se verá reducido a una inmensa Chicago de los años 30, con los Al Capone jugando sus cartas en contra de las leyes, por un lado, y a los Bin Laden en versión guaraní por el otro, convencidos de que, en nombre de su religión, fueron escogidos por Dios para gobernar erradicando el pecado, o sea combatiendo a sangre y fuego a todos cuantos no rezan por su catecismo. ■

* FRAILE DOMINICO. ESCRITOR.

Bolivia digna avanza hacia su refundación

Los movimientos



El viejo reloj del Palacio Legislativo de La Paz marca las 12h55 horas del 21 de octubre. El Presidente de la República, Evo Morales Ayma, no puede contener la emoción y llora, los dirigentes de los movimientos sociales se confunden en un abrazo, los miles de marchistas gritan de júbilo y hacen flamear sus banderas y wiphalas, los mineros hacen detonar sus dinamitas y los campesinos hacen escuchar sus pututus. Es un día histórico para Bolivia porque el Congreso Nacional aprobó por dos tercios la convocatoria a referéndum sobre la Nueva Constitución Política del Estado para el 25 de enero de 2009.

“A partir de este momento todos empezamos la campaña para aprobar con el cien por ciento la nueva Constitución Política del Estado”, dijo el Jefe de Estado, ante miles y miles de personas que luego de marchar hicieron vigilia toda la noche en la plaza Murillo.

El Presidente de la República destacó que con una nueva carta magna se institucionalizarán varios beneficios como la Renta Dignidad, el Bono Juancito Pinto o la Nacionalización de los Hidrocarburos.

Las autonomías departamentales –como indígenas y municipales– están garantizadas y constitucionalizadas y, en un acto de justicia se reconoce a Bolivia como un Estado Unitario Social de Derecho, Plurinacional, Comunitario, Soberano, Intercultural y con Autonomías.

Al saludar la lucha y compromiso de los movimientos sociales, Morales Ayma, expresó:

“La refundación de Bolivia nos ha unido...Saludo la decisión de la COB de unirse a la Conalcam”.

La marcha desde Caracollo (Oruro) hasta La Paz estuvo encabezada por los principales dirigentes de la Central Obrera Boliviana (COB) y la Coordinadora Nacional para el Cambio (Conalcam); en torno a ellas, participaron más de 95 organizaciones sociales de todo el territorio nacional.

Se hace camino al andar

Después de caminar 190 kilómetros en ocho días, pasar hambre y sed en comunidades ubicadas por encima de los cuatro mil metros sobre el nivel del mar, dormir a la intemperie en el altiplano frígido y soportar una campaña mediática satanizándolos como los “cercadores” de la democracia, miles y miles de bolivianos y bolivianas, arribaron ayer a La Paz.

Como si se tratara del des-

* PERIODISTA Y ESCRITOR BOLIVIANO, EX VOCERO DE GOBIERNO

sociales escriben historia otra vez

partar de un gigante dormido, orgullosos de su cultura, luciendo sus vestimentas y acompañados por su música y tradiciones, los representantes de los movimientos sociales a su paso no sólo recibieron comida ni bebida, sino sobretodo, solidaridad.

La marcha, la más grande de la historia democrática del país —en pleno centro neurálgico de la política boliviana— se convirtió en una fiesta multicultural y multiétnica que deslumbró a propios y extraños.

Hace una semana, ningún político, mostraba el interés de encontrar soluciones concertadas, buscaban —una vez más— la polarización del país para que exista enfrentamientos y mayor división, pero los pasos de los marchistas mostraron el único camino: diálogo urgente.

“Este es un gran triunfo de Bolivia porque están construyendo un proyecto que incluye a todos... Este no es un proyecto del gobierno o de la oposición, es un proyecto de los bolivianos”, afirmó el delegado de la Organización de Estados Americanos (OEA), Raúl Lagos.

A través de una ley especial interpretativa del artículo 233, el Congreso Nacional acordó convocar a referéndum constitucional el 25 de enero de 2009 y a elecciones generales para diciembre del próximo año.

“Los pueblos indígenas, campesinos y originarios, así como todos los movimientos sociales no vamos a agredir a ningún parlamentario ni a ningún ciudadano como hicieron los autonomistas con acciones racistas. Nosotros defendemos la cultura de la vida”, señaló el dirigente de la Conalcam, Fidel Surco.

Hasta La Paz llegaron marchistas de Santa Cruz y Oruro, Tarija y Potosí, Beni y Chuquisaca, Pando y Cochabamba, representaban a las organizaciones del campo y la ciudad que buscan y apoyan el proceso de cambio.

Más de cien artículos

El paso difícil, pero firme de los marchistas, hizo que tanto la oposición y el oficialismo aprendan a dialogar, se despojen de intereses políticos y personales y lleguen a acuerdos concretos.

La sesión congresal se



extendió por más de 16 horas continuas.

Las posiciones intransigentes de hace días atrás, como: “ni una coma se moverá del nuevo proyecto, salvo el capítulo de las autonomías” o “no aprobaremos la constitución manchada con sangre”, quedaron atrás.

De acuerdo al Vicepresidente de la República, Álvaro García Linera, son más de 100 los artículos modificados, algunos de forma y otros de fondo.

“Las fuerzas políticas acordaron más de 100 correcciones que se aplicaron al nuevo texto constitucional, referido a temas electorales, autonómicos, justicia comunitaria y ordinaria, entre otros”, remarcó.

Entre los acuerdos alcanzados, se encuentra el tema de la tierra, de enorme preocupación para los sectores productivos, estableciéndose que los resultados del referendo dirimidor, sobre la tenencia de 5 mil o 10 mil hectáreas, no afectará a quienes posean estas tierras hasta antes de la consulta y mientras cumplan con la función económica y social.

Respecto a las autonomías, se logró un capítulo mucho más completo, sólido y de mayor vinculación con las expectativas de las regiones de Tarija, Beni, Santa Cruz y Pando.

En estas cuatro regiones se realizaron referéndums autonómicos, calificados de ilegales.

“Bolivia ganó. Esto corona un esfuerzo que arrastra dos años de nuestra vida política... Estamos satisfechos por varios motivos, porque culmina una etapa de un país que peleó décadas por la inclusión social”, precisó García Linera.

Aunque existen algunos disensos de carácter regional, sobretodo de los parlamentarios de Santa Cruz y Chuquisaca, la mayoría de las cuatro agrupaciones políticas (MAS, MNR, UN y Podemos) establecieron un acuerdo que, en el fondo, fortalece el sistema democrático boliviano.

Cavando sus tumbas

Con la fuerza de los movimientos sociales, la oposición no sólo quedó presionada sino debilitada y, al final, quedó derrotada.

Desplegando una estrategia comunicacional por todos los medios comerciales, los opositores afirmaron que “sólo pasando por sus cadáveres aprobarían la constitución masista”.

Hoy algunos lloran su derrota, otros aún no pueden aceptar el duro golpe y los más tratan de justificar lo injustificable.

La prefecta de Chuquisaca,

Savina Cuéllar, ex masista, dijo. “Los que apoyaron en el Congreso Nacional son traidores. No podemos aprobar esa constitución venezolana, haremos campaña por el no”; “No fuimos tomados en cuenta...el tema competencial

las autonomías no fue definido plenamente”, argumentó el diputado opositor, Pablo Klinsky; el Comité Cívico de Santa Cruz rechazó los acuerdos congresales y declaró estado de emergencia y el jefe de Podemos, Jorge Quiroga, aceptó que en su partido existen discrepancias.

“Los neoliberales deben cavar su tumba para ser enterrados. El pueblo boliviano ahora ha triunfado y debemos organizarnos y prepararnos para gobernar y tomar el poder en los próximos 20 años”, aseveró el dirigente de la COB, Pedro Montes.

Los parlamentarios de la oposición que otrora manejaron a su antojo este país acabaron derrotados, los movimientos sociales que apoyan el proceso de cambio salieron fortalecidos: Bolivia camina hacia su refundación...■

Breves apuntes sobre el imperio

Uno

Poquísimos utilizaron unos pocos minutos para tratar de explicar el por qué tantas gentes salieron, espontáneamente, a celebrar el atentado terrorista en Nueva York del 11 de septiembre 2001. Esas reacciones se dieron en barrios humildes de Brasil, Argelia o Francia. Por fin, decían los entrevistados, el golpeador había recibido un golpe. Era, en realidad, la segunda vez que se atacaba a esa nación. Aunque se trate de negar o esconder, parece que desde esa fecha la presunta organización responsable, Al Qaida, y su líder, Osama Bin Laden, son los héroes de muchos pobres en el mundo. Sin importar la creencia religiosa. Mientras que el discurso oficial trata de convencer que los árabes cuando no son emires son posibles terroristas.

Dos

El 9 de marzo de 1916, a la madrugada, 400 hombres al mando del revolucionario mexicano Pancho Villa atravesaron la frontera. Atacaron y casi destruyeron el poblado Columbus, Nuevo México, asiento del Campamento Militar Furlong. Murieron 19 soldados. Era en represalia por el apoyo que Estados Unidos le estaba dando al gobierno que los insurgentes combatían. Ese fue el primer ataque extranjero a su territorio. Como respuesta, y para cazar a Villa, en tres meses penetraron a México 26 mil soldados gringos y un escuadrón de aviones. Lo que encontraron fue una encendida resistencia popular, obligando el retiro a la fuerza invasora. Si bien Villa seguía con vida, su imagen y la de demás revolucionarios empezó a ser bien distorsionada: eran solo bandidos y criminales. Quizás fue de las primeras campañas de difamación que recorrió el mundo. Hasta el degradante mito del macho latino viene de ahí. A pesar de ello, el pueblo sigue cantando las hazañas del héroe Pancho Villa. Y no sólo en México.

Tres

Estaban convencidos que Cuba les pertenecía por Gracia Divina, por tanto no tenía derecho a subvertirse. Entonces prepararon una invasión que resultó en desastre: la fuerza mercenaria estadounidense quedó derrotada en menos de 70 horas. Fue en abril de 1961. Kennedy, el presidente "bueno", casi enloquece de ira ante la "humillación", según



OSCAR DOMINGUEZ, BIRDS

contó en sus Memorias el ex patrón de la CIA, Bill Colby. Era la primera vez que sus tropas, ya acostumbradas a invadir, eran vencidas. Mientras se fraguaba otra invasión, no se detenían los planes para asesinar al Che Guevara, Raúl y Fidel Castro. Con ese objetivo Kennedy hizo hasta pactos con la Cosa Nostra, como lo muestran las investigaciones de la Comisión Church del Senado. Contra Raúl se dieron las primeras tentativas, pero rápidamente Fidel se convirtió en el máximo objetivo. Hace poco se supo que la CIA le ha preparado unos 600 complots. Washington, por su sed de sangre y venganza, ayudó a convertir a Fidel y a la Revolución en invencibles.

Cuatro

Julio de 1979. Los guerrilleros sandinistas llegan al poder en Nicaragua luego de derrotar a la dictadura de los Somoza. El presidente Reagan declara solemnemente que esa revolución es el principal problema de seguridad para su nación. Entonces crea una fuerza mercenaria, "la Contra", para que haga la guerra. Se minan las aguas de los puertos "nicas", y el Tribunal Internacional de Justicia, por primera vez, condena a una nación por acción terrorista: Reagan se mofa públicamente de esa decisión. Cuando el Congreso prohíbe la ayuda militar a la Contra, el vicepresidente Bush encuentra la solución. En 1986 estalló el escándalo: la Casa Blanca le vendía armamento a Irán, en guerra con Irak, y las ganancias eran para armar la Contra. Nadie entendía: Irán era un país enemigo, el "Gran Satán", le decía Reagan a diario. Se calmaba el temporal cuando en abril de 1989 la Comisión Kerry, del Senado, presentó un informe demostrando que el tráfico de drogas era fundamental en esa guerra. Se lee: "Funcionarios de alto nivel en la determinación de la política [antisandinista] no eran inmunes a la idea de que el dinero de la droga era una solución perfecta a los problemas del financiamiento de la contra." Bush padre, en medio de una incesante campaña mediática, era quien dirigía una fuerza especial

supuestamente para "combatir" el narcotráfico.

Cinco

Cuando todo hacía pensar que terminaría enjuiciado por el financiamiento ilegal a la Contra, Bush padre, ya presidente, invadió a Panamá, masacrando a cinco mil personas. El pretexto fue capturar, por narcotraficante, a quien había sido amigo suyo y asalariado de la CIA, el dictador Manuel Noriega. En 1992, al indultar a los únicos seis altos funcionarios condenados por el Irán-Contra, Bush diría: "El denominador común de su motivación, al margen de si estaban acertados o equivocados, fue el patriotismo." Oliver North, fue asesor de seguridad nacional y el jefe visible de la Contra en la Casa Blanca. En 1989 el Parlamento de Costa Rica lo acusó de ser uno de los responsables de la red "drogas por armas" en esa nación. Fue de los indultados por Bush, y le faltaron pocos votos para ser elegido congresista. Y aunque no se crea, pero las pruebas sobran en ese y otros informes, la mafia colombiana nunca hubiera llegado a tener tal poder sin la guerra antisandinista de la Casa Blanca.

Seis

"Es un hijo de puta, pero es nuestro hijo de puta", respondió el presidente Franklin D. Roosevelt cuando le reclamaron el que recibiera con pompa al dictador Somoza. Militares y políticos, hijos de la misma estirpe, llegaron y llegan huyendo de la justicia por violación a los derechos humanos desde Cuba, Haití, Argentina, Venezuela, Bolivia, Colombia, etc. El haber servido a los intereses estadounidenses los hace merecedores de la protección. El ex operario de la CIA, Luis Posada Carriles, terrorista confeso, responsable de la voladura de una nave de Cubana de Aviación, entre otros crímenes, tiene encima el largo manto de la impunidad. El clan Bush se lo enrolló desde hace años. El 22 de septiembre de 1988, en plenas investigaciones por

el financiamiento a la Contra, el legislador Tom Harkin preguntó al ausente vicepresidente Bush, quien también era el "zar" antiterrorista: "Si el Sr. Posada, compañero de trabajo de un cercano asociado del Vicepresidente [se refiere a Félix Rodríguez, el hombre de la CIA que trasladó la orden de asesinar al Che Guevara] y aliado por mucho tiempo del asesor de seguridad nacional del Sr. Bush [Donald Gregg], pudo escapar del escrutinio de la Fuerza Especial para el Terrorismo del Vicepresidente, entonces necesitamos preguntarnos a qué otros terroristas internacionales no se ha molestado en investigar el Vicepresidente [...] Parece ser que usted encuentra ciertos tipos de terrorismo internacional menos ofensivos, o al menos, menos dignos de investigación que otros. [...]". Nunca llegó la respuesta. Posada vive en Miami porque el presidente Bush, ahora el hijo, se lo permitió.

Siete

Los golpes de Estado no son cosa del pasado en América Latina, y se siguen organizando desde el mismo lugar. El presidente boliviano Evo Morales ha estado a punto de expulsar al embajador estadounidense. El de Venezuela, Hugo Chávez, ha realizado esfuerzos sobrehumanos para no hacerlo. Ni había acabado de arreglar su oficina como nuevo presidente de Paraguay, y el ex obispo Fernando Lugo denunciaba la preparación de un golpe de Estado. Se dice que si en Estados Unidos no se ha dado un derrocamiento de presidente es porque en Washington no existe embajada de Estados Unidos. Cuando en América Latina un dirigente político o un militar nacionalista no le gusta a Washington, existe la posibilidad que su helicóptero o el avión "se caiga". El general Omar Torrijos en Panamá, y el presidente ecuatoriano Jaime Roldós, son prueba. Todos sabemos que a Chávez lo tienen en la mira. El mandatario ecuatoriano, Rafael Correa debió tomar en serio su seguridad. Para los planes contra Chávez y Correa, Washington tiene en Álvaro Uribe, presidente de Colombia, su cómplice. Por algo le dicen "el Sharon de América."

Asusta que la posibilidad de esos magnicidios sea como tan "natural". Matar, algo tan normal para Washington como robar. Terrorismo. Pero son ellos, y casi han convencido que el suyo es necesario. ■

*PERIODISTA COLOMBIANO AUTOR, ENTRE OTROS: "COLOMBIA, LABORATORIO DE EMBRUJOS. DEMOCRACIA Y TERRORISMO DE ESTADO"

No subestimar el acuerdo Sarkozy-Medvedev

Nuevo orden geopolítico mundial: Fin del Acto Primero

Sería un error subestimar la importancia del acuerdo que el 9 de septiembre tomaron Nicolas Sarkozy de Francia, en su capacidad de actual presidente de la Unión Europea (UE), y Dimitri Medvedev, presidente de Rusia. Es un acuerdo que marca el fin definitivo del Acto Primero del nuevo orden geopolítico mundial.

¿Qué se decidió? Los rusos accedieron a retirar todas sus tropas de lo que se conocen como “áreas centrales de Georgia”, o “Georgia, propiamente”, es decir, las partes de Georgia que los rusos reconocen como Georgia. Estas tropas están siendo remplazadas por 200 monitores de la UE, y es algo que se emprende con base en las garantías ofrecidas por la UE de que no habrá ningún uso de fuerza contra Osetia del Sur y Abjazia.

El asunto del reconocimiento ruso a la independencia de Osetia del Sur y Abjazia se ha dejado abierto por completo. Sarkozy y el ministro de Relaciones Exteriores de la UE, Javier Solana, “esperan” que en el futuro Rusia permita que los monitores de la UE entren en estas áreas. El ministro ruso de Relaciones Exteriores, Serguei Lavrov, dijo que no hacen tal promesa y que “todo arreglo de supervisión futura requerirá de la ratificación de los gobiernos de Osetia del Sur y Abjazia”. Lavrov dijo que las tropas rusas se mantendrán en ambas áreas “en el futuro previsible”. Y aunque el secretario del Consejo de Seguridad Nacional de Georgia, Alexander Lomaia, aplaudió las claras fechas límites para la retirada rusa de la Georgia “propiamente dicha”, anotó que era “mala noticia que [el acuerdo] no se refiriera a la integridad territorial [de Georgia]”.

Este acuerdo fue alcanzado por Europa y Rusia, y Estados Unidos no jugó ningún papel diplomático en lo absoluto. Medvedev acusó a Estados Unidos de haber dado su bendición a la acción original georgiana de invadir Osetia del Sur. Dijo que, por el contrario, los europeos son “nuestros socios naturales, nuestros socios clave”.

El presidente de Georgia recibió mucho aliento de John McCain,



JOAN MIRÓ, CAMPESINO CATALÁN EN REPOSO

y el vicepresidente Cheney voló ahí para decir que Estados Unidos daría mil millones de dólares en asistencia para la reconstrucción de Georgia. Pero el secretario de Defensa, Robert Gates, al explicar por qué esta ayuda no incluía asistencia militar y por qué no habría sanciones económicas contra Rusia, dijo: “si actuamos muy precipitadamente, podemos ser nosotros quienes quedemos aislados”.

Así que, ¿cuál es el fondo del asunto? Rusia consiguió en Georgia más o menos lo que quiso. Su reconocimiento “irrevocable” de Osetia del Sur y Abjazia es algo que tal vez pueda canjear en el futuro por un viraje básico en las relaciones de Georgia con Rusia. Si no, no. El hecho es que Europa cree que necesita reconciliarse con Rusia y ha descartado reanudar lo que los chinos llaman “la guerra civil europea”.

Estados Unidos se percató de que no tiene cartas reales con qué jugar. Entre tanto, en Medio Oriente sus aliados más cercanos lo rechazan públicamente. En Irak, el primer ministro Maliki se ha vuelto un negociador muy rudo en torno a la continuada presencia de las tropas estadounidenses, y no es imposible que, si Estados Unidos no hace más concesiones importantes, los acuerdos actuales que terminan el 31 de diciembre simplemente se agoten.

En Afganistán, el presidente

Karzai está tan exasperado con las misiones de bombardeo de las tropas especiales estadounidenses que ha exigido “una revisión de la presencia de tropas estadounidenses y de la OTAN en el país”, en lo que CBS News llama un “discurso de palabras ásperas”. La provocación inmediata fue un ataque aéreo en Azizabad que el ejército estadounidense alega que dejó pocas bajas y que estaba dirigido contra los talibanes. Los afganos insisten en que no había talibanes ahí y que un gran número de civiles fue asesinado. Cuando los funcionarios de Naciones Unidas y otros dieron credibilidad a la versión afgana, el general estadounidense de mayor rango en Afganistán, David McKiernan, se retractó de la posición estadounidense e hizo un llamado a que se emprendiera una investigación estadounidense de alto nivel, a cargo de un general venido de Estados Unidos.

Y en Pakistán, el presidente Bush autorizó la persecución álgida de los talibanes de Afganistán a Pakistán, contraviniendo la advertencia del Consejo Nacional de Inteligencia de que esto conllevaría “un alto riesgo de desestabilizar más al gobierno y al ejército paquistaníes”. La incursión consiguió lo que el *New York Times* llama “una declaración inusualmente fuerte” del jefe del ejército paquistaní, el general Asfaq Kayani, quien dijo que sus

fuerzas defenderían la soberanía paquistaní “a toda costa”. Dado que el gobierno estadounidense ha considerado al general Kayani como su fuerte simpatizante en Pakistán, esto no es exactamente lo que Estados Unidos quería escuchar.

Así que, ignorado en Georgia, y atacado por sus aliados más cercanos en Irak, Afganistán y Pakistán, Estados Unidos se encuentra algo descontento por cómo entra en las realidades del mundo posterior a la guerra fría, en el cual tiene que jugar con reglas nuevas que le resultan muy poco de su agrado.

Entre tanto, como nota al margen, irónica y no carente de importancia, el 10 de septiembre se celebró en Ginebra un importante desarrollo de la física de partículas, cuando el laboratorio de la Organización Europea para la Investigación Nuclear (conocido como CERN, por sus siglas en francés) logró un avance científico importantísimo después de 14 años de trabajo y un gasto de 8 mil millones de dólares. Fue un momento tan importante en la ciencia mundial que sus contrapartes estadounidenses en el Fermilab de Batavia, Illinois, abrieron botellas de champaña a las 4:38 de la mañana para celebrar. Sin embargo, Pier Oddone, el director del Fermilab, admitió que era un “momento agridulce”. Hasta 1993, Estados Unidos era la autoridad en la física de partículas. Ese año, el Congreso estadounidense, inundado de confianza en sí mismo por haber “ganado” la guerra fría, consideraba que resultaba muy costoso construir el tipo de supercolisionador necesario para este avance de la física de partículas —ahora que geopolíticamente era ya algo innecesario. Los europeos tomaron una decisión muy diferente y Estados Unidos se halla ahora en un segundo lugar aquí también.

Llamo a esto el fin del Acto Primero porque ha sellado la realidad de una arena geopolítica verdaderamente multilateral. Por supuesto, hay otros actos por venir. Y cualquier amante del teatro sabe que el Acto Primero meramente establece quiénes son los actores. Es en el Acto Segundo donde vemos lo que ocurre realmente. Y luego ocurre el Acto Tercero con el desenlace. ■

*SOCIOLOGO ESTADOUNIDENSE

Esperanzas y utopías

Sobre las virtudes de la esperanza se ha escrito mucho y parloteado mucho más. Así como sucedió y seguirá sucediendo con las utopías, la esperanza ha sido siempre, a lo largo de los tiempos, una especie de paraíso soñado de los escépticos. Y no sólo de los escépticos. Creyentes fervorosos, de los de misa y comunión, de esos que están convencidos de que llevan sobre sus cabezas la mano compasiva de Dios defendiéndolos de la lluvia y del calor, no se olvidan de rogarle que cumpla en esta vida al menos una pequeña parte de las bienaventuranzas que prometió para la otra.

Por eso, quien no está satisfecho con lo que le cupo en la desigual distribución de los bienes del planeta, sobre todo de los materiales, se aferra a la esperanza de que el diablo no siempre esté detrás de la puerta y de que la riqueza le entrará un día, más pronto que tarde, por la ventana. Quien todo lo ha perdido, pero tuvo la suerte de conservar por lo menos la triste vida, considera que le asiste el humanísimo derecho de esperar que el día de mañana no sea tan desgraciado como lo está siendo el día de hoy. Suponiendo, claro, que haya justicia en este mundo.

Pues bien, si en estos lugares y en estos tiempos existiera algo que mereciese semejante nombre, no el espejismo habitual con que se suelen engañar los ojos y la mente, sino una realidad que se pudiese tocar con las manos, es evidente que no necesitaríamos andar todos los días con la esperanza en los brazos, meciéndola, o meciéndonos ella a nosotros en los suyos. La simple justicia (no la de los tribunales, sino la de aquel fundamental respeto que debería presidir las relaciones entre los humanos) se encargaría de poner todas las cosas en sus justos lugares. Antes, al pobre que pide al que se le acababa de negar la limosna, se le añadía hipócritamente que "tuviera paciencia".

Pienso que, en la práctica, aconsejarle a alguien que tenga esperanza no es muy diferente de aconsejarle que tenga paciencia. Es bastante común oír decir a los políticos recién instalados que la impaciencia es contra-revolucionaria. Tal vez lo sea, tal vez, pero yo me inclino a pensar que, al contrario, muchas revoluciones se perdieron por demasiada paciencia. Obviamente, no tengo nada personal contra la esperanza, pero prefiero la impaciencia. Ya es hora de que ésta se note en el mundo para que aprendan algo esos que prefieren que nos alimentemos de esperanzas. O de utopías. ■

¿Fin del liderazgo estadounidense?

En un cambio de tanto alcance en sus consecuencias como la caída de la Unión Soviética, lo que está colapsando es todo un modelo de Estado y de economía. La consecuencia será que EE.UU. dependerá más de las nuevas potencias emergentes. Es probable que tengamos la mirada puesta en los mercados que se derrumban, pero la conmoción que estamos experimentando es más que una crisis financiera, por grande que ésta sea. Estamos ante un cambio geopolítico histórico, en el cual el equilibrio de poder en el mundo está siendo alterado de manera irrevocable. La era del liderazgo global estadounidense, que se remonta a la Segunda Guerra Mundial, llegó a su fin.

Es algo visible en cómo a Estados Unidos se le ha ido el dominio de las manos en su propio patio trasero, con el presidente venezolano, Hugo Chávez, provocando y ridiculizando a la superpotencia con impunidad. Pero el revés para el estatus de Estados Unidos a nivel global es más sorprendente todavía. Con la nacionalización de partes cruciales del sistema financiero, el credo del mercado libre estadounidense se autodestruyó mientras que los países que mantuvieron el control general de los mercados han sido reivindicados.

En un cambio de tanto alcance en sus consecuencias como la caída de la Unión Soviética, lo que colapsó es todo un modelo de Estado y de economía. Desde el final de la Guerra Fría, sucesivas administraciones estadounidenses sermonearon a otros países sobre la necesidad de tener finanzas sólidas. Indonesia, Tailandia, Argentina y varios estados africanos soportaron severos recortes en el gasto y profundas recesiones como precio por la ayuda del Fondo Monetario Internacional, que aplicaba la ortodoxia estadounidense.

China, sobre todo, era constantemente intimidada por la debilidad de su sistema bancario. Pero el éxito de China se ha basado en su despreocupación constante por los consejos occidentales y no son los bancos chinos los que en este momento se van al tacho. Pese a exhortar permanentemente a otros países a adoptar su manera de hacer negocios, Estados Unidos siempre había tenido una política económica para sí mismo

*FILÓSOFO POLÍTICO BRITÁNICO, PROFESOR DE LA LONDON SCHOOL OF ECONOMICS



JOAN MIRÓ, CARNAVAL DEL ARLEQUÍN

y otra para el resto del mundo. Durante todos los años en que fustigó a los países que se apartaban de la prudencia fiscal, se endeudó a una escala colosal para financiar recortes fiscales y patrocinar compromisos militares desmesurados.

Ahora, con las finanzas federales críticamente dependientes de que continúen los grandes flujos de capital extranjero, los países que despreciaron el modelo estadounidense de capitalismo serán los que definirán el futuro económico de Estados Unidos. No es tan importante cuál de las versiones de salvataje de las instituciones financieras pergeñadas por el secretario del Tesoro, Henry Paulson, y el presidente de la Reserva Federal Ben Bernanke será adoptada finalmente como qué significa el rescate para la posición de Estados Unidos en el mundo.

El sermón populista sobre los bancos codiciosos que se está ventilando a los gritos en el Congreso es una distracción de las verdaderas causas de la crisis. La condición desastrosa de los mercados financieros de Estados Unidos es consecuencia de los bancos estadounidenses que operan en un entorno donde vale todo que esos mismos legisladores estadounidenses crearon. Es la clase política estadounidense, al adoptar la ideología peligrosamente simplista de la desregulación, la responsable de la confusión actual. En las actuales circunstancias, una expansión sin precedente del Estado es la única forma de prevenir una catástrofe del mercado. La consecuencia será, no obstante, que Estados Unidos dependerá más todavía de las nuevas potencias ascendentes. El Estado federal está acumulando préstamos aún más

grandes, lo cual puede hacer temer acertadamente a sus acreedores que nunca los pagará.

Puede muy bien sentirse tentado de inflar esas deudas en una ola inflacionaria que dejaría a los inversores extranjeros con gravosas pérdidas. En esas circunstancias, ¿los gobiernos de países que compran grandes cantidades de bonos estadounidenses, China, los Estados del Golfo y Rusia, por ejemplo, estarán dispuestos a seguir apoyando el rol del dólar como divisa de las reservas? ¿O estos países verán ahora una oportunidad de inclinar la balanza del poder económico más a su favor?

Sea como sea, el control de los acontecimientos ya no está en manos estadounidenses. El destino de los imperios a menudo es sellado por la interacción de la guerra y la deuda. Es lo que pasó con el Imperio Británico, cuyas finanzas se deterioraron desde la Primera Guerra Mundial en adelante, y con la Unión Soviética. La Guerra de Irak y la burbuja crediticia debilitaron fatalmente la primacía económica de Estados Unidos. Continuará siendo la economía más grande del mundo durante un tiempo, pero las nuevas potencias ascendentes, una vez superada la crisis, se encargarán de comprar lo que quede intacto en el naufragio del sistema financiero estadounidense.

Está naciendo un nuevo mundo casi de manera inadvertida, en el que Estados Unidos es nada más que una de varias grandes potencias, enfrentando un futuro incierto que ya no puede definir. ■

Ajedrez geopolítico:

El trasfondo de una miniguerra en el Cáucaso

En agosto el mundo fue testigo de una miniguerra en el Cáucaso, y su retórica fue apasionada aunque en gran medida irrelevante. La geopolítica es una gigantesca serie de juegos de ajedrez entre dos jugadores en que ambos buscan ventajas en su posición. En estos juegos, es crucial conocer las reglas actualizadas que gobiernan las jugadas. Los caballos no pueden moverse en diagonal.

De 1945 a 1989, el principal juego de ajedrez ocurrió entre Estados Unidos y la Unión Soviética. Se le conoció como guerra fría y las reglas básicas fueron llamadas, metafóricamente, "Yalta". La regla más importante tenía que ver con una línea que dividió Europa en dos zonas de influencia. Winston Churchill la llamó la "cortina de hierro" e iba de Stettin a Trieste. La regla era que sin importar qué tantos disturbios provocaran los peones en Europa, no debía haber enfrentamientos bélicos reales entre Estados Unidos y la Unión Soviética. Al finalizar cada una de las instancias de disturbio, las piezas regresaban a su posición inicial en el juego. Estas reglas se cumplieron meticulosamente hasta el colapso de los comunismos en 1989, que estuvo marcado, muy notablemente, por la destrucción del Muro de Berlín.

Es perfectamente cierto, como todo el mundo lo observó en su momento, que las reglas de Yalta quedaron abrogadas en 1989 y que el juego entre Estados Unidos y la Rusia (de 1991) ha cambiado radicalmente. Desde entonces el principal problema es que Estados Unidos malentendió las nuevas reglas del juego. Se proclamó a sí mismo, y fue proclamado por otros, como la superpotencia única. En términos de las reglas de ajedrez, esto se interpretó como que Estados Unidos podía moverse por todo el tablero a su antojo y, en particular, que podía transferir los antiguos peones soviéticos a su esfera de influencia. En el régimen de Clinton, y más espectacularmente con George W. Bush, Estados Unidos procedió a jugar de este modo.

Había un problema con esto: Estados Unidos no era la única superpotencia; no era ya siquiera una superpotencia, para nada. El fin de la guerra fría significó que Estados Unidos fuera degradado: de ser una



WILLI BAUMEISTER, BEWEGTE VERTIKALEN AUF BLAU

de las dos superpotencias pasó a ser un Estado fuerte en una verdadera distribución multilateral de poder real en el sistema interestatal. Muchos países grandes pudieron ahora jugar sus propios juegos de ajedrez sin consultar sus jugadas con alguna de las dos antiguas superpotencias. Y comenzaron a jugar así.

Dos importantes decisiones geopolíticas se tomaron en los años de Clinton. Primero, Estados Unidos pujó duro, y más o menos logró, incorporar como miembros de la OTAN a los antiguos satélites soviéticos. Estos países estaban ansiosos, ellos mismos, de entrar, aun cuando los países claves de Europa occidental —Alemania y Francia— estuvieran bastante reacios de aceptar este curso de los acontecimientos. Consideraban la maniobra estadounidense como algo dirigido, al menos en parte, contra ellos, algo que buscaba limitar su recién adquirida libertad de acción geopolítica.

La segunda decisión clave de Estados Unidos fue convertirse en jugador activo en los realineamientos de límites al interior de la anterior República Federal de Yugoslavia. Esto culminó en la decisión de sancionar, y hacer cumplir con tropas, la secesión de facto que emprendió Kosovo de Serbia.

Aun con Yeltsin, Rusia no quedó contenta con estas dos acciones estadounidenses. Sin embargo, el desarreglo político y económico de Rusia en los años de Yeltsin fue de tal magnitud que lo único que pudo hacer fue quejarse, con bastante debilidad, debemos añadir.

Putin decidió contestar el empuje con mucho más eficacia que Yeltsin. No obstante, como jugador prudente, maniobró primero para fortalecer su base propia —y le restauró una autoridad central efectiva y revigorizante a los militares rusos. En este punto, las mareas de la economía-mundo cambiaron y Rusia, repentinamente, se tornó en un controlador poderoso y rico no sólo en cuanto a la producción de petróleo sino del gas natural que tanto necesitan los países europeos.

De aquí en adelante Putin comenzó a actuar. Empezó a entablar relaciones con China para llegar a tratados. Mantuvo relaciones cercanas con Irán. Comenzó a empujar a Estados Unidos fuera de sus bases en Asia central. Y asumió una postura muy firme en cuanto a la extensión de la OTAN en dos zonas clave—Ucrania y Georgia.

La fractura de la Unión Soviética condujo a movimientos étnicos secesionistas en muchas de las antiguas repúblicas soviéticas, incluida Georgia. Cuando en 1990 Georgia intentó ponerle fin al estatus autónomo de sus zonas étnicas no georgianas, éstas se proclamaron estados independientes con gran celeridad. Nadie las reconoció pero Rusia les garantizó su autonomía de facto.

Los acicates recientes que condujeron a la actual miniguerra fueron dos. En febrero, Kosovo transformó su autonomía de facto en una independencia de jure. Esta maniobra fue apoyada y reconocida por Estados Unidos y muchos países de Europa occidental. En el momento, Rusia advirtió que la lógica de esta jugada se aplicaba de igual modo a las secesiones de facto de la antigua Unión Soviética. En Georgia, Rusia actuó de inmediato, por vez primera, para autorizar el establecimiento de relaciones directas con Osetia del Sur y Abjazia en respuesta directa a la independencia de Kosovo.

En abril de este año, Estados Unidos propuso en la reunión de la OTAN que se les diera la bienvenida a Georgia y Ucrania a un llamado plan de acción de membresía. Alemania, Francia y el Reino Unido se opusieron a esta acción, diciendo que esto provocaría a Rusia.

Para entonces, el presidente de Georgia, neoliberal y fuertemente pro estadounidense, Mijail Saakashvili, estaba desesperado. Se dio

* SOCIOLOGO AMERICANO, DIRECTOR DEL FERNAND BRAUDEL CENTER EN LA BINGHAMTON UNIVERSITY, STATE UNIVERSITY OF NEW YORK.



cuenta que la reafirmación de la autoridad de Georgia sobre Osetia del Sur (o Abjazia) se desvanecía para siempre. Así, aprovechó un momento de desatención ruso (Putin en las olimpiadas, Medvediev de vacaciones) para invadir Osetia del Sur. Por supuesto, el insignificante ejército de Osetia del Sur se colapsó por completo. Saakashvili confió en que eso le forzaría la mano a Estados Unidos (y de hecho a Alemania y Francia también).

Lo que ocurrió es que obtuvo la respuesta inmediata del ejército ruso que aplastó al pequeño ejército georgiano. Lo que obtuvo de George W. Bush fue retórica. Después de todo, ¿qué podía hacer Bush? Estados Unidos no es una superpotencia. Sus fuerzas armadas están trabadas en dos guerras en Medio Oriente, que va perdiendo. Y lo más importante de todo es que Estados Unidos necesita a Rusia mucho más de lo que Rusia necesita a Estados Unidos. El ministro ruso de Relaciones Exteriores, Serguei Lavrov, apuntó en un editorial de opinión del Financial Times que Rusia es “socio de Occidente en Medio Oriente, en Irán y Corea del Norte”.

Y en cuanto a Europa occidental, Rusia controla esencialmente su abasto de gas. No es casual que fuera el presidente Sarkozy, de Francia, no Condoleezza Rice, quien negoció la tregua entre Georgia y Rusia. La tregua contiene dos concesiones esenciales por parte de Georgia. Georgia se compromete a no utilizar ningún tipo de fuerza contra Osetia del Sur, y el acuerdo no contiene ninguna referencia a la integridad territorial georgiana.

Así que Rusia emerge mucho más fuerte que antes. Saakashvili apostó todo lo que tenía y ahora está en bancarota política. Y como irónica nota al pie, Georgia, uno de los últimos aliados de Estados Unidos en su coalición en Irak, retiró sus 2 mil efectivos militares de Irak. Estas tropas jugaban un papel crucial en las áreas chiítas y ahora tendrán que ser remplazadas por tropas estadounidenses, que tendrán que retirarse de otras áreas.

Si uno juega ajedrez geopolítico, es mejor conocer las reglas, o se pierde mucho por las maniobras del contrincante. ■

Al descubierto

La cara antidemocrática

El desarrollo de una campaña presidencial norteamericana simultánea al desenlace de la crisis de los mercados financieros ofrece una de esas ocasiones en que los sistemas político y económico revelan vigorosamente su naturaleza.

Puede que la pasión por la campaña no sea una cosa universalmente compartida, pero casi todo el mundo puede percatarse de la ansiedad desatada por la ejecución hipotecaria de un millón de hogares, así como de la preocupación por los riesgos que corren los puestos de trabajo, los ahorros y la asistencia sanitaria.

Las propuestas iniciales de Bush para lidiar con la crisis apesataban a tal punto a totalitarismo, que no tardaron en ser modificadas. Bajo intensa presión de los lobbies, fueron reformuladas “para claro beneficio de las mayores instituciones del sistema... una forma de deshacerse de los activos sin necesidad de fracasar o casi”, según describió el asunto James Rickards, quien negoció en su día, por parte del fondo de cobertura de derivados financieros Long Term Capital Management, su rescate federat en 1998, recordándonos ahora, de paso, que estamos pisando vía ya trillada. Los orígenes inmediatos del presente desplome están en el colapso de la burbuja inmobiliaria supervisada por el presidente de la Reserva Federal Alan Greenspan, quien sostuvo la cuitada economía de los años de Bush amalgamando el gasto en consumo fundado en deuda con la toma de préstamos del exterior. Pero las raíces son más profundas. En parte, se hallan en el triunfo de la liberalización financiera de los últimos 30 años, es decir, en las políticas consistentes en liberar a los mercados lo más posible de regulación estatal.

Las medidas tomadas a este respecto, como era predecible, incrementaron la frecuencia y la profundidad de los reveses económicos graves, y ahora estamos ante la amenaza de que se desencadene la peor crisis desde la Gran Depresión.

También resultaba predecible que los reducidos sectores que se hicieron con los enormes beneficios dimanantes de la liberalización llamarían a una intervención masiva del estado, a fin de rescatar a las instituciones financieras colapsadas.

Tal intervencionismo es un



rasgo característico del capitalismo de estado, aunque la escala actual es inaudita. Un estudio de los investigadores en economía internacional Winfried Ruigrok y Rob van Tulder encontró hace 15 años que, al menos 20 compañías entre las 100 primeras en el ranking de la revista *Fortune*, no habrían sobrevivido si no hubieran sido salvadas por sus respectivos gobiernos, y que muchas, entre las 80 restantes, obtuvieron substanciales ganancias por la vía de pedir a los gobiernos que “socializaran sus pérdidas”, como hoy en el rescate financiado por el sufrido contribuyente. Tal intervención pública “ha sido la regla, más que la excepción, en los dos últimos siglos”, concluían.

En una sociedad democrática que funcionara, una campaña política tendría que abordar estos asuntos fundamentales, mirar a la raíz de las causas y de los remedios, y proponer los medios a través de los cuales el pueblo que sufre las consecuencias pudiera llegar a ejercer un control efectivo.

El mercado financiero “deprecia el riesgo” y es “sistemáticamente ineficiente”, como escribieron hace ya una década los economistas John Eatwell y Lance Taylor, alertando de los peligros gravísimos que entrañaba la liberalización financiera y mostrando los costes en que, por su causa, se había ya incurrido. Además, propusieron soluciones que, huelga decirlo, fueron ignoradas. Un factor de peso es la incapacidad para calcular los costes que recaen sobre quienes no participan en las transacciones. Esas “externalidades” pueden ser enormes. La ignorancia del riesgo sistémico lleva a una aceptación de riesgos mayor de la que se daría en una economía eficiente, y eso incluso adoptando los criterios más estrictos.

La tarea de las instituciones

financieras es arriesgarse y, si están bien gestionadas, asegurar que las pérdidas potenciales en que ellas mismas puedan incurrir quedarán cubiertas. El énfasis hay que ponerlo en “ellas mismas”. Bajo las normas del capitalismo de estado, no es asunto suyo tomar en cuenta los costes que para otros puedan tener —las “externalidades” de una supervivencia decente— unas prácticas que lleven, como suelen, a crisis financieras.

La liberalización financiera tiene efectos mucho más allá de la economía. Hace bastante tiempo que se comprendió que era un arma poderosa contra la democracia. El movimiento libre de los capitales crea lo que algunos han llamado un “parlamento virtual” de inversores y prestamistas que controlan de cerca los programas gubernamentales y “votan” contra ellos, si los consideran “irracionales”, es decir, si son en beneficio del pueblo, y no del poder privado concentrado.

Los inversores y los prestamistas pueden “votar” con la fuga de capitales, con ataques a las divisas y con otros instrumentos que les sirve en bandeja la liberalización financiera. Esa es una de las razones por las que el sistema de Bretton Woods, establecido por los EEUU y la Gran Bretaña tras la II Guerra Mundial, instituyó controles de capitales y reguló el mercado de divisas. (1)

La Gran Depresión y la Guerra pusieron en marcha poderosas corrientes democráticas radicales que iban desde la resistencia antifascista hasta las organizaciones de la clase obrera. Esas presiones hicieron necesario que se toleraran políticas sociales democráticas. El sistema de Bretton Woods fue, en parte, concebido para crear un espacio en el que la acción gubernamental pudiera responder a la voluntad pública ciu-

NOAM CHOMSKY*

del capitalismo

dadana, es decir, para permitir cierto grado de democracia.

John Maynard Keynes, el negociador británico, consideró como el logro más importante de Bretton Woods el de haber establecido el derecho de los gobiernos a restringir los movimientos de capitales.

Por espectacular contraste, en la fase neoliberal que siguió al desplome del sistema de Bretton Woods en los años 70, el Tesoro estadounidense contempla ahora la libre movilidad de los capitales como un “derecho fundamental”, a diferencia, ni que decir tiene, de los pretendidos “derechos” garantizados por la Declaración Universal de Derechos Humanos: derecho a la salud, a la educación, al empleo decente, a la seguridad, y otros derechos que las administraciones de Reagan y Bush han displicentemente considerado como “cartas a Santa Claus”, “ridículos” o meros “mitos”.

En los primeros años, la gente no se hizo mayores problemas con el asunto. Las razones de ello las ha estudiado Barry Eichengreen en su historia, impecablemente académica, del sistema monetario. Allí se explica que, en el siglo XIX, los gobiernos “todavía no estaban politizados por el sufragio universal masculino, el sindicalismo y los partidos obreros parlamentarios”. Por consiguiente, los graves costes impuestos por el parlamento virtual podían ser transferidos a la población general.

Pero con la radicalización de la población y de la opinión pública acontecida durante la Gran Depresión y la guerra antifascista, se privó de ese lujo al poder y a la riqueza privados. De aquí que en el sistema de Bretton Woods “los límites a la democracia como fuente de resistencia a las presiones del mercado fueran substituidos por límites a la movilidad del capital”.

El obvio corolario es que, tras la desmantelación del sistema de posguerra, la democracia se ha visto restringida. Se ha hecho, por consiguiente, necesario controlar y marginar de algún modo a la población y a la opinión pública, procesos particularmente evidentes en las sociedades más apegadas al mundo de los negocios, como los EEUU. La gestión de las extravagancias electorales por parte de la industria de relaciones públicas constituye una buena ilustración.

“La política es la sombra que la gran empresa proyecta sobre la sociedad”, concluyó en su día

el más grande filósofo social norteamericano del siglo XX, John Dewey, y así seguirá siendo, mientras el poder resida “en los negocios para beneficio privado a través de un control sobre la banca, sobre el suelo y sobre la industria, un poder que se ve ahora reforzado por el control sobre la prensa, sobre los periodistas y sobre otros medios de publicidad y propaganda”.

Los EEUU tienen, en efecto, un sistema de un sólo partido, el partido de los negocios, con dos facciones, republicanos y demócratas. Hay diferencias entre ellos. En su estudio sobre *La democracia desigual: la economía política de la nueva Era de la Codicia*, Larry Bartels muestra que durante las pasadas seis décadas “los ingresos reales de las familias de clase media crecieron dos veces más rápido bajo los demócratas que bajo los republicanos, mientras que los ingresos reales de las familias pobres de clase trabajadora crecieron seis veces más rápido bajo los demócratas que bajo los republicanos”.

Esas diferencias se pueden ver también en estas elecciones. Los votantes deberían tenerlas en cuenta, pero sin hacerse ilusiones sobre los partidos políticos, y reconociendo el patrón regular que, durante los últimos siglos, ha venido revelando que la legislación progresista y el bienestar social siempre han sido conquistas de las luchas populares, nunca regalos de los de arriba.

Esas luchas siguen ciclos de éxitos y retrocesos. Han de librarse cada día, no sólo cada cuatro años, y siempre con la mira puesta en la creación de una sociedad genuinamente democrática, capaz de respuesta dondequiera, en las urnas no menos que en el puesto de trabajo. ■

NOTA: (1) El sistema de Bretton Woods de gestión financiera global fue creado por 730 delegados procedentes de 44 naciones aliadas en la II Guerra Mundial que acudieron a una Conferencia Monetaria y Financiera organizada por la ONU en el hotel Mont Washington en Bretton Woods, New Hampshire, en 1944. Bretton Woods, que colapsó en 1971, era el sistema de normas, instituciones y procedimientos que regulaban el sistema monetario internacional y bajo cuyos auspicios se creó el Banco Internacional para la Reconstrucción y el Desarrollo (IBRD, por sus siglas en inglés) —ahora una de las cinco instituciones que componen el Grupo del Banco Mundial— y el Fondo Monetario Internacional, que echaron a andar en 1945. El rasgo principal de Bretton Woods era la obligación de todos los países de adoptar una política monetaria que mantuviera dentro de unos valores fijos la tasa de cambio de su moneda. El sistema colapsó, cuando los EEUU suspendieron la convertibilidad al oro del dólar. Eso creó la insólita situación por la que el dólar llegó a convertirse en la “moneda de reserva” para los otros países que estaban en Bretton Woods.

El colonialismo euronorteamericano

Basta leer la “Declaración de los hijos de la Tierra” del 13 de mayo 2008 para reimpulsar el debate sobre la descolonización y la decolonialidad del poder, el saber y los conocimientos. De este proceso de descolonización de los horizontes mentales no queda exento el pensamiento socialista, sobre todo el impulsado por las variantes burocrático-despóticas del marxismo, quién ha sido cómplice de la negación cultural y del silenciamiento de la inter-culturalidad. El Socialismo indoamericano de Mariategui se enfrentó al terrible dilema de considerar la explotación económica o la negación-discriminación étnico-racial, y su salida fue romper la disyunción, construyendo y de-construyendo a la vez el imaginario occidentalista del marxismo europeo, camino que quedó inconcluso. Sin embargo, reconoció que la comunalidad es la base moral de nuestro socialismo, y que los pueblos originarios enseñan a través de sus cosmovisiones formas de relación social y de vida espiritual que superan en múltiples aspectos a las tradiciones colonial-modernas que los criollos asumieron como cultura hegemónica.

Ciertamente en el siglo XV las grandes civilizaciones del Tawantinsuyo, Mayas, Mapuches y otras del Abya Yala, fueron cortadas y dislocadas violentamente en sus modalidades de desarrollo histórico autónomo, por los ejércitos feudales de Castilla, imponiendo el genocidio, etnocidio, fanatismo católico y destrucción de la madre tierra a través de la colonización y evangelización forzada. Esta verdad histórica, por supuesto, no es la verdad de los colonizadores, sino que emerge del proceso de decolonialidad del saber. La destrucción ambiental, social, cultural y hasta espiritual, sigue pendiente para los pueblos originarios, y no ha sido reparada. Es clave reconocer que no ha existido “justicia intercultural”, pues se mantienen los prejuicios coloniales y el racismo en las relaciones Norte/Sur. No hay nada que celebrar el llamado 12 de octubre, y si mucho que recordar en las historias no oficiales. Hay demasiado que autodescubrir en lo que bajo eufemismos llamamos “encuentro”. La resistencia e insurgencia contra-hegemónica de los pueblos y culturas negadas es parte de una de-construcción del imaginario occidentalista del Socialismo, con sus prejuicios productivistas, su evolucionismo, su racionalidad burocrático-instrumental y su liquidación de las identidades étnico-raciales, en su aproximación a las complejas clasificaciones sociales de la heterogeneidad estructural, social y cultural de nuestros territorios. La superposición de sistemas heterogéneos de dominación, desigualdad y exclusión social marcan las luchas de los pueblos originarios de Abya-Yala.

Seis siglos después, la actitud colonial y endo-colonial no ha terminado. La declaración de los hijos de la tierra denuncia que “aún la herida de los Pueblos Arawak sometidos como Colonia en la Guyana Francesa, y a través de las negociaciones del AA UE – CAN se pretende volver a reforzar esas viejas cadenas, bajo el comando de las Corporaciones Transnacionales y sus intereses de profundizar su enriquecimiento a través de sus negocios en la minería, petróleo, madereras, agro-combustibles, turismo, pesca, bioprospección y hasta de los servicios públicos y financieros.” También afirma que la “modernidad capitalista” nos ha llevado como humanidad diversa al límite. La dictadura global de las transnacionales (privadas o estatales) avalada por sus estados centrales, ha impuesto la mercantilización de toda forma de vida y el consumismo desenfrenado y sus adiciones energéticas, tanto de hidrocarburos y ahora de agro-combustibles, que producen en forma combinada, el calentamiento global y ahora la hambruna. Asistimos a una crisis civilizatoria, no simplemente a la “turbulencia financiera” de Wall Street, y falta muy poco para llegar a los fatídicos dos grados centígrados de calentamiento global donde el suicidio planetario y humano será indetenible.

Estamos ante el fracaso de la razón occidental/imperial/colonial de “explotación de la naturaleza” y el mundo necesita aprender que los humanos somos hijos de la tierra, que ella nos cría y nosotros a ella. Sin una etno-eco-anthro-política, la humanidad diversa puede perecer. La crisis en la naturaleza va de la mano con la crisis del Estado mono-cultural y unicultural, impuesto como modelo para la humanidad, por la misma soberbia eurocéntrica. Las Constituciones políticas de los Estados se han hecho en términos generales sin participación ni protagonismo de los pueblos indígenas originarios ni afro-descendientes. Este orden hegemónico desconoce y se impone a la diversidad de pueblos, culturas, ecosistemas, saberes y espiritualidades del Abya Yala. Es la hora de nuevas alternativas: Estados Pluri Nacionales, pluri-culturales y modelos de Buen-Vivir/ Mejor-Vivir, para incorporar y proteger la inmensa diversidad natural, social y cultural en que habitamos. Sin embargo, para esto, es imprescindible no solo des-dogmatizar el pensamiento crítico “latinoamericano” sino descolonizarlo.

Pues desde el 12 de Octubre, el sistema de Saber y conocimientos traduce el sistema de poder no solo político sino cultural. Es tiempo de imaginar nuevos tiempos, para romper con la huella colonial. ■

N.C.

© alia2

Militares de EE.UU. se irán de Ecuador, ¿Cuándo de Honduras?

Las bases militares estadounidenses en América Latina es uno de los temas de mayor preocupación de las y los activistas sociales que se dieron cita en el encuentro 'Por la paz y la desmilitarización, con la dignidad de los pueblos y las mujeres', que se reunió en el marco del III Foro de las Américas, (FSA) en Guatemala.



La base estadounidense de Manta, ciudad ecuatoriana ubicada en la costa del Pacífico, se irá el próximo año, como lo ha notificado el gobierno de Rafael Correa al gobierno de Estados Unidos. Es más, el país andino se apresta el año 2009 a festejar el bicentenario del Primer Grito de la Independencia sin presencia de tropas extranjeras en su territorio.

El caso del Ecuador envía un mensaje de esperanza pues indica que es posible derrotar a Estados Unidos con la movilización y por la vía pacífica. Pero la preocupación es que Estados Unidos no se irá tan fácilmente de otros países en donde tiene bases militares, y es más, está empleando nuevos métodos para "ganar las mentes y corazones" de la población civil a través de campañas cívico militares (como la Más Allá de los Nuevos Horizontes en Honduras) que incluyen el despliegue de brigadas médicas, ayuda social, etc., se señaló en el FSA.

Varias mujeres que participan en este evento denunciaron las consecuencias nefastas de la presencia de las bases militares estadounidenses, sobre todo en las mujeres. Dennis Chávez del Frente Amplio de Mujeres del Perú, perteneciente a la red Marcha Mundial de Mujeres, señaló que alrededor de las bases de Palmerola en Honduras o de Manta se han creado espacios para la prostitución y la trata, muchas mujeres, por necesidad, se han visto obligadas a prestar servicios domésticos a las tropas.

Haciendo una reflexión mas amplia, Chávez señala que en los conflictos bélicos las mujeres son consideradas como trofeos de guerra, "generalmente somos violadas", como forma de amedrentamiento.

Las mujeres son las que más sufren las consecuencias de los conflictos: son desplazadas, los presupuestos de los estados se incrementan para los rubros militares y se disminuyen para la salud y la educación, ellas son las víctimas de las desapariciones de sus familiares, etc.

Bertha Cáceres, dirigente del Consejo Cívico de Organizaciones Populares e Indígenas de Honduras, CCOPIN, informó de los resultados del II Encuentro Hemisférico frente a la militarización que se llevó a cabo en Intibucá, Honduras, con la presencia de 800 delegados de 27 países, del 3 al 7 de octubre de este año.

Señaló que una de las resoluciones del evento fue luchar contra las bases militares en nuestros países, con campañas, estrategias de comunicación, educación, movilización e información, y crear una estructura de seguimiento a este proceso. Igualmente se resolvió unir todos los esfuerzos del continente para luchar contra la presencia de la IV Flota de Estados Unidos y luchar por la paz con dignidad en Colombia, en Haití. Sobre este último caso, seguir exigiendo la salida de la MINUSTAH y que el acompañamiento a Haití no sea con ejércitos sino con ayuda solidaria y digna.

En el caso de Honduras se resolvió impulsar una fuerte campaña para que salgan las tropas gringas, especialmente de Palmerola, y rechazar el proyecto de establecer otras bases militares en regiones indígenas como la de Caratasca y en territorio del pueblo miskito, y el intento de reactivar las bases que tuvo en los años ochenta, como en los llanos de San Antonio y el pueblo Lenka.

Bertha Cáceres recordó que la presencia militar estadounidense

es de vieja data. Se inició en 1904. Luego utilizaron a Honduras en el derrocamiento del presidente guatemalteco Jacobo Arbenz en 1954. En 1983 se instala la base de Palmerola para la lucha contrainsurgente y para combatir a la revolución sandinista. Muchos indígenas son expulsados de sus tierras, al tiempo que se destruyen sus bosques. Esta es la época de las desapariciones forzadas —como la del sacerdote Guadalupe Cárdenas, que es atribuida al ejército estadounidense— la violación y asesinato de niños y niñas que son arrojados a basureros.

Luego, en el año noventa se amplía un protocolo entre Estados Unidos y Honduras, en principio de forma temporal pero se han quedado allí por muchos años. Ahora han construido un muro, lo que indica que pretenden quedarse indefinidamente. En Palmero se encuentra unos 500 militares de Estados Unidos, pero esta base tiene movilidad en todo el territorio hondureño, utilizando recursos marítimos, terrestres y aéreos para su desplazamiento. Cuando hacen operaciones como la de Nuevos Horizontes llegan a movilizar hasta 4000 militares. En Olancho, además, hay un centro de entrenamiento de mercenarios latinoamericanos para la guerra de Irak a cargo de la Fuerza Delta.

El impacto ha sido devastador para el pueblo hondureño. Ha significado la violación de su soberanía nacional y de los derechos humanos, se ha incrementado la prostitución y han traído enfermedades que no habían en Honduras como el VIH Sida y la flor del Vietnam, embarazan jovencitas y las abandonan, han afectado bosques de madera petrificada de millones de años, luego de que los militares

gringos llegan, abren el camino para la penetración de empresas mineras, las inversiones y las represas hidroeléctricas, expresa Cáceres.

"Para Honduras, la presencia estadounidense ha sido humillante. Han utilizado al país como un portaviones que les permite agredir a pueblos hermanos, como el de El Salvador y Nicaragua en los años ochenta del siglo pasado. Pero ahora están utilizando la posición geoestratégica de Honduras (tiene costas en los dos océanos y frontera marítima con Cuba y Venezuela) con la mira puesta sobre Venezuela y Honduras. Para el desplazamiento de la IV Flota, Honduras es fundamental. Recientemente han estacionado un enorme barco que pertenece a la IV Flota, frente a Trujillo y hacen entrenamientos bombardeando y afectando una rica biodiversidad marina única", agrega la líder hondureña

Los militares de Estados Unidos controlan las empresas de seguridad privada. "Ellos son responsables de haber asesinado a compañeros recientemente e incluso al abogado Dionisio García", expresa Bertha Cáceres.

Los movimientos sociales debemos saber que Estados Unidos está reposicionándose en el continente y pretende seguir imponiendo su hegemonía en la región. En este FSA aspiramos a que se asuma la Declaración y Plan de Acción del II Encuentro frente a la desmilitarización y nos posicionemos, entendiendo que la militarización es una estructura que adopta diversas formas y que es necesario una articulación pero partiendo desde las comunidades, finaliza Cáceres. ■

Un análisis imprescindible

Ciencia y Revolución en debate

El Ministerio del PP para la Ciencia y Tecnología organizó el "Coloquio Internacional Ciencia y Revolución. La clave de esa discusión central fue orientarse bien en el doble movimiento presente: uno, la búsqueda de una nueva relación entre la sociedad emergente y la nueva institucionalidad de la ciencia. Otro, la transformación radical de los modos de producción de conocimiento, de enseñanza de las ciencias y de gestión del conocimiento. Cambios a tenor de la revolución socio-cultural en curso, a la altura de un nuevo paradigma epistemológico. He aquí dos opiniones centrales en este debate:



EDGAR MORIN*

¿Desastre o metamorfosis?

Los antagonismos que se afirman y se extienden en el mundo, sin reacción ni acción para combatirlos, contribuyen a agravar la crisis de lo político, la crisis de la conciencia, la crisis del pensamiento, la crisis de la civilización; y esas crisis se combinan con muchas otras crisis para constituir la gigantesca crisis planetaria que se profundiza y se agrava.

La crisis que se ahonda y de amplifica, ¿conduce a un desastre o a una superación? ¿Marchamos hacia una catástrofe que recuerda aquella en que la vida se puso en juego? Algunas raras especies sobrevivieron y luego nuevas especies aparecieron. ¿La humanidad evitará el desastre o arrancará de nuevo a partir del desastre? Estamos ya en el comienzo de un caos. Ese caos puede ser destructor y también regenerador. A partir de ahora las palabras "reforma" o "desarrollo" son insuficientes. La perspectiva de una metamorfosis es la visión correcta.

Cuando un sistema es incapaz de tratar sus problemas vitales, o se desintegra o entonces es capaz, en su misma desintegración, de metamorfosearse en un meta-sistema más rico, susceptible de tratar sus problemas. Aquí la idea de reacción positiva nos puede ser muy útil. En el mundo físico, un feed-back positivo conduce infaliblemente a la desintegración o la explosión. Pero en el mundo humano, como lo ha marcado Magoroh Maruyama, el feed-back positivo, desintegrando las antiguas estructuras esclerosadas, puede suscitar la aparición de fuerzas de transformación y de regeneración. La metamorfosis de las sociedades humanas es aleatoria, incierta; ella es tributaria de los peligros del caos que sin embargo le es necesario.

Los procesos metamórficos son múltiples, tanto del lado de las ciencias, de las técnicas, de las comunicaciones, como de la biología. Los intercambios de civilizaciones incentivan las simbiosis. Los mestizajes diversos se multiplican y en todos lados se manifiestan los síntomas de otra civilización, de otra vida.

Es el proceso mismo que porta amenazas y promesas. Nosotros vamos hacia el abismo o hacia la metamorfosis... y tal vez la una dentro de la otra. Se trata de un nuevo y formidable combate entre homo sapiens y homo demens donde la racionalidad cerrada está al servicio de demens y el amor al servicio de sapiens.

De cualquier manera es necesario que abandonemos las aguas de un mundo controlado. De hecho las bacterias y los virus nos han hecho saber que ellas salen fortalecidas de todo cuanto hacemos para eliminarlas definitivamente. El devenir comportará siempre riesgos, dudas, incertidumbres. Pero comportará también capacidad creadora, desarrollo de la comprensión y de la bondad... una nueva conciencia humana. ■

*FILÓSOFO Y POLÍTICO FRANCÉS

La complejidad explicada a los niños

RIGOBERTO LANZ*

El escritor Gabriel Jiménez Eman me decía en estos días que daba pena ajena el rasero intelectual de ciertos críticos de Edgar Morin: por su elementalidad, por su dogmatismo, por su ignorancia, por esta curiosa manía de proferir necesidades con arrogancia. Algo de ello me suena familiar respecto al concepto de "posmodernidad": cuanta tinta ociosa se derrocha por allí en diatribas aldeanas sobre los autores, sobre los "usos" de las ideas, sobre disputas ficticias que a nadie interesa seriamente. Del debate forma parte esta orilla folklórica que aparece una y otra vez para distraer a los lectores de los focos neurálgicos de la discusión. Personalmente me ocupo muy poco de estos ruidos y majaderías diversas, pero ello es posible sólo a condición de conocer los ambientes y personajes que forman parte del paisaje intelectual de la latinoamérica profunda.

La anunciada presencia de Edgar Morin entre nosotros dispara las pasiones y alborota los fantasmas de muchos colegas que viven arrimados a la jerga de moda, al uso insustancial de nociones, conceptos y categorías, a una cierta gestualidad que hace pasar por erudito cualquier modesto ejercicio de interpretación.

Nada es tan revelador que el tono grandilocuente de algunos críticos de Morin que repiten majaderamente los viejos reclamos del marxismo-leninismo: "Usted no es suficientemente revolucionario". En los bordes del anacrónico stalinismo subsisten todavía en América Latina voceros de un mítico "proletariado" que hablan como si estuviésemos en 1917. El tiempo se ha detenido abruptamente y estos camaradas se han quedado congelados en la agenda del partido bolchevique. Esta imagen congelada del mundo resiste todos los embates. Inútil lo que ha ocurrido durante un siglo, inútil cualquier argumentación: usted encontrará imperturbablemente las mismas letanías que han sido sepultadas estrepitosamente con la debacle del "socialismo real". Eso sí: con los aderezos de alguna noticia fresca sobre el "derrumbe del capitalismo"

El viejo truco de colocarse en la cúspide de una apelación moral está descubierto. Ya no funciona más. Entre otras cosas porque la sucia realidad mostró hasta la saciedad que los aparatos stalinistas en todo el mundo representaron la quinta esencia de la contra-revolución: sin pensamiento, sin aliento emancipador, sin brújula aliguita en la política. Lo que es hoy una constatación brutal es precisamente que la intelectualidad de izquierda a nivel mundial marcó una distancia neta con toda esta escatología del "marxismo soviético" y sus abundantes franquicias en todos los países.

La vida y obra de Edgar Morin es una aplastante condena a las barbaridades del stalinismo, tanto intelectuales como políticas. No es casual pues que de vez en cuando aparezca por allí esta mezcla de ignorancia bien cultivada con toda clase de injurias y calumnias (no hace mucho pudimos presenciar a una dirigente sindical brasilera proferir con mucha vehemencia la acusación según la cual Edgar Morin era un agente del Banco Mundial) Tonterías como estas van y vienen al ritmo de las pequeñas miserias de gente enrollada y envidiosa

Por fortuna hay debates serios que nada tienen que ver con aquellas pamplinas. Hay muchos críticos de Morin que desarrollan interesantes contrapuntos en ámbitos teóricos diversos. Estas críticas son muy valiosas y contribuyen a enriquecer agendas muy controvertidas en el campo de las ciencias humanas (tengo en mente, por ejemplo, todo lo concerniente al "Decrecimiento" o "Crecimiento cero" que reúne a una tribu intelectual fuertemente articulada a la ecología política radical y que coincide y se distancia del pensamiento complejo de Morin)

La presencia de Edgar Morin en Venezuela, gracias a los esfuerzos del Ministerio de Ciencia y Tecnología, constituye una expresa voluntad por profundizar el debate sobre los desafíos de una agenda anti-capitalista, es decir, el empeño por construir una alternativa a la lógica del capital en todos los terrenos, incluido el campo científico-técnico donde arrastramos todavía muchos mitos y falsificaciones. ¡A debatir, pues! ■

*SOCIOLOGO, INVESTIGADOR, ESCRITOR, ENSAYISTA

Entrevista a Gustavo Gutiérrez, uno de los padres del movimiento

La Teología de la Liberación cumple cuarenta años

ÁNGEL DARÍO CARRASCO*

— *¿Cuándo comienza a asumir, como punto de partida de la teología, la realidad de la violencia y de la pobreza en nuestra región?*

— Comencé a trabajar en marzo del '64. Hubo una reunión convocada por Iván Illich. Lo conocí cuando estaba todavía en Puerto Rico en el año '60. Fue Iván quien citó a una reunión muy informal en Petrópolis para que dijéramos cómo veíamos el trabajo de la teología en América Latina. Hablé de teología como una reflexión sobre la pastoral y sobre la vida cristiana. Eso que formulé más tarde como reflexión crítica sobre la praxis a la luz de la fe.

— *¿Lo primero que surge es el establecimiento de un método que parte de la vida real para iluminarla a la luz de la Palabra y abrir caminos concretos de liberación?*

— Así es. Yo me pasé prácticamente todos mis estudios de teología sumamente preocupado en la cuestión del método. De ahí la frase: nuestra metodología es nuestra espiritualidad.

— *El tema de la cercanía a los pobres no es nuevo, pero sí la indagación en las causas de la pobreza y la lucha contra la pobreza como parte de la identidad cristiana. ¿Cuándo comienza esta transición?*

— Me invitaron a hablar sobre la pobreza en Montreal en 1967. Quería tomar distancia de Voillaume, el autor de *En el corazón de las masas*, porque él evitaba cualquier perspectiva demasiado social en torno a la pobreza; pero la verdad es que no se puede evitar el hecho social. Hablé de tres nociones bíblicas sobre la pobreza: primero la pobreza real o material, vista siempre como un mal. La segunda es la pobreza espiritual, como sinónimo de infancia espiritual. La pobreza espiritual es poner mi vida en las manos de Dios. El desprendimiento de los bienes es consecuencia de la pobreza espiritual. Y la tercera dimensión es la solidaridad con los pobres contra la pobreza. Voillaume hablaba de que había que ser pobre. Sí, muy bien, ¿pero para qué? ¿Qué sentido tiene? No es únicamente para santificarme yo. Había que plantearse lo que significa para el otro.

— *¿Algún otro elemento importante de esta arquitectónica inicial?*



— Una preocupación: ¿cómo anunciar el Evangelio hoy? La teología se hace para anunciar el Evangelio, al servicio de la Iglesia, de la comunidad. Hay muchas facultades que piensan en la teología como una metafísica religiosa, no como anuncio histórico de liberación.

— *¿Cuándo comienza a llamarse "teología de la liberación" a este nuevo modo de pensar la fe desde la perspectiva del excluido?*

— El 22 de julio de 1968 en Chimbote, Perú. Me pidieron hablar de "teología del desarrollo" y me negué. Les dije que hablaría de teología de la liberación, que era más pertinente a nuestro contexto. Otra cosa que estaba de moda era la "teología de la revolución", de la cual también tomé distancia. El peligro de la misma era que pretendía cristianizar un hecho político.

— *Usted nunca estuvo de acuerdo con grupos como la Democracia Cristiana ni con Cristianos por el Socialismo, aunque acentuaba la dimensión política de la fe. ¿Por qué?*

— Nunca me gustó que se usara lo cristiano como adjetivo. Lo cristiano es un sustantivo. Siempre dije: "Soy cristiano por Cristo, no por el socialismo." Que como cristiano alguien haga una opción por el socialismo es otra cosa, pero no puedo deducir el socialismo por el camino de la Biblia. De la Biblia deduzco la opción por la justicia, la opción por el pobre. La gente cuando no entiende esto dice: "Oye, pero tú niegas la política, estás del lado contrario." Yo respondo que también creo en la autonomía de lo social y lo político.

— *¿Cuándo comienza la idea de formar el libro que se convertirá en el texto fundacional de la teología latinoamericana contemporánea: Perspectivas de la Teología de la liberación*

— En realidad no pensé escribir un libro propiamente. Uno trabaja en los temas que le interesan y poco a poco va saliendo. Al comienzo de 1969, poco después de Medellín, una comisión ecuménica sobre temas de desarrollo me invitó a Ginebra. Entonces retrabajé la ponencia que había dado en Chimbote y así lo seguí ampliando.

— *¿Tuvo oferta de alguna editorial concreta?*

— No, pero pasó Miguel d'Escoto, de Maryknoll, que acababa de fundar Orbis Books. Vio el libro y me dijo: "Lo publico." Fue el primer libro publicado por esta editorial. Lo hizo traducir y lo publicó en 1973, y ha sido el libro más vendido de esa editorial. Luego pasa el editor de Sígueme, de España, y lo mismo. Otro que se interesó fue Gibellini. La edición italiana es incluso anterior a la española. Ya está traducido como a diez o doce lenguas, también al vietnamés y al japonés.

— *¿Cuál es la oposición principal que recibe el libro?*

— Yo diría que más que al libro, era ya a la Teología de la Liberación. Ya mucha gente estaba escribiendo. Se criticaba el enfoque marxista del análisis de la realidad, pero yo no me sentía aludido. Ahora bien, la oposición más fuerte que hemos tenido no ha sido dentro de la Iglesia, sino en

algunos componentes de la sociedad civil, en los poderes fácticos, económicos, militares, políticos.

— *La discusión abierta es signo de una teología que le dice algo al hombre y a la mujer de hoy, que genera diálogo crítico no sólo al interior de la Iglesia sino con la sociedad.*

— Buena parte de las reacciones vienen de la acogida que tuvo. Si me hubiera quedado en un ambiente de intelectuales no hubiera tenido ese impacto. Hubo una acogida de la base, incluso con expresiones que a mí nunca me han convencido, pero que nacen de la buena voluntad, que dicen: "Yo soy de la Teología de la Liberación." Pero la Teología de la Liberación no era ni es un club en el que uno se inscribe, ni un partido. Se cantaban miembros y luego decían lo que querían y no siempre correspondía con lo que uno pensaba. Son cosas inevitables.

— *Pero también hay una necesidad de encontrar fallas a una teología que provenía del sur.*

— Un periodista estadounidense me preguntó: "¿Qué piensa la Teología de la Liberación de este problema mundial?" Le dije: "Usted cree que esto es un partido político y que yo soy el Secretario General. Pues no." También le dije: "A que usted no le pregunta a Metz (Juan Bautista): ¿qué piensa la teología política europea de este problema mundial? A él no, pero a esta teología sí. Claro, porque aquello sí es teología. Metz es alemán." Algunos reaccionaban de este modo porque piensan que algo venido de América Latina debe tener fallas grandes. Tienen que encontrarlas a como dé lugar. Si es latinoamericano tiene que haber alguna posición rara. Quieren cosificar una teología.

— *Si uno se deja llevar sólo por lo que está escrito en la prensa, tal parece que usted ha sido condenado por la Iglesia. Y no es cierto.*

— Es curioso. En mi caso nunca hubo condena, ni siquiera hubo un proceso; sí hubo un llamado diálogo, preguntas que siempre estuve dispuesto a contestar.

— *¿Le parece válido este tipo de diálogo?*

— Siempre he creído que la teología se hace al interior de la Iglesia. En la Iglesia hay carismas distintos. A uno que escribe teología le pueden

preguntar que dé razón de su fe, así como damos razón de nuestra esperanza. A ese nivel de preguntas no hay que ofenderse. Comenzó en 1983 y concluyó de varias maneras, pero con papel oficial hace cinco años. Durante mucho tiempo todo estuvo en silencio. No hubo nada conmigo.

– *¿Qué dice el texto oficial?*

– La expresión es que todo concluyó satisfactoriamente.

– *¿Tuvo varios encuentros cara a cara con el cardenal Joseph Ratzinger?*

– Sí, para gran parte de ellos no fui convocado, sino que yo mismo tomé la iniciativa. Ratzinger es un hombre inteligente, educado y, dentro de su propia mentalidad, ha evolucionado, ha entendido muchas cosas. En una ocasión, en Roma, me dijo que había leído mi libro sobre Job. Yo mismo le enviaba mis libros. Siempre he creído que la distancia crea fantasmas. Me dijo que le había gustado y que los teólogos del sur teníamos poesía, que la teología europea era más fría...

– *Su modo de proceder ha sido siempre poco conflictivo, enormemente dialógico y carente de dramatismo. Algunos creen que corresponde a su personalidad, pero creo que hay aquí algo profundamente eclesial.*

– Exacto. Todo viene de que el mundo que más dice a mi vida no es el mundo intelectual. No es la defensa de mis ideas porque son mis ideas. Me interesa la vida de la Iglesia, el anuncio del Evangelio y la vida de las conferencias episcopales.

– *La teología carga la huella de su tiempo. Estamos claramente entrando a otro tiempo en el que no se siente la misma urgencia y se abren otras rutas a la fe.*

– Hasta los cuarenta años nunca hablé de la Teología de la Liberación y creo que era un cristiano de verdad. Así que seré cristiano después de la Teología de la Liberación. Cuando me hablan de que ya murió la Teología de la Liberación yo digo: “Pues mira, a mí no me invitaron al entierro y creo que tenía algún derecho.” Luego les digo: “Pues fíjate, creo que un día sí va a morir.” Entiendo por morir el hecho de que no tenga la misma urgencia que antes. Eso me parece normal, fue un aporte a la Iglesia en un determinado momento.

– *Creo que se cuida bien de no convertir a la teología en un ídolo, en una ideología a la defensiva.*

– No hay que hacer de una teología una nueva religión. Es la tendencia de la sociedad civil. Algunos piensan que la Teología



de la Liberación es una especie de cristianismo distinto, el mío. Y hasta lo dicen elogiosamente, no por criticar. No creen en el cristianismo, pero sí en la Teología de la Liberación. Pues lo siento, lo importante es el cristianismo, no la Teología de la Liberación; ésta sólo se entiende al interior del cristianismo.

– *¿No cree que antes se hablaba de pluralismo teológico, pero era en realidad un pluralismo limitado, es decir, dentro de una mentalidad casi exclusivamente europea?*

– Sí, y todavía en la academia teológica se habla de nosotros como teología contextual, un pensar que mantiene una estrecha relación con la realidad. Cuando me dicen esto, yo les digo para molestar: “Ay, usted tiene una idea muy mala de la teología europea. Me está diciendo que no son contextuales. Me está diciendo que es una teología que no tiene relación con la realidad. Una teología en el aire. Yo no creo eso.”

– *¿Ha tenido que luchar contra cierta pretensión de superioridad?*

– Muchísimo. Llamar contextual a una y no contextual a la otra es un ejemplo. Todo pensar corresponde a un contexto. Más que un rechazo a la Teología de la Liberación, es una comunicación con un punto menor, como si fuéramos algo subalterno. Ha habido muchas cosas por el estilo. Se aceptaban las ideas, pero se criticaba la Teología de la Liberación. ¿Qué es eso?

– *Estábamos acostumbrados a que la teología sólo dialogara con la filosofía y no con las ciencias sociales. Es una novedad que costó aceptar al principio.*

– Curioso, porque hoy las ciencias sociales están de lleno dentro de la teología. Esa crítica a la Teología de la Liberación ya prescribió. Y todo esto ocurre a pesar de que nunca dijimos que las ciencias sociales reemplazaban a la filosofía en la teología, sino que ampliábamos el abanico de luces y disciplinas humanas para trabajar el misterio cristiano.

– *Además toda teología verdaderamente creadora genera resistencias. Es la prueba de fuego de su valía.*

– Evidente. Mira la reacción ante el diálogo de Teilhard de Chardin con las ciencias naturales. Y el ejemplo clásico de Santo Tomás de Aquino. Hablo de un gigante frente a esta teología tan enana como la Teología de la Liberación. Tuvo resistencias enormes, fue condenado por la Universidad de París y tomó siglos que se le reconociera. Él incorporó una filosofía que provenía de un pagano, la repensó, la retomó, la mezcló.

– *¿Cree que estamos ya en un nuevo y mejor momento?*

– La cosa más dura y polémica ha quedado atrás. Debe quedar para los historiadores. Y es muy bueno decir que ya pasó. Si algo ha muerto realmente es esta polémica. Yo creo que ya es tiempo de bajar el tono.

– *Hay un texto, ¿Dónde dormirán los pobres?, en el que usted se mueve reflexivamente hacia el contexto actual de la globalización y de la postmodernidad y hacia los retos que plantea a la teología. Allí comienza a hacer una crítica a la tentación de hacer de la teología misma un ídolo.*

– Cuando de alguna cosa que no sea Dios hago un absoluto, caigo en la idolatría. He oído decir: “Teología de la Liberación o nada.” Nunca he dicho: “Si usted quiere comprender a Cristo lea la Teología de la Liberación.” Ahora, si alguien me pregunta si creo que leyendo sobre Teología de la Liberación va a comprender algo importante del cristianismo, pues sí. Es provocador decirlo, pero también la justicia puede convertirse en un ídolo. He visto cómo los pobres son maltratados por personas que se creen mucho más claras políticamente que ellos. Yo estoy muy marcado por una cosa de Pascal que leí a los quince años: “El abuso de la verdad es peor que la mentira.” Uno puede tener la verdad y abusar de ella. La persona es siempre más importante.

– *Ha advertido sobre la tentación de hacer del pobre mismo un ídolo...*

– Eso viene del romanticismo de algunos. Hay gente que me dice: “Todo lo he aprendido del pobre, el pobre es tan bueno.” A veces, bromeando les digo: “Usted cree que todos los pobres son buenos y generosos, pues yo no les aconsejo que vayan a mi barrio a las dos de la mañana porque se quedarán como cuando nacieron, sólo que más viejitos.” Es una manera de hacer entender que la opción no se hace porque el pobre sea bueno, sino porque Dios es bueno. Si el pobre no es bueno, pues también. Mucha gente se decepcionó del compromiso porque creían que el pobre era bueno. Si hubiesen entrado porque Dios es bueno, todavía estarían comprometidos.

– *En un artículo suyo titulado “San Juan de la Cruz en América Latina” deja apuntado que lo que podría ayudarnos a evitar este camino idólatrico sería abrirnos a la dimensión más mística de la fe.*

– Si algo tiene la mística es la capacidad de ayudarnos a depurar la noción de Dios. Si vemos el dibujo de San Juan de la Cruz, hay un momento, a partir de la mitad de la falda del monte, en el que dice que a partir de ahí no hay camino. Eso es la mística. Un caminar hacia el Señor. Seguir haciendo de ÉL, conforme avanza nuestra vida, nuestro único absoluto. Sin esta dimensión mística no hay verdadero compromiso con los pobres. Ahora bien, hay que cambiar la noción de mística. No es como se dice por ahí: salir de este mundo. No se trata de transmitir un mensaje, sino de “transmitir lo contemplado”. A esto hay que añadir la intuición de Nadal: ser “contemplativos en la acción”..

– *Lo que a veces se anuncia como mística, todavía tiene excesivas reminiscencias neoplatónicas negadoras del cuerpo de la historia.*

– La mística no es un desinteresarse de este mundo. Todavía hay gente que encuentra muy místico a alguien que no pisa tierra. Si no le importa el pobre no estoy seguro de que se trate de una experiencia mística. Es interesante que una mística, Teresita de Lisieux, sea patrona de las misiones.

– *Progresivamente usted ha ido insistiendo en la poesía como el mejor lenguaje para hablar de Dios.*

– La poesía es el mejor lenguaje del amor. Y Dios es amor. El mejor lenguaje para hablar de Dios es la poesía. Aunque no escribamos poesía, la teología misma debe ser siempre una carta de amor a Dios, a la Iglesia y al pueblo que servimos. ■

La izquierda chilena aún no se recupera

A treinta y cinco años del golpe militar, divididos casi en partes iguales entre la dictadura de Pinochet y los gobiernos de la Concertación, el balance es más inquietante que satisfactorio. En especial en relación con las expectativas que se trazaban el movimiento opositor y la resistencia popular, que mantuvieron una lucha heroica en medio de enormes sacrificios a lo largo de diecisiete años.



ANDRÉ MASSON, BATALLA DE PECES

Sus objetivos eran entonces democracia plena, verdad y justicia, mejoramiento del nivel de vida de los trabajadores y sectores marginados, anulación de las privatizaciones y recuperación del cobre para Chile. Poco de eso se ha logrado. La situación de los sectores modestos -que son la mayoría de la población- está marcada por la explotación, el endeudamiento, la falta de garantías laborales, la cesantía, la precariedad y la incertidumbre. Y la Izquierda, que es la fuerza social, cultural y política encargada de representar los intereses del pueblo, todavía no consigue rearticularse y elaborar una alternativa de plena democracia y justicia social.

Pinochet no murió en la cárcel -como merecía- y fue sepultado con honores. Ni siquiera fue juzgado y mucho menos condenado. La verdad y la justicia todavía no se han alcanzado. Los principales responsables, generales, almirantes y sobre todo los civiles que manipularon a las FF.AA. y lucraron con la dictadura, no han sido tocados. Las privatizaciones se mantuvieron e incrementaron durante los gobiernos de la Concertación.

El cobre ha sido desnacionalizado, destruyendo la principal obra del presidente Allende. Las multinacionales hoy controlan la economía. Más de cien mil millones de dólares, propiedad de los afiliados al sistema previsional, son manejados por las AFP y canalizados hacia los grandes consorcios.

Es obvio que, en relación con la dictadura, se han producido evidentes y positivas diferencias. Pero en muchos aspectos fundamentales la democratización del

país sigue marcando el paso. Los avances económicos benefician sobre todo a los consorcios nacionales y extranjeros. Hace dieciocho años que terminó la dictadura pero la institucionalidad pinochetista, obra de la derecha, sigue en pie. Todavía no terminan de percibirse las consecuencias de los cambios producidos en estos años. Se han implantado nuevos modos de vida, visiones de sociedad, vínculos y quiebres morales. La atomización social y el individualismo imperan bajo el estímulo de una competencia despiadada que ha generado un egoísmo social extremo.

La situación actual no se explica sólo por el trauma de la dictadura y su terrorismo de Estado, ni tampoco por los cambios culturales que se han producido a escala mundial, marcados por la globalización capitalista. Chile sufrió bajo la dictadura miles de muertos, torturados, exiliados y exonerados políticos. Fue la época del terror. Pero otros países latinoamericanos han pasado por parecidas experiencias y, sin embargo, sus sociedades se han recuperado con relativa rapidez. Sus pueblos han retomado la lucha obteniendo importantísimos avances democráticos contra el modelo capitalista neoliberal, como sucede en Venezuela, Bolivia, Ecuador, etc.

En Chile la alianza entre multinacionales, militares y grandes empresarios para sostener y profundizar el modelo de explotación ha producido resultados exitosos para la oligarquía y los sectores vinculados a ella, fortaleciendo una institucionalidad única en el mundo -con

el binominalismo electoral y otras restricciones- que impide surgir una democracia de mayorías y facilita la dominación oligárquica. Esa alianza contamina todo.

La Concertación no se libra de ella. Pero los signos de crisis aumentan y provocan crecientes reacciones, encabezadas por estudiantes, trabajadores forestales, subcontratistas del cobre, pescadores artesanales, deudores habitacionales, ecologistas, pobladores, trabajadores agroindustriales, empleados de supermercados y profesores. El modelo no da trabajo a todos, no controla la inflación, produce desigualdad, no modera la explotación feroz del hombre y la naturaleza. Lo que ocurre con el cobre es un ejemplo dramático. Más del 90 por ciento del cobre era chileno cuando ocurrió el golpe militar. Ahora sólo un tercio de la producción corresponde a Codelco.

Los otros dos tercios los producen las transnacionales, con un régimen tributario privilegiado, sin royalty (porque lo que llaman así es un simple impuesto específico) y prácticamente sin control de sus operaciones. En el primer trimestre de este año, la minería privada aumentó en 54% sus ganancias con relación a igual período del año anterior. Entre 17 empresas lograron 4.360 millones de dólares de utilidad. Sus ganancias de este año superarán los 16 mil millones de dólares que deberán sumarse a los 15 mil millones del año anterior y a los 20 mil millones de 2006. En total, la minería privada del cobre se habrá llevado en tres años más de

50 mil millones de dólares, o sea más de cuatro veces sus inversiones netas desde 1974 a la fecha. El país ha sido despojado de recursos que podrían haber impulsado con fuerza su desarrollo independiente.

Las transnacionales son los intocables de las políticas económicas de los gobiernos democráticos, como lo fueron en dictadura, lo que indica cuál es el núcleo del modelo y de los intereses dominantes desde 1973. Frente a este panorama, la Izquierda que se opone al modelo no logra recuperarse en la forma que necesitan los sectores mayoritarios del país. Predominan en su fragmentada realidad las visiones parciales (y las arrogancias) de estrechos intereses partidarios o grupales.

Esa Izquierda sólo se reanima al calor de elecciones destinadas a no cambiar nada. Un sector insignificante y sectario contumaz se atribuye la representación del conjunto de las fuerzas del cambio, y arma y desarma los tinglados que periódicamente sirven para dar la apariencia de una amplia y esperanzadora coalición de partidos y movimientos. Sin embargo, cada día hay mayor conciencia de la necesidad de hacer algo. Pero lo que se intenta es muy insuficiente frente a la magnitud de los peligros. Entre otros -como resulta cada vez más evidente- que en 2009 triunfe la derecha y logre controlar en una sola mano, sin matices ni contradicciones, todos los factores de poder: dinero, justicia, fuerza represiva, negocios, educación y hasta la conciencia de los chilenos.

Parte sustantiva de la Izquier-

da ha sido cooptada por el modelo pero sus bases no deben darse por perdidas. Es su dirigencia la que abrazó el liberalismo y renegó de todo proyecto socialista. Se impone un vuelco de conciencia, y voluntad para cambiar las cosas. Pero esto debe provocarlo el ejemplo y una profunda revaloración ética de la política. El ejemplo de Salvador Allende y su concepción de la política como tarea de masas, unitaria, de incansable avance en la conciencia popular, con objetivos claros y factibles, comienza a relegitimarse en este tiempo de desaliento y corrupción.

Los partidos y movimientos sociales son complementarios e indispensables aunque con coyunturas distintas de prioridad, las cuales va imponiendo la realidad de la lucha. La apertura a los nuevos fenómenos y problemas -culturales, científicos, de género, de sociedad, artísticos- es obligatoria, como única manera de ganar el entusiasmo de los jóvenes que buscan salida al entrapamiento, una salida patriótica, revolucionaria, constructiva, estimulante, que les ofrezca un porvenir junto a los suyos. Los cambios en el continente -que apuntan a un socialismo del siglo XXI- deben ayudar a un cambio en Chile, con características propias, sin imitaciones ni modelos. El porvenir debe ser común a los latinoamericanos, integrados en grandes tareas comunes que ayudarán a enfrentar y derrotar al Imperio.

La concordancia en la acción de los movimientos sociales y los partidos reciclados en sus capacidades creativas, potenciará la fuerza popular. Estimulará el surgimiento de nuevos dirigentes que renoverán y depurarán la vida interna de movimientos y partidos. La reconstrucción del movimiento popular con nuevas orientaciones permitirá evitar ese electoralismo ramplón de hoy que mella las posiciones rupturistas y descuida la organización de las masas, y ayudará a eludir el "cosismo" sin perspectivas que lleva a la división. Se requiere un proyecto mucho más grande y generoso que el simple y rutinario cálculo electoralista, cuya meta es ganar posiciones dentro del sistema sin producir ningún cambio real. Treinta y cinco años es mucho tiempo para seguir vegetando en el desánimo y el inmovilismo. En el pueblo hay fuerzas más que suficientes para superar este momento "gris y amargo", más que suficientes para despertar, para organizarse, para luchar y vencer. ■

Editorial "Punto Final" N° 670

© Punto Final- *alia2*

La Izquierda autista

MANUEL CABIESES DONOSO*

El escritor José Saramago, viejo militante comunista, se pregunta -no sin amargura- dónde está la Izquierda. En Europa, desde luego, casi ha desaparecido. En Italia y Francia, donde en tiempos no lejanos existieron los partidos comunistas más grandes de Occidente, casi no quedan vestigios de su presencia. Ni hablar de la ex Unión Soviética cuyo partido comunista -el de Lenin- atomizó el país y engendró una insaciable mafia político-financiera.

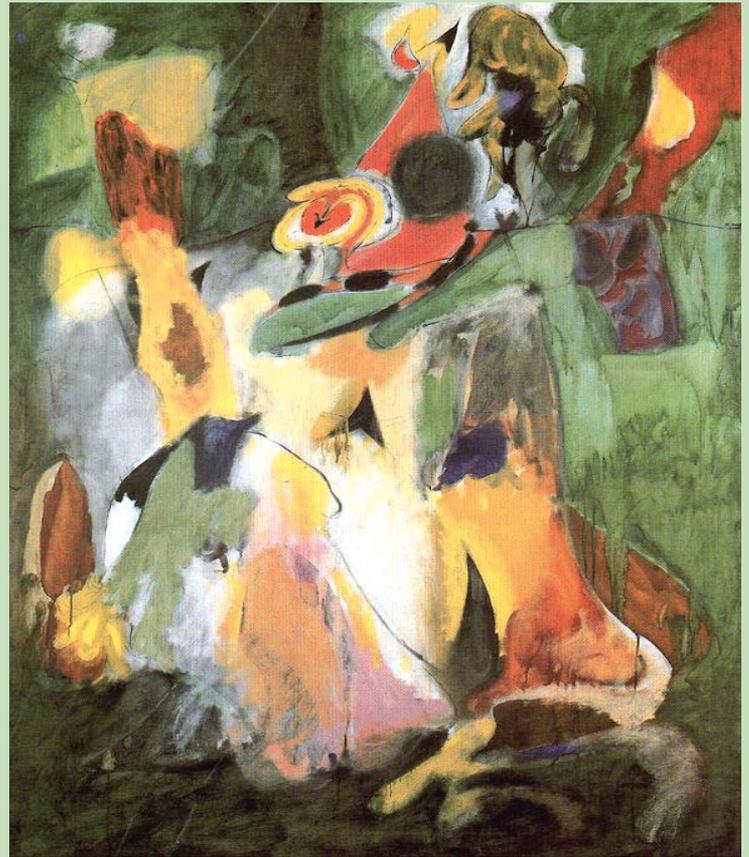
En América Latina ocurre otro tanto, salvo en Cuba. Los partidos comunistas del continente son pequeños y débiles. En Chile el PC hace grandes esfuerzos en las elecciones parlamentarias para alcanzar el 5 por ciento que le permite mantener su matrícula electoral. Más allá del PC jibarizado hay poco que contar. La Izquierda -señalaba el editorial de PF 670-, aún no se recupera del golpe militar y de los estragos criminales de la dictadura. Todavía no consigue dotarse de un instrumento político, social e ideológico capaz de aglutinar amplios sectores y de levantar un programa alternativo para disputar espacios de poder y multiplicar sus fuerzas.

Pero no sólo es culpa del enemigo. La Izquierda tiene su propia responsabilidad que insiste en eludir.

La Izquierda chilena -que es mucho más que la sumatoria del PC y otras agrupaciones-, presenta rasgos de conducta similares al autismo, ensimismada, incapaz de comunicarse con su entorno social, repetitiva y monótona. No responde a los estímulos de la nueva realidad ni es capaz de aprovechar con inteligencia y agilidad los cambios que favorecen su reconstrucción y fortalecimiento. Sólo reacciona en coyunturas electorales y, sobre todo, para reñir entre los que están por participar y los que llaman a la abstención o a votar nulo.

Esa Izquierda -autista y dispersa- no percibe que ha llegado el momento de levantar cabeza y de actuar con audacia e independencia, con visión de historia.

Las nuevas condiciones permiten diseñar una estrategia de horizontes más amplios y ambiciosos, que vayan más allá de lograr una



ARSHILE GORKY, CASCADA

menguada representación en el Parlamento, objetivo y táctica legítima de un partido pero camisa de fuerza para el futuro de la Izquierda, que es el destino de las grandes mayorías. Veamos

En el plano nacional, tenemos una Concertación desgastada, que ha entrado en crisis, y es posible que éste sea su último gobierno. Servirle de balón de oxígeno constituye un craso error y ni siquiera hoy es válido el argumento ético del "mal menor". Buena parte de la Concertación, si no toda, va a cogobernar con la derecha, tal como la derecha ha cogobernado con la Concertación. Así lo evidencian los mensajes que en estos días han enviado personeros de la Concertación a sus amigos de la Alianza. En ese esquema ningún partido de Izquierda podría actuar como factor de presión o condicionamiento político, que tampoco es el rol que debe jugar un partido de Izquierda. Ese papel lo desempeñará el "partido regionalista independiente" creado por Adolfo Zaldívar y sus socios. Por su naturaleza, es probable que entre a determinar el desenlace de la elección presidencial. Y cobrará caro su apoyo.

En el ámbito latinoamericano, han regresado los procesos revolucionarios democráticos -como el que se intentó en Chile en los años 70-. En Venezuela, Ecuador y Bolivia -también en forma incipiente en Paraguay-, se construyen nuevos

sistemas de justicia social y participación popular.

En el mundo, entretanto, el capitalismo está sufriendo un doloroso espasmo financiero que -al menos- anuncia el fin del neoliberalismo y la dictación de regulaciones para meter en cintura al mercado. En paralelo, crece el movimiento mundial en defensa del planeta para crear condiciones que permitan sobrevivir a la Humanidad, protegiéndola de la voracidad capitalista.

Por lo tanto, se dan posibilidades de vencer el autismo en la Izquierda, para intentar un camino propio que conduzca al socialismo del siglo XXI. Esto comienza por proponer una nueva institucionalidad, generada por una Asamblea Constituyente y ratificada por el pueblo en plebiscito libre e informado. Se necesita una Constitución democrática para elaborar leyes democráticas. Es lo que hicieron Venezuela, Bolivia y ahora Ecuador. Y es lo que tendrán que hacer los pueblos que también decidan no seguir soportando los abusos del capitalismo. En ese proceso de generar una nueva Constitución deberá nacer el instrumento político e ideológico -la Izquierda chilena del siglo XXI- que ponga rumbo al socialismo democrático, respetuoso de los derechos humanos y capaz de defender las conquistas del pueblo. ■

M.C.D.

© Punto Final- *alia2*

*DIRECTOR DEL QUINCENARIO CHILENO "PUNTO FINAL"

Lo único que se construye desde arriba, es un pozo

Transcripción de las palabras del periodista y comunicólogo uruguayo-venezolano Aram Aharonian en el panel "Comunicación política, no marginal" organizado por la Red por el Derecho a la Información, en el Foro Social América, realizado en la ciudad de Guatemala,

Voy a iniciar esta conversa con doce provocaciones, para que al final de la misma podamos debatirlas, teniendo en cuenta que lo único que se construye desde arriba, es un pozo...

Uno

Primera provocación: el principal problema que tenemos los latinoamericanos es que hemos estado ciegos de nosotros mismos: siempre nos hemos visto con ojos extranjeros. Y lo seguimos haciendo: copiando formas y contenidos. Recitamos integración, pero la realidad es que no nos conocemos siquiera. Primero debemos conocernos, luego reconocernos, para así poder integrarnos.

Debemos dejar de copiar modelos externos, ver cómo coadyuvamos desde nuestros medios de comunicación este proceso de integración de nuestros pueblos, basado en la cooperación, la complementación y la solidaridad, estos procesos y realidades que son invisibilizadas, ocultadas, permanentemente por los medios comerciales de comunicación.

Vernos con nuestros propios ojos significa también recuperar nuestra memoria, nuestro lenguaje, nuestras tradiciones, para saber de dónde venimos, quiénes somos. Porque si no sabemos de dónde venimos, difícilmente sepamos hacia donde ir y, entonces, siempre nos impondrán nuestro destino desde afuera.

Es necesario dejar de ver el sur con ojos del norte. Ellos nos ven en blanco y negro, aunque generalmente solo en negro, porque aparecemos en sus noticieros sólo cuando nos ocurre una desgracia. Y somos un continente multicolor, diverso, plural. Con la publicidad insisten en que somos altos, rubios y de ojos celestes... Y la verdad



FORO SOCIAL EN GUATEMALA, EN OCTUBRE ÚLTIMO

es que somos altos, rubios y de ojos celestes, pero también somos negros, indios, mulatos, sambos... Esa diversidad cultural, esa diversidad étnica, es la va formando nuestra identidad latinoamericana. Hoy nos miramos en el espejo y ya nos reconocemos... quizá dentro de poco hasta nos gustemos como somos, rubios, negros, indios, mestizos, sambos...

Dos

Segunda, que el tema de los medios de comunicación social tiene relación directa con el futuro de nuestras democracias, porque la dictadura mediática pretende suplantar a las dictaduras militares de tres décadas atrás. Son los grandes grupos económicos, que usan a los medios y deciden quién tiene o no la palabra, quien es el protagonista y quién el antagonista, quien tiene voz e imagen, marginando siempre a las grandes mayorías que siguen quedando afónicas e invisibles. Y plantean una realidad virtual, invisibilizando la realidad adversa a sus intereses. Cada vez más historias virtuales ocupan nuestro imaginario, y nos alejan de la historia y de los problemas reales del mundo real. Y sólo cuando nuestra propia realidad contrasta con esta historia virtual y la hace estallar en pequeños trozos, logramos darnos cuenta de esta dualidad, de este divorcio entre medios comerciales que imponen el pensamiento único, el mensaje y la imagen únicos,

y realidad.

La democracia representativa, declamativa, sigue instalada como sistema formal, sin apropiación ciudadana, razón por la cual su institucionalidad es precaria. José Saramago decía que estamos en un mundo donde podemos debatir de todo, pero donde subsiste solo un tabú: la democracia. Shhh, de eso no se habla. Y lo cierto es que en América Latina estamos reiventando la democracia, pasando por encima de aquellos que recitan que una democracia participativa no es viable

Construir democracia es construir ciudadanía, empoderar a los pobres, considerarlos sujetos de política y no solo objetos de política, darles acceso a la educación, a la salud, a la esperanza.

Tres

Tercera, es el necesario cambio de paradigmas. Hemos sido entrenados para pensar que prensa alternativa significa comunicación marginal. Hoy sabemos que la única forma de platearse la batalla de las ideas es con una estrategia comunicacional masiva, que sea realmente alternativa al bombardeo constante, hegemónico, que nos llega desde el Norte.

Los medios comunitarios son un paso en el camino a la democratización, pero por sí mismo no son suficientes. Podemos tener centenares de medios comunitarios, pero si el 93% de la audiencia

está controlada por una estructura monopólica de los medios corporativos comerciales, poco será lo que habremos avanzado en la dirección de la democratización.

Cuatro

Cuarta, tener conciencia de que la batalla contra el terrorismo mediático es parte de la guerra cultural, de la batalla de las ideas. Es una guerra que no se agota en consignas, sino para la cual hay que prepararse adecuadamente. Para ello debemos adueñarnos de la tecnología, aprender a usarla mejor –o tan bien– como el enemigo y, sobre todo, tener en claro para qué queremos esas armas, para que, en definitiva, no se sumen al arsenal hegemónico en contra de nuestros propios pueblos.

De nada sirve tener medios nuevos, televisoras nuevas, si no tenemos nuevos contenidos, si seguimos copiando las formas hegemónicas. De nada sirven, si no creemos en la necesidad de vernos con nuestros propios ojos. Porque lanzar medios nuevos para repetir el mensaje del enemigo, es ser cómplice del enemigo.

Cinco

Quinta, ya hace más de cinco lustros el informe Mc Bride de la UNESCO señalaba la necesidad de tomar medidas jurídicas eficaces para: a) limitar la concentración y la monopolización; b) conseguir que las empresas transnacionales acaten los criterios y las condiciones específicas definidos en la legislación y en la política de desarrollo nacionales; c) invertir la tendencia a la reducción del número de responsables cuando esta aumentando la eficacia de la comunicación y la dimensión del público; d) reducir la influencia de la publicidad sobre la redacción y los programas de radiodifusión; y e) perfeccionar los modelos que permiten fortalecer la independencia y la autonomía de los órganos de información en materia de gestión y de política de redacción, independientemente que sean privados o públicos. Ese diagnóstico, lamentablemente, se mantiene casi 30 años después, y solo habría que agregarle nuevos puntos.

Hace tres décadas luchábamos por un nuevo orden in-

formativo internacional, y hoy lo seguimos haciendo, quizá sin darnos cuenta que en ese interín el nuevo orden lo impuso el poder hegemónico y se llamó pensamiento único.

Seis

Sexta, los derechos humanos no pueden existir sin la libertad de palabra, de prensa, de información, de expresión. La transformación de esas libertades en un derecho individual o colectivo más amplio a comunicar es un principio evolutivo en el proceso de democratización.

Nos han querido confundir. No es lo mismo libertad de prensa que libertad de empresa. Una cosa es el derecho humano a informar y ser informado, y otra la posibilidad de tener una empresa mediática, que debe estar ajustada a las reglas, las leyes, las constituciones de nuestros países.

Siete

Séptima, es fundamental la protección y fomento de la diversidad cultural y lingüística, la democratización de los medios de comunicación, y la defensa y divulgación de los bienes comunes del conocimiento mundial, como parte del dominio público.

La variedad de culturas e idiomas que se conservan o transmiten a través de la tradición oral o de diversos medios de expresión, nutren las sociedades de la información y la comunicación y contribuyen al acervo del conocimiento humano, que es la herencia del ser humano y el origen de la creación de todo conocimiento nuevo.

No basta poner un negro, un indio, un blanco y un amarillo juntos: esa es la diversidad de un aviso de Benetton. Debemos garantizarle a esa diversidad que tengan voz e imagen, para que termine la marginación, la afonía y la invisibilidad.

Ocho

Octava, la digitalización de la televisión por sí misma no significa la democratización del espectro radioeléctrico, si no se cambia el sistema de concesiones de frecuencias. La implementación de estos cambios no depende solo de reconversiones tecnológicas, sino principalmente de decisiones políticas.

Por ello instamos a los gobiernos de nuestra América a buscar una norma única para empre-



der un camino común en la etapa digital y aprovechar este cambio tecnológico para garantizar la democratización de las frecuencias y los contenidos, como por ejemplo con la adopción de una antena única de transmisión en manos del Estado.

Nueve

Novena, el espectro radioeléctrico es un patrimonio de la humanidad y los Estados son soberanos en su administración, en función del interés nacional y general. Es falaz la idea de que son propietarios del espacio radioeléctrico las empresas, nacionales y/o transnacionales, que tienen la concesión de una frecuencia. Por ende, es menester luchar por nuevas legislaciones que garanticen que el espacio radioeléctrico se divida en tres partes: una para el estado, otra para los medios comerciales y una para los movimientos sociales, las universidades, los sindicatos, para eso que llamamos el espacio público.

Diez

Décima, la lucha por la democratización pasa por la reconstrucción del espacio público, que fuera privatizado y vaciado durante décadas en la ofensiva neoliberal. Este debe ser una invitación a la integración y no un palco para la competencia comercial o política entre países o grupos de países y grandes empresas. El espacio público es aquel que reúne a los medios estatales, regionales, educativos, universitarios, legislativos y comunitarios, y que apuesta no a la formación de consumidores o borregos políticos y/o religiosos,

sino que contribuye a la formación de una ciudadanía y una identidad común nacional y latinoamericana.

Hoy los movimientos sociales se han convertido en actores importantes en nuestros países, y son parte de esa nueva conciencia que se instaló en nuestra América. La izquierda ya no está en los partidos tradicionales sino en estos movimientos populares, propulsores de los cambios, de las nuevas sociedades, desde la solidaridad.

Once

Undécima, la comunicación es factor articulador clave para el reencuentro y la solidaridad de nuestras nacionalidades, que implica el reconocimiento de un destino común por encima de rivalidades reales o forjadas. Por ello se torna indispensable formular una estrategia de cooperación específica entre los pueblos de nuestra América para los ámbitos de la información, comunicación, cultura y conocimiento, contemplando acuerdos para potenciar las redes regionales de información y comunicación pública y ciudadanas, con un sentido de equidad respecto a los medios de comunicación.

Doce

Y por último, duodécima: es cada vez más necesaria la auditoría social de los medios comerciales de comunicación social, que se han convertido en el principal poder, por encima de los otros tres clásicos —ejecutivo, judicial y legislativo—.

Es necesaria la creación del quinto poder, el del ciudadano, para

fiscalizar los cuatro anteriores.

En esta lucha por la democratización de la comunicación, junto a los medios de comunicación popular, alternativa, independiente, comunitaria, están los colectivos en pro del acceso universal y apropiación de las nuevas tecnologías de información y comunicación (TICs); las redes de intercambio para desarrollar el software libre; los organismos de monitoreo y/o presión frente a contenidos sexistas, racistas, excluyentes, vehiculizados por los medios comerciales de comunicación.

Asimismo, las asociaciones de usuarios para intervenir en la programación; los investigadores críticos; las asociaciones de periodistas independientes; los colectivos de mujeres con perspectiva de género en la comunicación; los movimientos culturales; las redes de educación popular; los observatorios en pro de la libertad de información; las asociaciones para oponerse a los monopolios; los movimientos en defensa de los media de carácter público; las redes ciudadanas y de intercambio informativo articuladas por intermedio de Internet; y un largo etcétera.

Por último, solo un pedido. Por favor esta noche no se vayan a dormir, si no tienen un sueño pendiente. El sueño de que otro mundo es posible, es necesario.

Un mundo para todos, con todos, una Patria Grande que debemos construir cada día, todos juntos, ya para cuya construcción debemos contar con medios democráticos y con la democratización de los medios.

Porque, como decía al principio, lo único que se construye desde arriba, es un pozo. ■

DECLARACIÓN FINAL DE LA VII CUMBRE SOCIAL



POR LA PAZ, CONTRA EL TERRORISMO

Cumbre Social por la Unión
Latinoamericana y Caribeña.

Alternativa Bolivariana para los Pueblos
de Nuestra América, ALBA

Las y los participantes de la VII Cumbre Social, representantes de movimientos sociales, académicos, parlamentarios, dirigentes políticos, juveniles y sindicales, juntas parroquiales y concejos municipales, nos pronunciamos por la defensa de la paz mundial y alertamos sobre las distintas formas de terrorismo internacional como el narcoterrorismo, las invasiones a países, el paramilitarismo, el ciberterrorismo, las nuevas modalidades del mercenarismo, la criminalización de las migraciones, de los movimientos sociales y de los pueblos indígenas, y el saqueo cultural de los pueblos;

Instamos a los países latinoamericanos y caribeños a ratificar la Convención Internacional contra la Utilización de Mercenarios y crear legislación común para impedir que empresas militares y de seguridad privada, nacionales o transnacionales, en su único afán de lucro, se apropien de funciones inherentes a los Estados, como es el monopolio del uso legítimo de la fuerza;

Manifestamos nuestra preocupación por la persistencia del conflicto en la hermana República de Colombia y su exportación a países limítrofes, que además de víctimas ha dejado un saldo de más de cuatro millones de desplazados internos, e instamos a seguir los esfuerzos para lograr un acuerdo humanitario entre el gobierno y los grupos insurgentes en el camino de la pacificación del país;

Nos solidarizamos con la resistencia del pueblo iraquí a la invasión de tropas estadounidenses. Alertamos que muchos desplazamientos realizados por las fuerzas de ocupación se deben al saqueo de los recursos naturales de ese país;

Advertimos sobre la grave crisis alimentaria y el saqueo de las riquezas naturales del África en el contexto neocolonial, e instamos a intensificar acciones de integración entre gobiernos, parlamentos y pueblos de África y América Latina y el Caribe;

Elevar a la II Cumbre América del Sur – África de Jefes de Estado y de Gobierno a celebrarse en Margarita, Venezuela, en el mes de noviembre de 2008, la consulta sobre la conformación de un Grupo Parlamentario, África - América Latina y el Caribe como mecanismo parlamentario permanente que contribuya a fortalecer las relaciones de cooperación Sur-Sur entre nuestras dos Regiones;

Exhortamos a los gobiernos de América Latina y del Caribe a tomar iniciativas para atender a las comunidades afrodescendientes en condición de exclusión y pobreza; fortalecer la incorporación de las y los cultores y a la cultura popular en el sistema educativo, como vehículo para el impulso de la cultura afrodescendiente y desarrollar una política de articulación internacional con organizaciones y movimientos sociales de las Américas, el Caribe y África, que luchan contra el racismo, la exclusión y los procesos de liberación,



aunándose a la construcción de un mundo multipolar y anti-imperialista en Latinoamérica y el Caribe;

Exigimos a los gobiernos de los principales países industrializados cumplir con las metas del protocolo de Kyoto para reducir la emisión de gases que producen el efecto invernadero y la destrucción de la capa de ozono;

Alertamos a fortalecer las alianzas entre los pueblos, las organizaciones sociales, los organismos internacionales y los Estados con el objetivo de potenciar las propuestas ambientales y defender los intereses y derechos de los pueblos en los procesos globales de cambio climático;

Nos solidarizamos con los pueblos del Caribe, nuestros hermanos de Cuba y Haití, ante los terribles desastres naturales. Instamos a los Estados a reconocer la deuda ecológica contraída por los principales países industrializados responsables del cambio climático y que adopten planes y medidas de reparación dirigidos directamente a los pueblos severamente afectados;

Asimismo, alertamos sobre la creciente biopiratería, el saqueo de los recursos naturales y el conocimiento ancestral de los pueblos originarios;

Manifestamos nuestra solidaridad plena con la lucha por la liberación de los cinco antiterroristas cubanos presos, rehenes del gobierno estadounidense y exigimos su inmediata liberación;

Alertamos sobre el terrorismo mediático manejado por las grandes corporaciones de la información y la comunicación e instamos a la democratización del espectro radiofónico y a la creación de un amplio espacio público que garantice una información veraz y oportuna;

Convencidos de que la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América – ALBA, propuesta por el Presidente Constitucional de la República Bolivariana de Venezuela, Comandante Hugo Rafael Chávez Frías, en ocasión de la III Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Asociación de Estados del Caribe

– AEC, celebrada en la Isla de Margarita en diciembre del año 2001, fija el derecho inalienable de los pueblos latinoamericanos y caribeños a desarrollarse a través de la justicia social, el respeto a los Derechos Humanos, la solidaridad, la cooperación, la complementariedad y el respeto a la soberanía de los pueblos.

Convencidos en que el logro de los objetivos del ALBA, requiere de un marco institucional a fin de mejorar, promover y alcanzar, dentro de un espacio de solidaridad, los más altos niveles de cooperación, creando un espacio común que fortalezca la democracia participativa en el desarrollo del proceso de integración, proponemos, la creación del Parlamento del ALBA y, encomendamos, a la Vicepresidencia de Relaciones Interinstitucionales del Grupo Parlamentario Venezolano del Parlamento Latinoamericano y a la Comisión de Asuntos Económicos, Deuda Social y Desarrollo Regional del Parlamento Latinoamericano, conjuntamente con los movimientos sociales, la elaboración de la propuesta del Parlamento del ALBA para elevarla a los Jefes de Estado y de Gobierno de los países miembros del ALBA.

Analizamos a su vez la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de América como plataforma para la construcción del socialismo indoamericano del siglo XXI, apoyando los justos reclamos para el respeto de los derechos colectivos de los pueblos originarios de nuestra América y el África. Los pueblos Indígenas consideramos al ALBA como medio de interacción y acercamiento entre Estados, gobiernos y movimientos sociales;

Denunciamos que las demandas autonómicas en distintos países de la región son una fórmula coordinada para la desestabilización, contra la integración y la unidad de los pueblos latinoamericanos y caribeños;

Tras analizar los procesos de transformación social e institucional en marcha en la región y los desafíos para una unión regional genuina y solidaria,



instamos a los gobiernos a coordinar sus políticas de modo de avanzar y consolidar estos procesos;

Instamos a analizar cambios de paradigma en las formas de organización, participación y democracia que conllevan a transitar el camino de los socialismos del siglo XXI, con criterios ajustados a la idiosincrasia y realidad de cada una de las naciones. Asimismo, respaldamos el empoderamiento de la mujer en la toma de decisiones de nuestras sociedades y en la construcción de los socialismos del siglo XXI;

Alertamos sobre la actual crisis del capitalismo y los eventuales efectos de la misma sobre las economías de los pueblos emergentes. Instamos a proseguir en la construcción de una nueva arquitectura financiera de la integración (a través de, por ejemplo, el Banco del Sur y el Banco del Alba) e incentivar programas comunes de combate a la pobreza y de inclusión social;

Consideramos a la pobreza como una violación flagrante a los derechos humanos y alertamos sobre el incumplimiento de las llamadas Metas del Milenio, a la vez que ratificamos la necesidad de contar con metas propias de América Latina y el Caribe partiendo del concepto de garantizar el disfrute pleno de estos derechos, tal como lo ha aprobado el Parlamento Latinoamericano con su Carta de los Derechos Sociales, Económicos, Culturales y Ambientales;

consideramos que la igualdad plena entre mujeres y hombres es clave para superar las barreras de la pobreza y exclusión que afectan el desarrollo en América Latina y al mundo; para lograrlo es clave fortalecer las iniciativas que aseguren a las mujeres una vida libre de violencia, la apertura de los espacios de participación económica, la organización y el fortalecimiento de la participación de las mujeres en los movimientos de solidaridad internacional;

Consideramos al ALBA como una plataforma viable para la unión y el desarrollo educativo, cultural, sanitario y deportivo de nuestra América, como instrumento para la consolidación de la unidad regional. Asimismo, reconocemos a las misiones sociales venezolanas, que trabajan en el empoderamiento del pueblo;

Demandamos luchar por el respeto a la soberanía tecnológica y de telecomunicaciones en América Latina y el Caribe, indispensable para la transformación de nuestros estados, y nos complace el lanzamiento del satélite espacial venezolano Simón Bolívar;

Instamos a seguir apoyando a los medios populares de comunicación como instrumento para el empoderamiento de los movimientos sociales y la democracia comunicacional, y a continuar tejiendo redes con estos voceros populares;

Habiendo analizado los factores que atentan contra la seguridad y paz regional y respaldando la conformación de un sistema de defensa latinoamericano y caribeño,

Alertamos sobre la persistencia de la exclusión

social, el racismo, discriminación y xenofobia en nuestras sociedades y saludamos el hermanamiento de las alcaldías de Goré, Senegal, y la venezolana de Acevedo;

Discutimos bajo la perspectiva de la Teología de la Liberación la destrucción que ha significado el período neoliberal, con un aumento del número de pobres por la fuerza del capitalismo, y su conexión con las teologías feminista, indígena, afrodescendiente, todos ellos esfuerzos para pensar teológicamente las alternativas a un sistema capitalista destructor;

Exigimos:

- El cierre definitivo de las bases militares estadounidenses, y de cualquier otra nación extranjera en países de América Latina y el Caribe, y la prohibición de instalar nuevas bases militares en nuestro continente;

-El retiro inmediato de la IV Flota de la Armada estadounidense de nuestros mares, por vulnerar la soberanía de los pueblos;

-El retiro inmediato de Minustah en Haití y su reemplazo por delegaciones de solidaridad, cooperación, técnica y reconstrucción. Exigimos la cancelación de la deuda externa ilegítima que ahora al pueblo haitiano;

-El fin del Plan Colombia y de la Iniciativa Mérida por profundizar la injerencia militar estadounidense y contribuir a la militarización de nuestros países;

-El pleno respeto de los derechos de los migrantes y la destrucción del "muro de la vergüenza" en la frontera EEUU - México;

Saludamos la decisión soberana del pueblo y el gobierno ecuatoriano de cerrar, en el 2009, la Base Militar de Manta;

Condenamos los actos terroristas de la derecha boliviana, apoyada por el gobierno estadounidense, y el genocidio perpetrado en la provincia de Pando. Nos solidarizamos con la lucha de resistencia del pueblo, de los movimientos sociales de Bolivia y del mundo a favor de la democracia, la justicia social, la libertad y la consolidación de un mundo libre de racismo;

Alertamos que estas acciones genocidas se suman a los reiterados intentos de magnicidio contra el presidente de Venezuela, Hugo Chávez, dentro de los planes de los grupos oligárquicos, apoyados por factores externos. Condenamos, asimismo, todo intento para desestabilizar el proceso de la revolución bolivariana, a la cual sumamos nuestro apoyo y aliento.

En Caracas, a los 27 días del mes de septiembre de 2008, declaramos que en un mundo con modelos neoliberales fracasados, que privatiza las ganancias y socializa la pobreza, otro mundo es posible sólo mediante la cooperación, la complementación y la solidaridad entre nuestros pueblos, constituyéndose en la única alternativa válida para el rescate de la humanidad.

Lo mal que viven los gringos

Estados Unidos es el país más rico de Occidente. Entonces, ¿por qué no se para de hablar de lo mal que viven los estadounidenses? ¿Resentimiento? En realidad, la explicación está en una frase de Winston Churchill: "Sólo creo en las estadísticas que yo mismo he falsificado". No es que EEUU falsifique esos datos, pero sí mide las cosas de forma diferente que Europa, por ejemplo.

Veamos el crecimiento económico. Las estadísticas estadounidenses aplican los llamados precios hedónicos, es decir, computan las mejoras de la calidad en los productos, lo que redundará en un mayor crecimiento. Además, utilizan los precios hedónicos en el software, donde constantemente se desarrollan nuevos sistemas con más capacidades, y no en la agricultura, en la que la mejora de la calidad es casi nula (el pan de 2008 es igual de nutritivo que el de 1908).

Pero no sólo está cómo mides. También qué mides. Otro ejemplo: la sanidad, en EEUU, sólo supone el 6% del IPC, es decir, de la inflación. Pero es el 16% del PIB, o sea, del crecimiento económico. En otras palabras: lo que pagan los americanos por sus seguros médicos, apenas incide en el índice de precios; pero las mejoras tecnológicas en ese sector, en el que hay avances constantes, suponen la séptima parte de la economía.

Lo mismo pasa con el desempleo. EEUU tiene un paro muy bajo, porque en sus estadísticas sólo aparecen las personas que se registran como desempleados en el Departamento de Trabajo.

Eso tal vez explique que un 85% de los estadounidenses opine que su país va en la dirección equivocada. Porque cuestiones de la vida cotidiana, como la salud o la educación, son una pesadilla para sus habitantes. Por ejemplo, no hay universidades gratis. En una universidad pública, la matrícula cuesta, en promedio, 6.000 dólares. Si alguien cursa todos sus estudios en alguna gran Universidad, tipo Harvard o Chicago, y hace un posgrado, la factura ascenderá a unos 300.000 dólares, salvo que consiga una beca. No es de extrañar que el estudiante medio de Medicina termine los estudios con una deuda de 104.000 dólares.

Lo mismo pasa con la sanidad. Estados Unidos sólo tiene cobertura sanitaria pública para las personas de rentas bajas (de quienes se espera, en todo caso, que paguen los servicios médicos que reciben). Eso hace que los estadounidenses deban recurrir a pólizas privadas. La más barata no baja de los 200 dólares al mes, aunque normalmente rondan los 500-800 dólares. En la mayor parte de los casos, el 80% de esa cantidad corre a cargo de las empresas, aunque éstas ya no ofrecen el seguro médico a sus nuevos empleados porque los costos de los seguros se están disparando.

Claro que esas pólizas sólo cubren alrededor de un 85% de los costos de las visitas al médico y de los tratamientos, incluyendo estancias en hospitales. Y eso -en un país en el que una apendicitis puede salir por 10.500 dólares, y un parto por entre 17.000 y 335.000- significa que al final el paciente acaba pagando sumas considerables. Cuando una persona pierde el empleo, pierde el seguro médico, y el plan de salud más barato es de 150 dólares al mes, insostenible para un parado medio que percibe unos 1.000 dólares de subsidio.

Vivir en Estados Unidos, así pues, es mucho más difícil de lo que sugieren las estadísticas. ■

Cinco siglos de prohibición del arco iris en el cielo americano

El Descubrimiento: el 12 de octubre de 1492, América descubrió el capitalismo.

Cristóbal Colón, financiado por los reyes de España y los banqueros de Génova, trajo la novedad a las islas del mar Caribe.

En su diario del Descubrimiento, el almirante escribió 139 veces la palabra oro y 51 veces la palabra Dios o Nuestro Señor.

Él no podía cansar los ojos de ver tanta lindeza en aquellas playas, y el 27 de noviembre profetizó:

Tendrá toda la cristiandad negocio en ellas.

Y en eso no se equivocó.

Colón creyó que Haití era Japón y que Cuba era China, y creyó que los habitantes de China y Japón eran indios de la India; pero en eso no se equivocó.

Al cabo de cinco siglos de negocio de toda la cristiandad, ha sido aniquilada una tercera parte de las selvas americanas, está yerma mucha tierra que fue fértil y más de la mitad de la población come salteado.

Los indios, víctimas del más gigantesco despojo de la historia universal, siguen sufriendo la usurpación de los últimos restos de sus tierras, y siguen condenados a la negación de su identidad diferente.

Se les sigue prohibiendo vivir a su modo y manera, se les sigue negando el derecho de ser.

Al principio, el saqueo y el otrocidio fueron ejecutados en nombre del Dios de los cielos.

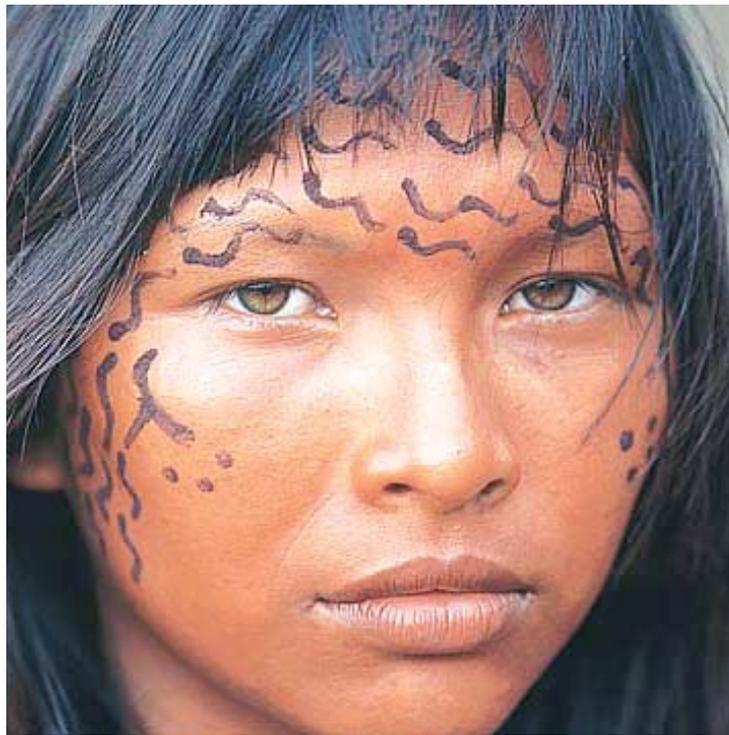
Ahora se cumplen en nombre del dios del Progreso.

Sin embargo, en esa identidad prohibida y despreciada fulguran todavía algunas claves de otra América posible.

América, ciega de racismo, no la ve.

El 12 de octubre de 1492, Cristóbal Colón escribió en su diario que él quería llevarse algunos indios a España para que aprendan a hablar (que dependanfablar).

Cinco siglos después, el 12 de octubre de 1989, en una corte de justicia de los Estados Unidos, un indio mixteco fue considerado retardado mental (mentally retarded) porque no hablaba correctamente la lengua castellana. Ladislao Pastrana, mexicano de Oaxaca, bracero



ilegal en los campos de California, iba a ser encerrado de por vida en un asilo público.

Pastrana no se entendía con la intérprete española y el psicólogo diagnosticó un claro déficit intelectual.

Finalmente, los antropólogos aclararon la situación:

Pastrana se expresaba perfectamente en su lengua, la lengua mixteca, que hablan los indios herederos de una alta cultura que tiene más de dos mil años de antigüedad.

El Paraguay habla guaraní.

Un caso único en la historia universal: la lengua de los indios, lengua de los vencidos, es el idioma nacional unánime.

Y sin embargo, la mayoría de los paraguayos opina, según las encuestas, que quienes no entienden español son como animales.

De cada dos peruanos, uno es indio, y la Constitución de Perú dice que el quechua es un idioma tan oficial como el español.

La Constitución lo dice, pero la realidad no lo oye.

El Perú trata a los indios como África del Sur trata a los negros.

El español es el único idioma que se enseña en las escuelas y el único que entienden los jueces y los policías y los funcionarios.

(El español no es el único idioma de la televisión, porque la televisión también habla inglés.)

Hace cinco años, los funciona-

rios del Registro Civil de las Personas, en la ciudad de Buenos Aires, se negaron a inscribir el nacimiento de un niño.

Los padres, indígenas de la provincia de Jujuy, querían que su hijo se llamara Qori Wamancha, un nombre de su lengua.

El Registro argentino no lo aceptó por ser nombre extranjero.

Los indios de las Américas viven exiliados en su propia tierra.

El lenguaje no es una señal de identidad, sino una marca de maldición.

No los distingue: los delata.

Cuando un indio renuncia a su lengua, empieza a civilizarse.

¿Empieza a civilizarse o empieza a suicidarse?

Cuando yo era niño, en las escuelas del Uruguay nos enseñaban que el país se había salvado del problema indígena gracias a los generales que en el siglo pasado exterminaron a los últimos charrúas.

El problema indígena: los primeros americanos, los verdaderos descubridores de América, son un problema.

Y para que el problema deje de ser un problema, es preciso que los indios dejen de ser indios.

Borrarlos del mapa o borrarles el alma, aniquilarlos o asimilarlos: el genocidio o el otrocidio.

En diciembre de 1976, el ministro del Interior del Brasil anunció, triunfal, que el problema

indígena quedará completamente resuelto al final del siglo veinte:

todos los indios estarán, para entonces, debidamente integrados a la sociedad brasileña, y ya no serán indios.

El ministro explicó que el organismo oficialmente destinado a su protección (FUNAI, Fundação Nacional do Índio) se encargará de civilizarlos, o sea: se encargará de desaparecerlos.

Las balas, la dinamita, las ofrendas de comida envenenada, la contaminación de los ríos, la devastación de los bosques y la difusión de virus y bacterias desconocidos por los indios, han acompañado la invasión de la Amazonia por las empresas ansiosas de minerales y madera y todo lo demás.

Pero la larga y feroz embestida no ha bastado.

La domesticación de los indios sobrevivientes, que los rescata de la barbarie, es también un arma imprescindible para despejar de obstáculos el camino de la conquista.

Matar al indio y salvar al hombre, aconsejaba el piadoso coronel norteamericano Henry Pratt.

Y muchos años después, el novelista peruano Mario Vargas Llosa explica que no hay más remedio que modernizar a los indios, aunque haya que sacrificar sus culturas, para salvarlos del hambre y la miseria.

La salvación condena a los indios a trabajar de sol a sol en minas y plantaciones, a cambio de jornales que no alcanzan para comprar una lata de comida para perros.

Salvar a los indios también consiste en romper sus refugios comunitarios y arrojarlos a las canteras de mano de obra barata en la violenta intemperie de las ciudades, donde cambian de lengua y de nombre y de vestido y terminan siendo mendigos y borrachos y putas de burdel.

O salvar a los indios consiste en ponerles uniforme y mandarlos, fusil al hombro, a matar a otros indios o a morir defendiendo al sistema que los niega.

Al fin y al cabo, los indios son buena carne de cañón:

de los 25 mil indios norteamericanos enviados a la segunda guerra mundial, murieron 10 mil.

El 16 de diciembre de 1492, Colón lo había anunciado en su diario: los indios sirven para les mandar y les hacer trabajar, sembrar y hacer



todo lo que fuere menester y que hagan villas y se enseñen a andar vestidos y a nuestras costumbres.

Secuestro de los brazos, robo del alma: para nombrar esta operación, en toda América se usa, desde los tiempos coloniales, el verbo reducir.

El indio salvado es el indio reducido.

Se reduce hasta desaparecer: vaciado de sí, es un no-indio, y es nadie.

El shamán de los indios chamacocos, de Paraguay, canta a las estrellas, a las arañas y a la loca Totila, que deambula por los bosques y llora.

Y canta lo que le cuenta el martin pescador:

-No sufras hambre, no sufras sed.

Súbete a mis alas y comere-mos peces del río y beberemos el viento.

Y canta lo que le cuenta la neblina:

-Vengo a cortar la helada, para que tu pueblo no sufra frío.

Y canta lo que le cuentan los caballos del cielo:

-Ensíllanos y vamos en busca de la lluvia.

Pero los misioneros de una secta evangélica han obligado al chamán a dejar sus plumas y sus sonajas y sus cánticos, por ser cosas del Diablo;

y él ya no puede curar las mordeduras de víboras, ni traer la lluvia en tiempos de sequía, ni volar sobre la tierra para cantar lo que ve.

En una entrevista con Ticio Escobar, el shamán dice:

Dejo de cantar y me enfermo.

Mis sueños no saben adónde ir y me atormentan.

Estoy viejo, estoy lastimado.

Y al final, ¿de qué me sirve renegar de lo mío?

El shamán lo dice en 1986.

En 1614, el arzobispo de Lima había mandado quemar todas las quenás y demás instrumentos de música de los indios, y había prohibido todas sus danzas y cantos y ceremonias para que el demonio no pueda continuar ejerciendo sus engaños.

Y en 1625, el oidor de la Real Audiencia de Guatemala había prohibido las danzas y cantos y ceremonias de los indios, bajo pena de cien azotes, porque en ellas tienen pacto con los demonios.

Para despojar a los indios de su libertad y de sus bienes, se despoja a los indios de sus símbolos de identidad.

Se les prohíbe cantar y danzar y soñar a sus dioses, aunque ellos habían sido por sus dioses cantados y danzados y soñados en el lejano día de la Creación.

Desde los frailes y funcionarios del reino colonial, hasta los misioneros de las sectas norteamericanas que hoy proliferan en América Latina, se crucifica a los indios en nombre de Cristo:

para salvarlos del infierno, hay que evangelizar a los paganos idólatras.

Se usa al Dios de los cristianos como coartada para el saqueo.

El arzobispo Desmond Tutu se refiere al África, pero también vale para América:

-Vinieron.

Ellos tenían la Biblia y nosotros teníamos la tierra.

Y nos dijeron:

-Cierren los ojos y recen.

Y cuando abrimos los ojos, ellos tenían la tierra y nosotros teníamos la Biblia.■

Extractos tomados de Eduardo Galeano, "Ser como ellos y otros artículos", Siglo Veintiuno Editores, México, 1992

Comercio justo y soberanía alimentaria

A día de hoy hablar de comercio justo implica incorporar la perspectiva de la soberanía alimentaria. Ambos conceptos están estrechamente unidos y el primero no es posible sin asumir las premisas del segundo.

Cuando nos referimos al comercio justo consideramos una serie de criterios de producción en origen: de respeto al medioambiente, de pago de un salario digno, de igualdad de género..., a la vez que reivindicamos su aplicación a todos los actores que integran la cadena comercial. ¿Qué sentido tendría establecer unos criterios para el productor y no para el punto de venta? Estos criterios, de justicia social y medioambiental, que deben ser tenidos en cuenta en todo el "recorrido vital" de un producto, están íntimamente ligados al principio de la soberanía alimentaria.

La soberanía alimentaria es el derecho de los pueblos a controlar sus políticas agrícolas y alimentarias; el derecho a decidir qué cultivar, qué comer y cómo comercializar; a producir localmente respetando el territorio; a tener en nuestras manos el control de los recursos naturales: el agua, las semillas, la tierra...

En la actualidad la producción agrícola responde al afán de lucro capitalista de las empresas multinacionales y de las élites políticas que las amparan; lo que comemos viene determinado por unos intereses económicos que no tienen en cuenta nuestras necesidades alimenticias ni los límites de producción del planeta; los recursos naturales están privatizados. Los alimentos se han convertido en una mercancía donde su valor original, el de alimentarnos, ha quedado en un segundo plano.

Estos principios de la soberanía alimentaria aplicados al comercio justo, nos llevan a hablar de un comercio justo de proximidad, exceptuando aquellos productos que no se elaboran en nuestro territorio; de un comercio justo respetuoso con el medioambiente y controlado por las comunidades; de un comercio justo que combate las políticas neoliberales y a las multinacionales.

De este modo, podemos hablar de un comercio justo local, ya sea en el norte o en el sur: comer fruta y verdura fresca de temporada producida por campesinos en base a unos principios de justicia social y medioambiental, acceder a estos productos a través de los mercados locales y la red de la economía solidaria. Del mismo modo que podemos hablar de un comercio justo internacional, del sur al norte y viceversa, para aquellos productos que no se producen localmente. Aquí, si adquirimos productos como el café, el azúcar, la quínoa... debemos de asegurarnos que responden a estos principios de soberanía alimentaria, donde su comercialización internacional sea un complemento a su distribución local, a la vez que la compra de estos productos en establecimientos solidarios nos garantiza la transparencia y la justicia en todo el recorrido del producto

Visto lo anterior, ¿qué podemos decir de un café de comercio justo en una estantería de un supermercado? ¿De una miel que nos llega de Ecuador? ¿De los plátanos de una gran plantación latinoamericana con su certificación correspondiente? ¿Es esto comercio justo? Si tomamos como principio la soberanía alimentaria, ninguna de estas prácticas lo es.

Una gran superficie que basa su beneficio en la explotación de sus trabajadores; en extorsionar a los campesinos y proveedores; en fomentar un consumismo irresponsable... nunca podrá llevar a cabo un comercio justo. La importación de miel de Ecuador y su consiguiente impacto ambiental, por más que haya sido elaborada con criterios sostenibles, no ésta justificada en la medida en que contamos con mieles locales producidas con estos mismos criterios. Que plantaciones bananeras en manos de la industria agroalimentaria, como Chiquita y Dole, produzcan plátanos con sellos de comercio justo, mientras que en otras fincas explotan a sus trabajadores y acaban con la producción local, tampoco es comercio justo.

La consecución de la soberanía alimentaria y de un comercio justo sólo será posible con el trabajo conjunto de organizaciones de base campesinas, de consumidores, sindicalistas, ecologistas... que apuesten por otro modelo de agricultura, de comercio y de consumo al servicio de los pueblos y del medioambiente. Para conseguirlo, la alianza campo y ciudad, Sur y Norte es imprescindible.■

*Coordinadora de los libros "Supermercados, no gracias" (Icaria, 2007) y "¿Adónde va el comercio justo?" (Icaria, 2006).

E.G.

© alia2

Las nuevas modalidades del mercenarismo en el siglo XXI

En estos últimos veinte años venimos asistiendo a un fenómeno que recuerda ciertas prácticas que creíamos ya olvidadas de la época colonial en la que ejércitos privados, los corsarios, debidamente legitimados con una carta real o *corso* actuaban con impunidad en nombre de los soberanos. Asimismo, rememoran la expansión de las grandes compañías coloniales, como la de las Indias o la de la Bahía Hudson que, con sus propios ejércitos, administraban grandes territorios en el subcontinente Índico o en Canadá.

Este nuevo fenómeno no es otro que el de la tremenda expansión de las empresas militares y de seguridad privada en todo el mundo pero en particular en zonas de conflicto armado de baja intensidad y en situaciones de post conflicto como Afganistán, los Balcanes, Colombia, el Congo, Iraq, Somalia o Sudan.

Las transnacionales de la seguridad pueden suministrar la logística, dar capacitación en seguridad y entrenamiento de combate, proporcionar servicios de inteligencia así como capacidad militar táctica en zonas de combate. Estas empresas militares y de seguridad privada reclutan a gran escala personal adiestrado militarmente que combinan no solo el saber guerrero de los mercenarios sino también conocimientos en logística, en equipo y en capacitación militar. Empero, el comportamiento de estos nuevos "soldados" que trabajan para empresas privadas no difiere del de los tradicionales mercenarios de antaño.

Tres grupos de países están involucrados en las actividades de las transnacionales de la seguridad, los países exportadores proveedores de servicios militares y de seguridad, los países importadores que solicitan dichos servicios y los países, a menudo del Tercer Mundo, que proveen la mano de obra barata a las



transnacionales militares y de seguridad privada. Miles de ciudadanos de países desarrollados y en desarrollo han sido reclutados y trabajan para estas empresas militares y de seguridad privada.

Asimismo y paralelamente a esta internacionalización privada de la guerra, hay una gran demanda en todo el mundo, tanto en países desarrollados como en desarrollo, de servicios privados de seguridad para la protección de la propiedad. Cada vez con más frecuencia las transnacionales que explotan minerales y recursos naturales de países en desarrollo en zonas de conflicto armado de baja intensidad, en países fallidos o simplemente en países en desarrollo pueden continuar con su explotación gracias a la contratación de empresas de seguridad privada que les proporcionan protección a sus infraestructuras y a sus empleados.

Esta nueva industria de la seguridad privada está en plena expansión y se la cifra en unos 100 mil millones de dólares anuales. Se estima que los Estados Unidos de América y el Reino Unido controlan el 70% de la industria, pero existe un auge importante también en Israel, Canadá y otros países.

La dependencia del Gobierno de los Estados Unidos es tal que le sería imposible entablar una guerra sin poder contar con estas empresas privadas. En los años 1980, las dos terceras partes de los contratos exteriores del Pentágono era para equipos de armamento (tanques, aviones, armas, etc...). En estos últimos veinte años la tendencia ha cambiado y más del 50% del presupuesto del Pentágono es para

contratar externamente servicios. En Iraq actualmente hay más empleados privados (190 000) que soldados (unos 150 000). En ese país más de 180 empresas privadas suministran seguridad a los ejércitos ocupantes y emplean unos 48 000 "guardias o soldados privados" fuertemente armados. En Afganistán se estima que hay unas 60 empresas militares y de seguridad privada que emplean entre 18 000 y 28 000 "guardias privados".

También se están privatizando los servicios de inteligencia, una de las funciones que hasta hace poco se consideraba como inherentemente gubernamental. Las principales agencias de inteligencia del ejército de los Estados Unidos de América, así como de agencias como la CIA, la NSA, la DIA¹ y las redes clandestinas de servicios secretos dependen actualmente de los "contratistas privados". Se calcula que las actividades de espionaje y de vigilancia contratadas externamente por el gobierno de los Estados Unidos de América en 2006 alcanzaron 42 mil millones de dólares, lo que representaría el 70% de los 60 mil millones de dólares que se estima que el gobierno gasta anualmente en servicios de inteligencia interna y externa. El número de empleados contratados por las empresas privadas de inteligencia sobrepasaría ya la plantilla regular de 17 500 empleados de la CIA. El número de empresas privadas interesadas en obtener contratos con la Agencia Nacional de Seguridad (National Security Agency en inglés) se ha incrementado de 144 en 2001 a más de 5 400 en 2006².

Según un informe de la Ofi-

cina Gubernamental de Auditoria de los Estados Unidos de América (Government Accountability Office en inglés) las empresas militares privadas estarían ya trabajando directamente dentro del Departamento de Defensa en las mismas oficinas del Pentágono conjuntamente con los militares y funcionarios del gobierno elaborando estrategias de guerra³.

La expansión de esta nueva industria hace que la separación que existía entre las actividades y las funciones públicas y aquellas que pertenecen al sector privado se desdibuje cada vez más y se haga más confusa. Las actividades públicas y las privadas se mezclan más y más, siendo extremadamente difícil identificarlas y separarlas, especialmente en un área como la seguridad, que se ha considerado tradicionalmente como inherentemente gubernamental. La seguridad entendida en sus dos dimensiones estatales. En el ámbito interno, supuestamente garantizada por la policía y externamente por un ejército capaz de defender el territorio de un Estado y su soberanía nacional. Dentro de este contexto hay que tener en cuenta que el concepto de "seguridad colectiva" contenido en la Carta de las Naciones Unidas se basa en el principio de soberanía y un control efectivo así como la regulación del uso legítimo de la fuerza de cada uno de sus 192 Estados Miembros de la Organización.

La globalización de la economía mundial, los cambios que se han operado al pasar de una economía centralizada a una difusa forma de "governabilidad" o más bien de "ingovernabilidad", la reducción de las fuerzas armadas de los Estados en todo el mundo a raíz del derrumbamiento de la Unión Soviética, son algunas de las causas que han facilitado el desarrollo de la privatización de la violencia. En los "estados fallidos" actuales, la globalización de la economía ha operado conjuntamente con la privatización de la violencia que ha sido integrada de "abajo hacia arriba". Las guerras tradicionales entre Estados con una línea de frente bien definida han prácticamente desaparecido. En su lugar tenemos conflictos armados de baja intensidad, una utilización masiva de armas ligeras y la privatización de funciones militares así como una asimetría de las partes

*JURISTA ESPAÑOL DEL GRUPO DE TRABAJO DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE LA UTILIZACIÓN DE MERCENARIOS

en el conflicto

La contratación externa de funciones básicas que tradicionalmente ejecutaban los ejércitos nacionales o las fuerzas de policía, conocida como la privatización “de arriba hacia abajo” ha desdibujado las fronteras entre los servicios públicos del Estado y el sector comercial privado creando una peligrosa “zona gris”. En situaciones de conflicto armado, los empleados de empresas transnacionales militares y de seguridad privada, reclutados como civiles pero fuertemente armados militarmente, operan en esas “zonas grises”. El estatuto de esos individuos es vago y evasivo con respecto a si son combatientes o civiles. Los grupos terroristas pueden reivindicar la misma legitimidad que estas empresas militares y de seguridad privada que actúan con toda impunidad y que no rinden cuentas sino a sus propios accionistas. Uno se puede preguntar cuál es la diferencia entre los guerreros del Hezbolá, que proveen servicios sociales y que países occidentales consideran como terroristas, y los guardias privados de la empresa Blackwater, empleados por el gobierno de los Estados Unidos de América y que se dicen ser actores humanitarios.

El desarrollo de las empresas militares y de seguridad privada ha producido un nuevo tipo de “soldado privado” que opera en países devastados por la guerra y zonas altamente peligrosas bajo restricciones legales poco definidas. El reclutamiento y entrenamiento de miles de ciudadanos de todas las partes del mundo, tanto de países desarrollados como en desarrollo por empresas de seguridad privada para desempeñar funciones en Afganistán, Iraq o en otras zonas de conflicto armado corresponde a las nuevas manifestaciones del mercenarismo del siglo XXI. Estas nuevas modalidades han absorbido a los tradicionales mercenarios.

El reclutamiento de “guardias de seguridad privada” es un fenómeno global que se da en todas las regiones geopolíticas del mundo. La utilización de “soldados privados”, “guardias de seguridad” o “contratistas independientes” (según las distintas apelaciones) por empresas transnacionales de seguridad privada en Iraq y en Afganistán corresponde a estas nuevas manifestaciones del mercenarismo del siglo XXI. La finalidad de los contratos puede interpretarse como tendente a poner en práctica los mismos elementos u otros muy similares a los estipulados en el artículo 1 de la Convención Internacional de 1989 contra la utilización de mercenarios.



Si bien las actividades llevadas a cabo por estas empresas presentan las mismas características que las del mercenarismo, difícilmente se les puede aplicar, salvo en casos excepcionales, la definición jurídica de la Convención que se elaboró en la década de los 70 y no corresponde a la situación actual del fenómeno.

Las empresas madres contratantes, admiten trabajar directamente por cuenta del Gobierno de los Estados Unidos de América que las han contratado con el fin de realizar actividades de protección en zonas de conflicto armado de baja intensidad como Afganistán e Iraq. Estas empresas, una vez obtenido el contrato, subcontratan a su vez a otras empresas en el extranjero que seleccionan y reclutan a ciudadanos de países en desarrollo con formación militar o policial.

Las transnacionales de la seguridad han creado un laberinto de contrataciones y subcontrataciones difícil de desmenuzar. Por un mismo contrato están implicadas varias empresas a menudo de diferentes países. Las cláusulas de los contratos obligan a las personas reclutadas a renunciar a importantes derechos como el de la competencia de la jurisdicción de sus tribunales nacionales. Además, los contratos son firmados por lo general después de la salida de sus respectivos países.

Las nuevas manifestaciones y tendencias que están surgiendo con respecto a los mercenarios, a las actividades relacionadas con ellos y las repercusiones de las actividades de las empresas militares y de seguridad privada apuntan a una industria emergente y muy floreciente de empresas militares y de seguridad privada. Esta industria responde a la misma lógica comercial que la de las transnacionales que operan en la economía globalizada que se traduce por la búsqueda del mayor beneficio posible y que refleja la misma tendencia a la privatización,

desregulación, deslocalización, bajos costos y máximos beneficios.

Según información recibida en las misiones que el Grupo de Trabajo ha realizado en Honduras, Ecuador, Perú Chile y Fiji, los guardias de seguridad reclutados por esas empresas privadas estaban armados con fusiles ametralladores, a veces con bazucas antitanques, habían respondido todas las veces que fueron atacados por la insurgencia y en algunas ocasiones habrían utilizado armas prohibidas por las leyes internacionales de la guerra. Todo ello indica que se les preparaba para tomar parte en las hostilidades y que la línea que separa la acción pasiva de la activa en una zona de conflicto armado o de post-conflicto es muy tenue.

Un gran número de los “guardias de seguridad” entrevistados se quejan de irregularidades contractuales, malas condiciones de trabajo, hacinamiento, exceso de horas laboradas, incumplimiento en el pago de la remuneración, trato vejatorio y aislamiento, así como desatención a las necesidades básicas como salud e higiene. Aunque se les había contratado como guardias de seguridad, recibieron un adiestramiento militar en los Estados Unidos de América, el Iraq o en un tercer país, y terminaron desempeñando funciones no previstas en sus contratos.

Las bajas de guardias privados o contratistas independientes en el Iraq rebasarían ya la cifra de mil muertos y de trece mil heridos. Según las informaciones recibidas, los implicados o sus familiares encontrarían enormes dificultades para obtener reparación de acuerdo con las pólizas de seguro contratadas en el momento del reclutamiento. Otro de los problemas subyacentes es la reintegración social de los “guardias privados” que han estado operando al margen de la ley en situaciones como las de Iraq o Afganistán, cobrando sueldos muy superiores a los

que se les ofrece en sus respectivos países, no sólo por los traumas psicológicos como consecuencia de lo que han estado viviendo sino también por las dificultades de adaptación en el momento de integrarse en una sociedad con reglas sociales y con un ordenamiento legal.

Las formas en que están actuando algunas empresas de seguridad privada son manifestaciones novedosas del mercenarismo y en un primer momento pueden haber sorprendido a las autoridades nacionales. Se han aprovechado los resquicios y los vacíos jurídicos existentes en las legislaciones nacionales para contratar para empresas transnacionales de seguridad a ciudadanos de países en desarrollo como “guardias de seguridad” privada y enviarlos a zonas de conflicto armado de baja intensidad como Afganistán e Iraq.

El reclutamiento de estos “guardias de seguridad” ha llevado a situaciones paradójicas en las que, por una parte, la posición oficial del Gobierno ha sido de oponerse a una intervención de guerra preventiva, como en Iraq y, por otra parte, que de hecho haya ciudadanos de esos países con formación militar o policial que toman parte como “contratistas independientes” armados en dicho conflicto. En estos casos no se puede invocar el derecho individual a escoger libremente un empleo, que no puede ser absoluto en casos en que el Estado se encuentra implicado como es el participar, aunque sea indirectamente a través de sus ciudadanos, en un conflicto armado.

Como ya he señalado anteriormente, las actividades de las empresas militares y de seguridad privada operan en una zona gris, en la que fácilmente se pueden violar los derechos humanos con impunidad sin que haya por lo general rendición de cuentas a nivel parlamentario y que generan una serie de problemas políticos y militares. El marco actual que regula las actividades de las empresas militares y de seguridad privada, basado esencialmente en la autorregulación y en códigos de conducta voluntarios, resulta insuficiente, tal y como lo demuestran los numerosos casos de violaciones de derechos humanos que no han sido jamás sancionados. Entre los más horribles, pero no los únicos, cabe señalar las torturas de la cárcel de Abu Ghraib y la matanza del 16 de septiembre de 2007 en Bagdad, en la que perecieron 17 civiles, incluyendo niños y mujeres, y otras 20 personas resultaron heridas como consecuencia del tiroteo indiscriminado a manos de empleados de una empresa de seguridad privada, au-

torregulada, hasta aquel momento, por normas y códigos de conducta voluntarios de una asociación internacional.

Las empresas militares y de seguridad privada asumen cada día más funciones de lo que hasta hace poco constituía la base de la soberanía de los Estados como único detentador del monopolio legítimo del uso de la fuerza. Al pasar al sector privado y ser ejecutadas por transnacionales de la seguridad se está debilitando la soberanía nacional así como el sistema de seguridad colectiva de las Naciones Unidas, basado fundamentalmente en la soberanía de los Estados Miembros. En algunas situaciones se podría incluso estar hablando de la "privatización de la guerra". Si no queremos encontramos con la misma situación de la Europa de hace unos siglos en la que cientos de miles de ciudadanos de países pobres alimentaban regularmente las tropas de las potencias de la época, la comunidad internacional debe reaccionar.

Las empresas exportadoras de servicios militares y de seguridad desdibujan los contornos entre el sector público y privado. Contratadas externamente por entes del gobierno para realizar funciones que hasta hace poco eran inherentemente gubernamentales, están a menudo subsidiadas y reciben contratos extremadamente ventajosos para operar en economías de guerra y de reconstrucción. Frecuentemente se presentan como organizaciones con fines humanitarios o de establecimiento de la paz cuando en realidad sus fines son esencialmente de lucro, desdibujando también así el campo de acción de las organizaciones no gubernamentales humanitarias. En realidad, estas empresas transnacionales no son ni actores humanitarios ni constructores de la paz, y sus motivaciones son fundamentalmente de carácter comercial.

La especificidad y las dimensiones del mandato del Grupo de Trabajo de las Naciones Unidas tocan a muchas de las aristas del nuevo concepto de "seguridad humana" como son el derecho que tienen los seres humanos y los pueblos a vivir en un entorno privado y público que sea seguro y sano, y a recibir protección contra los actos de violencia ilegítima, con independencia de su procedencia estatal o no estatal así como a disponer de los instrumentos, medios y recursos materiales que permitan disfrutar plenamente de una vida en condiciones dignas.

En los países visitados, el



Grupo de Trabajo ha podido constatar una tendencia en pleno auge de externalización del uso de la fuerza a empresas de seguridad privada e incluso el desplazamiento de las funciones policiales en manos de particulares. Con frecuencia, los efectivos de las empresas de seguridad privada son tres veces superiores a los efectivos de la policía nacional. La mayoría de las personas contratadas por las empresas de seguridad privada son policías o militares jubilados. A menudo uno de los criterios para poder crear estas empresas es que uno de los socios o accionistas sea un antiguo oficial del ejército.

En algunos países las empresas de seguridad privada contratan a miembros de la fuerza pública en sus horas libres utilizando elementos privativos del Estado, como uniformes, armas y municiones. Frecuentemente ex militares de las Fuerzas Armadas y ex policías son los dueños de muchas de esas empresas de seguridad privada o desempeñan cargos importantes en ellas y en algunas ocasiones ocupan esos puestos mientras que están en servicio activo. Esta estrecha relación llevaría a una peligrosa confusión de funciones. Se da el mismo fenómeno de la puerta giratoria, que en los Estados desde donde operan las transnacionales de seguridad privada, por la que circulan militares y policías que pasan del sector público al privado.

Al privatizar la seguridad se corre el riesgo de privar de un bien público y un derecho humano a quienes no pueden pagarlo, vulnerando así el derecho de equidad. Asimismo, hay que tener en cuenta que los guardias y los vigilantes privados no defienden el interés y el bien común, sino los intereses particulares de quienes los pagan y los contratan, convirtiendo así la seguridad en una mercancía para los

puddientes.

Un fenómeno emergente en América Latina es la relación entre empresas de seguridad privada contratadas por compañías transnacionales para la protección de sitios geoestratégicos claves para la extracción minera, de petróleo y de fuentes de agua, y la represión violenta de la protesta social de las comunidades locales por la defensa de sus tierras y de los derechos medioambientales que esas transnacionales estarían infringiendo. Las empresas de seguridad privada, a las que el Estado ha cedido el uso de la fuerza, confunden a menudo la legítima protesta social de las comunidades con actividades delictivas o terroristas y cometen violaciones de derechos humanos.

El hecho de ceder o delegar algunas funciones propias del Estado a entidades privadas no exime a los Estados de su deber de garantizar la seguridad, el orden público, el estado de derecho y el respeto de los derechos humanos así como su responsabilidad en relación con las normas internacionales de derechos humanos. La privatización de servicios públicos no debe en ningún momento impedir que éstos no se encuentren disponibles en suficiente cantidad para la población. Además, los servicios públicos deben ser accesibles a todos sin discriminación de ningún tipo (económica o informativa); deben ser aceptables culturalmente; y deben ser de calidad, es decir, la privatización no debe incurrir en servicios de menor calidad. Asimismo, el proceso de privatización debe ser transparente y se debe difundir la información con el fin de garantizar el derecho a buscar, recibir e impartir información y evitar la corrupción, elemento que se encuentra a menudo presente en el proceso de privatización.

Dos instrumentos universales rigen las acciones de los merce-

narios. En derecho internacional humanitario que reglamenta el derecho en la guerra (*ius in bello*), el Protocolo I Adicional a los Convenios de Ginebra en su Artículo 47 estipula que los mercenarios no podrán gozar del estatuto de prisioneros de guerra. Esta es la única consecuencia. Para el derecho internacional humanitario los empleados de las empresas militares y de seguridad privada son civiles hasta que se convierten en combatientes y no deben ser blanco ni tomar parte directa en las hostilidades. En derecho penal internacional, la Convención Internacional de 1989 contra la utilización de mercenarios, que se enmarca dentro de los principios de neutralidad de no agresión y de no intervención, el derecho a la guerra (*ius ad bellum*), estipula para aquellos Estados partes la obligación de perseguir y sancionar a mercenarios. Sin embargo, los criterios de la definición de "mercenario", definida en ambos instrumentos internacionales y prácticamente la misma para ambos, son tan difíciles de aplicar que los empleados de las empresas militares y de seguridad privada escapan a tal definición.

Otro problema es la escasa ratificación de los Estados a la Convención Internacional contra el mercenarismo. Actualmente este instrumento cuenta con 30 Estados partes solamente. En la región de América Latina y el Caribe solo Barbados, Costa Rica, Cuba, Perú y Uruguay son partes en la Convención. A pesar de sus lagunas sería necesario un respaldo fuerte de la comunidad internacional a este instrumento.

Puesto que la legislación internacional y básicamente la Convención Internacional contra la utilización de mercenarios no se puede aplicar fácilmente a los "guardias privados, contratistas privados o soldados privados" empleados por las empresas militares y de seguridad privada, el Grupo de Trabajo está llevando a cabo consultas regionales con los gobiernos y la sociedad civil con miras a elaborar nuevas normas, directrices generales o principios básicos que fortalezcan el marco jurídico internacional.

A este respecto, el Grupo de Trabajo celebró una Consulta Regional con los países de América Latina y el Caribe, en la Ciudad de Panamá, los días 17 y 18 de diciembre dentro del marco de la resolución 62/145 de la Asamblea General, que solicita que se convoquen consultas regionales con el fin de examinar la cuestión fundamental del papel del Estado como detentador



del monopolio del uso legítimo de la fuerza. El Grupo de Trabajo espera que las consultas regionales permitan alcanzar un entendimiento común respecto al tipo de reglamentación y control suplementarios que se necesitan a nivel internacional.

En la Consulta Regional con los países de América Latina y el Caribe, se estableció la necesidad de que los Estados identifiquen las funciones militares y de seguridad que no se pueden contratar externamente por ser inherentemente gubernamentales y que le pertenecen como detentador del monopolio del uso legítimo de la fuerza. Por otra parte, la Consulta Regional apuntó a la necesidad de definir y delimitar las funciones que se pueden contratar externamente y para las cuales se debería establecer una regulación nacional; de adoptar legislación y establecer mecanismos para el control y supervisión de dichas actividades; de establecer un sistema de registro y de concesión de licencias, un régimen de sanciones, así como de cláusulas de respeto a los derechos humanos y al derecho internacional humanitario; de incorporar la obligación de una capacitación seria del personal incluyendo normas de derechos humanos; de establecer un sistema efectivo de selección e investigación del personal a contratar; y de incorporar la obligación de presentar informes periódicos y un sistema de fiscalización.

En el ámbito regional, el Grupo de Trabajo recomienda a organizaciones como la Organización de Estados Americanos que estudien la posibilidad de elaborar un sistema común para los países que las integran tendente a regular las actividades de las empresas militares y de seguridad privada. ■

¹ Central Intelligence Agency, National Security Agency, Defense Intelligence Agency.

² Tim Shorrock, "Spies for Hire. The Secret World of Intelligence Outsourcing", Simon and Schuster, New York, 2008.

³ Informe GAO número GAO-08-169, titulado "Defense Contracting: Additional Personal Conflict of Interest

Safeguards Needed for Certain DOD Contractor Employees", hecho público el 10 de marzo de 2008, citado en *The Pentagon Legacy of the MBA President* by Frida Berrigan and Tom Engelhardt, AntiWar.com, 15 de septiembre de 2008.

Después de la globalización canibalizada

EDUARDO GUDYNAS *

La actual crisis financiera marcha a ritmo de galope, difundiéndose a escala global y con un desenlace todavía incierto. Se acaba de anunciar que Estados Unidos podría caer en una cesación de pagos a mediados de 2009, según el equipo de analistas del Laboratorio Europeo de Anticipación Política. La advertencia debe ser tomada con seriedad, ya que ese grupo ha venido acertando en sus predicciones desde 2006.

Esa advertencia se basa en el altísimo nivel de endeudamiento de Estados Unidos, que al sumarse las enormes cifras comprometidas para rescatar los bancos, genera una espiral incontrolable. Washington ha duplicado su deuda pública. Con todos esos recursos comprometidos y con su economía en recesión, es posible que EE.UU. no pueda cumplir todos sus compromisos, sean las garantías de los depósitos bancarios, el pago a los acreedores que poseen Bonos del Tesoro, u otras obligaciones. Eso llevaría a una cesación de pagos que, en caso de iniciarse, rápidamente alimentará la inflación y una pérdida brutal del valor del dólar, según aquel reporte (<http://www.economiasur.com>). La situación en Europa no es mucho mejor, y un ejemplo del futuro posible lo muestra la bancarota de Islandia.

Estos análisis prospectivos demuestran la gravedad de la crisis. No es posible sostener que esté restringida a los países industrializados, y es a todas luces un problema global. Recordemos que muchos de los primeros análisis invocaban un "desacople", e incluso un "blindaje" en varios países latinoamericanos. Por ejemplo, Emir Sader sostenía que "por primera vez la recesión de la economía estadounidense no tiene efectos directos y devastadores sobre el sistema económico mundial", y aunque reconocía posibles impactos en América Latina, predecía que serían menores en países como Brasil y Argentina.

Pero la realidad ha mostrado que justamente Brasil fue rápidamente engullido por esta crisis. La razón es que ese país está más amarrado a los circuitos globales de comercio y capital de lo que muchos creen, y eso llevó a una devaluación del real y a que la bolsa de Sao Paulo subiera y bajara la par de la volatilidad internacional. Hoy, toda América Latina está sintiendo los impactos.

Las instituciones de la gobernanza global en el comercio y los flujos de capital vienen siendo

totalmente incapaces de enfrentar y remediar esta crisis. El FMI desempeña un papel marginal, casi irrelevante, donde se le presta más atención a un posible amorio de su director, Dominique Strauss-Kahn, que a sus diagnósticos. A pocos metros de allí, los mensajes del Banco Mundial son apenas un murmullo. En la Organización Mundial de Comercio, la crisis se suma a las heridas de una ronda estancada y el fracaso del último encuentro ministerial en Ginebra. Al contrario de su prédica liberalizadora, muchos gobiernos latinoamericanos comienzan a estudiar medidas proteccionistas para evitar una avalancha de importaciones baratas desde Asia.

Hasta la propia estructura central de la ONU está opacada, con un secretario (Ban Ki-moon), callado, oscuro y sin liderazgo. Estos y otros ejemplos muestran que hay mucho más que una debacle financiera, y estamos también presenciando una crisis del sistema de gobernanza multilateral bastante más profunda de lo que puede sospecharse en una primera revisión.

Además del quiebre en esas instituciones internacionales, también quedan bajo un aluvión de cuestionamientos las ideas y conceptos que sustentaban las visiones optimistas sobre la globalización del capital. Temas como los preceptos sobre el funcionamiento del mercado, el postulado de desregulación del flujo del capital como necesario para el crecimiento, el uso de instrumentos de valorización económica, y hasta la creación de instrumentos derivados, se encuentran bajo debate público. Carentes de apoyo, son ideas que se devoran a sí mismas, hasta que esa canibalización desembocó en la actual crisis. Por eso tiene mucha razón Oscar Ugarteche cuando afirma que el "Consenso de Washington yace en un campo afuera del cementerio religioso, como los suicidas".

Pero una vez más es necesario recuperar el sentido de precaución. Si bien por un lado crujen las ideas ortodoxas sobre globalización y sus instituciones, esto no quiere decir que necesariamente estemos presenciando la crisis terminal del capitalismo contemporáneo, ya que las crisis están en su propia esencia y se desenvuelven bajo terribles transferencias de riqueza, socializando las pérdidas, como está sucediendo actualmente. Habrá que ver cómo discurre la presente crisis para evaluar con más detenimiento esa posibilidad.

En América Latina tampoco se observa un claro programa alterna-

tivo sobre la inserción internacional y la mundialización. Se debe tener presente el caso de Brasil, donde las medidas recientemente tomadas son bastante convencionales, y entre ellas está la liberación de fondos estatales para mantener el financiamiento de los exportadores, lo que quiere decir que persiste la apuesta en un comercio exterior basado en *commodities* y en atraer inversión extranjera.

A nivel global se corre el riesgo que finalmente se acepte una regulación sobre los instrumentos financieros, especialmente los más riesgosos, debido a que la élite corporativa termina reconociendo que impiden la reproducción capitalista. Se debe detener una globalización canibal que pueden engullirse a sus propios creadores. Aceptarían entonces la imposición de ciertas reglas para asegurar la continuidad de los demás aspectos esenciales del capitalismo. Pero no tolerarán una regulación más profunda del capital como podría esperarse de exigencias necesarias para orientarlo efectivamente al desarrollo. Hasta ahora, las propuestas gubernamentales concretas para regular los flujos de capital siguen siendo escasas y muy limitadas (por ejemplo, el presidente francés N. Sarkozy criticó los *hedge funds* pero sin ofrecer medidas específicas).

En cuanto a la institucionalidad también hay mucha timidez para encarar reformas. Muchos de los recientes reclamos de países emergentes del sur, como China, India y Brasil, no apuntan a transformar la esencia en esa gobernanza global, sino en lograr una mayor tajada de poder. Esto se traduce en discusiones como convertir el G 7 (donde asisten las naciones industrializadas), en un agrupamiento mayor que incorpore a los países emergentes. Ese reclamo encierra hechos positivos, como cercenar el poder hegemónico de Estados Unidos, pero persisten las tentaciones en reemplazarlo por jerarquías regionales donde, por ejemplo, Pekín o Brasilia, puedan imponer relaciones de subordinación sobre sus países vecinos.

Aquí reside un riesgo adicional para América Latina: no podemos asumir que el derrumbe de Wall Street automáticamente será reemplazado por genuinas alternativas que ya están listas para ser aplicadas, y que serán tomadas por nuestros gobiernos. Un "otro orden global" no es una prenda *prêt-à-porter*, sino que se lo construye a partir de ideas alternativas que se deben pulir, ensayar y coordinar entre ellas, siempre bajo el empuje decidido de la sociedad civil. ■

Los huracanes de laboratorio de Estados Unidos

El ex presidente Fidel Castro llamó a los cubanos a estar "preparados siempre para luchar y vencer" luego de que dos huracanes, con 10 días de intervalo entre uno y otro, causaron gran devastación en la mayor de las Antillas

En una carta, leída en el programa de actualidad política La Mesa Redonda de la televisión cubana, Castro expuso que los cubanos deben estar "preparados siempre para luchar y vencer sin desanimarnos jamás ante las adversidades de hoy o de mañana".

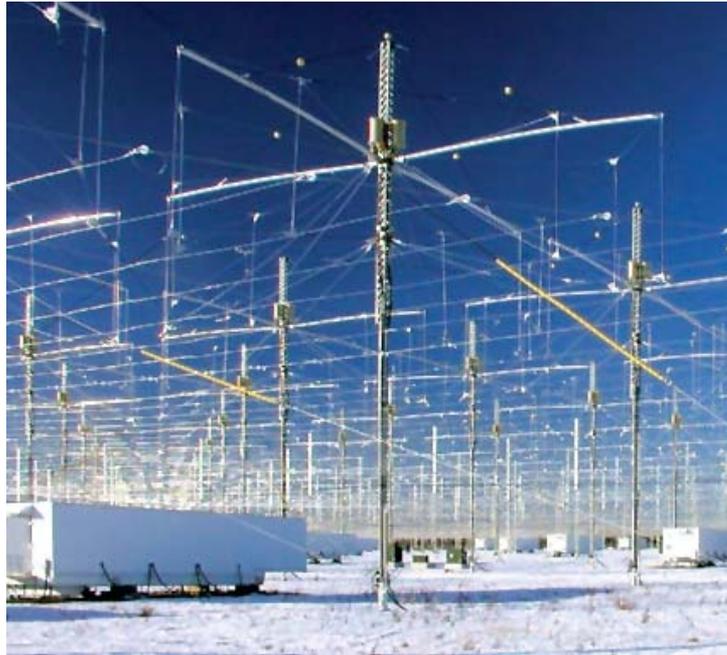
Verdaderamente que el mensaje de un líder como Fidel es importante en estos momentos de crisis, esta vez no fue el imperio que ocupó la isla, ni mucho menos, fue la Naturaleza ciega, un descomunal huracán que arrasó la isla. No solo a Cuba sino también a Haití.

La presencia de EEUU con sus portaviones en el Caribe, en todos estos meses era extraño, no podemos afirmar que los provocó, pero si estaba al tanto de lo que ocurriría. EEUU es una potencia demasiado grande, capaz de avanzar y renovar sus métodos imperialistas de dominio.

Con sus portaviones en el Caribe, ofrecerá su ayuda "solidaria y desinteresada" a Cuba, Haití, y los otros países centroamericanos que serán devastados por sus ciclones de laboratorio.

Queda la duda, por lo menos en mi caso particular, científicos de todo el mundo saben que EEUU está poniendo a prueba una tecnología muy avanzada para controlar el clima. Eso lo saben muchos estudiosos del tema. Manejar la ionosfera, esa sería la nueva forma de dominio. EEUU lo está haciendo desde hace años. No se utilizan ejércitos ni bombas atómicas, pero se obtienen los mismos resultados.

Después de una devastación como esa, viene una construcción de los países aniquilados, ¿quiénes lo harían? La potencia Imperial, tiene la tecnología a su disposición, de paso lo ha hecho en otras oportunidades. Los políticos, los gobernantes de estos países arrasados por los ciclones serán incapaces de escoger otra solución para construir sus Naciones, que no sea EEUU. Esta es la manera de meter sus garras en el



ANTENAS DEL PROYECTO HAARP SITUADAS EN ALASKA

Continente.

"Nuestro deber es vencer", expuso en su misiva. Castro se mantiene alejado de la vida pública desde que enfermó gravemente en julio de 2006. Desde marzo de 2007 mantiene un vínculo con la actualidad cubana y universal con artículos titulados como Reflexiones del Compañero Fidel, que publica la prensa local.

En la carta elogió la actuación ante los huracanes y de ayuda a la población de dirigentes del Partido Comunista y de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba." Dijo que en las imágenes que vio por televisión durante el azote de los huracanes Gustave Ike vio "con más claridad que nunca el valor de los símbolos". "Las banderas cubanas brillaban como nunca antes sobre los hombros de los cuadros del partido", subrayó."

¿Cómo se puede vencer con semejante poder de destrucción? Ningún pueblo, ni siquiera Cuba. Uno de los científicos que más avances realizó fue Nicolás Tesla, el fue pionero de esta tecnología. Lo cierto es que con ella, el hombre puede a voluntad crear terremotos dirigidos a una localidad precisa, por eso es que EEUU tiene sus antenas apuntando a la atmósfera, ¿qué hacen esas antenas apuntando a la atmósfera? De la misma manera EEUU tiene control de otros fenómenos como los huracanes. Una noticia que salió en prensa, pone a pensar a más de uno es el siguiente:

"EEUU y Chile atacaron con satélites sismológicos el Sur del

Perú, el pasado 15 de Agosto ... Desde comienzos de julio del presente año, los agentes de la CIA y de la Agencia Nacional Inteligencia de Chile (ANI) preparaban un "plan secreto de ataque con armas satelitales sismológicas contra Perú", porque sabían que el gobierno peruano publicaría una cartografía peruana relacionada con el límite marítimo con Chile. La que fue dada a conocer el 12 de agosto.

Ese mismo día hasta el 14 de agosto; la Presidenta chilena Bachelet y su canciller Foxley con gestos airados y destemplados dijeron en Santiago, que ejercerían plenamente todos los derechos de los espacios y soberanía bajo su jurisdicción.

Al día siguiente, el 15 de agosto, se produjo un terremoto cuyo epicentro fue en el mar de Pisco, del Dpto. Ica. Creado por el programa satelital HARRP, tras generar ondas de alta frecuencia y grandes cantidades de energía. Provocando también fognazos de luz en el cielo.

Parecía un ataque de guerra, donde el sismo creado: eran los misiles lanzados por los cazas F16 chilenos; y las luces: las ciudades donde detonaban, casi toda destruida; y los más de 500 muertos y -miles de heridos: resultado de las bajas de guerra. ¿Que estaba sucediendo? *EEUU y Chile estaban atacando al Perú con armas sismológicas; y al mismo tiempo, estaban midiendo la reacción de las FFAA peruanas ante un ataque aéreo chileno.

Por un lado, los satélites psicotrónicos estadounidenses, veían

el miedo de los cobardes peruanos que sirven a Chile y EEUU (agentes dobles y agentes pro chilenos, que laboran en el Estado peruano "incomunicados por un supuesto colapso telefónico"). También, la dirección de las Operaciones - Simuladas "OpSims" del Pentágono y del Ministerio de Guerra de Chile, demostraba que si las FF.AA. chilenas atacaban al Perú, los peruanos perdían inmediatamente la guerra. Por la sencilla razón que el Ministerio de Defensa, el Comando Conjunto, las Bases militares y las Fuerzas Policiales peruanas no podían comunicarse.

Por otro lado, en la zona Sur donde era atacada por el HARRP, satélites electromagnéticos sabotearon el funcionamiento de un helicóptero de la Marina de guerra del Perú, cuando se encontraba en pleno vuelo, aterrizando de emergencia sobre una casa. Mientras el resto de la población no sabían nada de lo que realmente estaba sucediendo, sólo pensaban que era un terremoto.

En los días siguientes, EEUU y Chile con los satélites del HARRP estaban causando pequeños 'temblores, tratando de tenerlos controlados produciendo una psicosis en masa. Al mismo tiempo, la CIA y la ANI estaban manipulando a los medios de comunicación con falsas teorías sísmicas de un lugar ya conocido por" los sismólogos (todo un plan estratégico psicossocial), con el objeto de hacer creer que fue un desastre natural, cuando en realidad no fue así."

No es fantasía, la tecnología HARRP existe, la aplica EEUU con otros países aliados.

Podrían decir ustedes, con razón que estos ciclones están dañando también a EEUU a su paso, es verdad, pero EEUU es una potencia y puede superar estos conflictos, estos desastres en su territorio, tiene la tecnología y los recursos. Después de los ciclones vendrán los terremotos para los otros países incómodos a la potencia imperial.

Lo cierto es que todos estamos en peligro. EEUU controla el clima. Por eso las informaciones secretas que se han colado a la prensa mundial, que hablan de catástrofes globales, EEUU y países europeos se preparan con sus bunkers para hacerle frente a estos fenómenos naturales. ¿de laboratorio? ■

Las crisis actuales pueden transformarse en oportunidades para el cambio

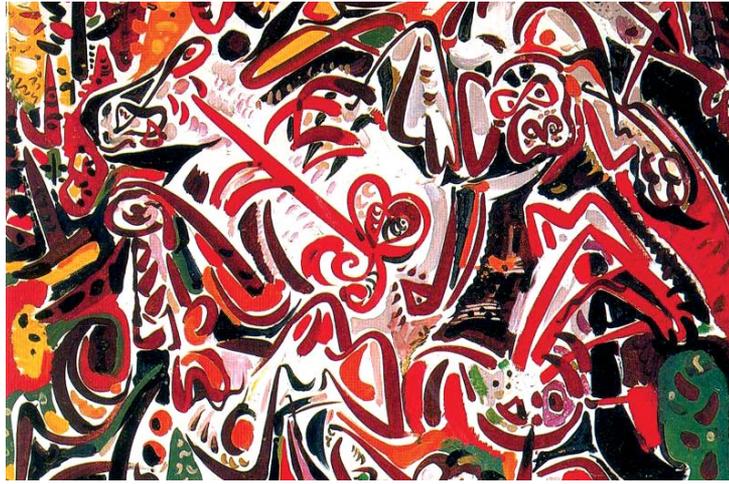
Un año después de la publicación de "La doctrina del shock"

NAOMI KLEIN*

Hace poco más de un año, salí a una gira promocional para mi libro "La doctrina del shock". Planeábamos que duraría tres meses, bastante tiempo según los estándares editoriales. Doce meses después, todavía continúa. Pero no es una gira promocional cualquiera. Por todas partes donde he ido – de Calgary, Alberta a Cochabamba, Bolivia – he escuchado más historias sobre como han utilizado las estrategias del shock para imponer políticas indeseables favorables a las corporaciones. También he participado en estimulantes debates y discusiones sobre como las crisis actuales – petróleo, alimentos, mercados financieros, mal tiempo – puede ser transformadas en oportunidades para el cambio progresista.

Y ha habido otro tipo de reacciones. "La doctrina del shock" es un ataque directo contra intelectuales e instituciones que han diseminado la ideología corporativa por el mundo. Al escribir el libro, estaba segura de que sería atacada. Sin embargo, durante ocho meses después de la publicación, hubo un silencio escalofriante de los ideólogos del "libre mercado." Claro que aparecieron unas pocas reseñas desdeñosas en la prensa económica. Pero ni una palabra de los think-tanks de Washington que menciono en el libro. Nada del departamento de economía de la Universidad de Chicago. Incluso la revista *The Economist*, que solía atacarme jubilosamente y con gran regularidad, nunca mencionó el libro impreso. Una productora de televisión estadounidense, que estaba tratando de encontrar un oponente para que debatiera conmigo en vivo, me confesó que nunca había sido rechazada con tanta consecuencia. "Parecen pensar que si la ignoran, usted desaparecerá."

Bueno, el silencio de la derecha ha sido ciertamente roto. En los



ANDRÉ MASSON, ALCE DEVORADO POR LOS PERROS

últimos meses, han aparecido varios artículos e informes que pretenden desacreditar mi tesis. Los más destacados son: un "documento introductorio" publicado por *The Cato Institute*, ampliado a todo un libro en sueco (i), y un largo ensayo en *The New Republic* por el editor sénior Jonathan Chait.

Varios lectores han escrito a este sitio pidiéndome que responda a esos ataques, aunque sea para ayudarles a defender mejor el libro. Primero me resistí (aferrada a mis vacaciones de verano...) pero aprecio los comentarios y varios puntos tienen que ser corregidos. Ya que los informes de *Cato* y de *The New Republic* – aunque pretenden provenir de puntos radicalmente diferentes en el espectro político – comparten algunas pronunciadas similitudes, he decidido encararlos en conjunto.

Perdonen, pero Milton Friedman apoyó la guerra

Tanto Jonathan Chait como *The Cato Institute* afirman que el difunto economista Milton Friedman fue un inquebrantable oponente a la invasión de Iraq. El trabajo de *Cato* dice sobre mi persona que: "Ella afirma que Friedman fue 'neoconservador' y por lo tanto estaba a favor de una política exterior agresiva de EE.UU., y argumenta que Iraq fue invadido para que pudieran implementarse políticos al estilo Chicago en ese país... pero en ninguna parte menciona los verdaderos puntos de vista de Friedman sobre la guerra. El propio Friedman dijo: "Me opuse desde el principio a que se fuera a Iraq. Pienso que fue un error, por el simple motivo de que no creo que EE.UU. debiera estar involucrado en una

agresión.' Y no fue sólo una guerra a la que se opuso. En 1995, describió su posición sobre política exterior como 'anti-intervencionista.'"

De la misma manera, Chait me acusa de no conocer la diferencia entre libertarios y neoconservadores y me reprende por no mencionar ninguna vez – "ni una vez, en ninguna parte" – que Friedman "argumentó desde el comienzo contra la guerra de Iraq." Al parecer la posición contra la guerra de Friedman debería ser "mórbidamente embarazosa" para mi persona.

No soy yo la que debe sentirse embarazada. A pesar de protestas posteriores, Milton Friedman apoyó abiertamente la guerra cuando estaba ocurriendo. En abril de 2003, Friedman dijo a la revista alemana *Focus* que "el presidente Bush sólo quería la guerra porque cualquier otra cosa habría amenazado la libertad y la prosperidad de EE.UU." Al preguntársele sobre el aumento de las tensiones entre EE.UU. y Europa, Friedman respondió: "el fin justifica los medios. En cuanto nos hayamos librado de Sadam, las diferencias políticas también desaparecerán." Claramente no fue una voz contraria a la intervención. Incluso en julio de 2006, cuando Friedman afirmó que se opuso a la guerra desde el comienzo, siguió siendo belicista. Ahora, con EE.UU. en Iraq, dijo Friedman a *The Wall Street Journal*, "me parece muy importante que lo convirtamos en un éxito."

Sin embargo, nada de esto tiene nada que ver con mi libro. En "La doctrina del shock," describo la invasión y la ocupación de Iraq como la culminación de la cruzada ideológica de Friedman, porque fue el principal intelectual de EE.UU. favorable a la privatización del Estado

– no porque haya apoyado personalmente la guerra, lo que es irrelevante. Durante más de cinco años Iraq ha sido la vanguardia de este proyecto radical de privatización. Contratistas privados superan ahora la cantidad de soldados de EE.UU. y las corporaciones se han hecho cargo de funciones estatales tan cruciales como el interrogatorio de prisioneros.

Además, nunca dije que Friedman fuera "neoconservador" y discuto, extensivamente, lo difícil que es encontrar términos para describir el proyecto corporativo que sean aceptables para todos los lectores. En la página 17 (en todos los números de página me refiero a la edición en rústica de Picador [en inglés]) escribo:

En el intento de relatar la historia de la cruzada ideológica que ha culminado en la privatización radical de la guerra y del desastre, recurre un problema: la ideología cambia de forma, cambia permanentemente su nombre y permuta identidades. Friedman se calificó de 'liberal,' pero sus seguidores en EE.UU., que asociaban a los liberales con altos impuestos y hippies, tendieron a identificarse como 'conservadores,' 'economistas clásicos,' 'partidarios del libre mercado' y, más tarde, como creyentes en 'reaganomía' o 'partidarios del laissez-faire.' En la mayor parte del mundo, su ortodoxia es conocida como 'neoliberalismo,' pero a menudo es llamada 'libre comercio' o simplemente 'globalización.' Sólo desde mediados de los años noventa, el movimiento intelectual, dirigido por think-tanks derechistas con los que Friedman mantuvo largas asociaciones - *Heritage Foundation*, *Cato Institute* y el *American Enterprise Institute* – se llamó 'neoconservador,' una visión del mundo que ha aprovechado toda la fuerza de la maquinaria militar de EE.UU. al servicio de una agenda corporativa."

La importancia de que la etiqueta "neoconservadora" ganara vigencia a mediados de los años noventa es que entonces fue cuando los republicanos, bajo la dirección de Newt Gingrich y respaldados por los think-tanks que ya mencioné, barrieron con el Congreso prometiendo un "Contrato con EE.UU." En ese momento, la etiqueta de "neoconservadores" no fue una referencia sobre todo para posiciones belicistas de política exterior sino para aquellas

*PERIODISTA E INVESTIGADORA DE GRAN INFLUENCIA EN EL MOVIMIENTO OPOSITOR A LA GLOBALIZACIÓN

medidas económicas duras. A mediados de los años noventa, mucha de la gente más asociada actualmente con la etiqueta neoconservadora – David Frum y William Kristol y gran parte de los del *Weekly Standard* – se concentraban directamente en la exigencia de recortes y privatizaciones friedmanitas dentro de EE.UU. Frum, por ejemplo, se dio a conocer por primera vez en EE.UU. con “Dead Right,” su libro de 1994 en el que exhortaba al movimiento conservador a volver a sus raíces económicas de libre mercado. Después de que Bill Clinton abrazara gran parte de esa agenda económica, varios de los principales guerreros neoconservadores concentraron su enfoque en la dominación estadounidense de la escena mundial, un hecho que ha permitido que sus entusiastas intereses por las ideas económicas friedmanitas pasaran en gran parte desapercibidos.

“Ignora el contenido, ataca al autor”

Tanto el ensayo de Chait como el documento de Cato se caracterizan por una negativa obstinada a hacer frente a la evidencia citada en mi libro. Por ejemplo, Chait rechaza sin más mi sugerencia de que hubo intereses económicos detrás de la intervención de la OTAN en 1999 en Kosovo (aunque admite a regañadientes que nunca afirmo que la economía haya sido el único motivo). Escribo que hubo otros factores que motivaron la guerra, aparte de las flagrantes violaciones de los derechos humanos de Slobodan Milosevic. Baso esta información en el análisis posterior a la guerra suministrado por Strobe Talbott, Secretario Adjunto de Estado bajo el presidente Bill Clinton de EE.UU. y negociador jefe de EE.UU. durante la guerra de Kosovo. En un ensayo de 2005 (citado en la página 415), Talbot escribió:

“Mientras las naciones en toda la región trataban de reformar sus economías, mitigar las tensiones étnicas, y ampliar la sociedad civil, Belgrado parecía deleitarse en moverse continuamente en la dirección contraria. No es de extrañar que la OTAN y Yugoslavia hayan terminado en una confrontación. Fue la resistencia de Yugoslavia a las tendencias más amplias de la reforma política y económica – no el sufrimiento de los albanos kosovares – lo que explica mejor la guerra de la OTAN.”

En lugar de explicar cómo las palabras de un responsable estadounidense a alta nivel podían coincidir tan claramente con mi argumento, Chait prefiere ignorar por completo la cita de Talbott. Una y otra vez, deja a los lectores de *The New Republic* con la clara impresión de que “La



JOAN MIRÓ, AMANECER

doctrina del shock” es una obra de periodismo de opinión, en lugar de ser una tesis basada en la investigación y la información.

Cuando Chait y el Cato Institute reconocen que me baso en hechos, me acusan de manipularlos para ajustarlos a mi tesis. Es interesante ver que cuando Chait cita por primera vez mi trabajo, hace precisamente eso. Para explicar a sus lectores el tipo de extremista del que se ocupa, cita mi primer libro: “No Logo.” En él, supuestamente describo al mundo como un “Estado fascista en el que todos saludamos el logo y tenemos poca oportunidad para críticas porque nuestros periódicos, estaciones de televisión, servidores de Internet, calles y espacios comerciales, son todos controlados por intereses corporativos multinacionales.” Si hubiera dejado que la cita continuara sólo durante una frase más, sus lectores habrían sabido que paso a rechazar esa visión del mundo como una caricatura exagerada. Las frases siguientes dicen: “hay buen motivo para alarmarse. Pero una palabra de advertencia: podremos lograr ver un mundo-no-tan-feliz en el horizonte, pero eso no significa que ya estemos viviendo en la pesadilla de Huxley... En lugar de una fórmula hermética, [la censura corporativa] es una tendencia constante... pero repleta de excepciones.”

Es sólo la primera de innumerables ocasiones en las que Chait deforma mis palabras para ajustarlas a su tesis. Cuando fracasa la manipulación, simplemente toma mis temas y los presenta como suyos, sin atribuirlos. (Sé perfectamente, por ejemplo, que tanto marxistas como keynesianos han explotado crisis y desastres, motivo por el cual exploré el oportunismo de izquierda en las páginas 21-25, 65-70, 283, 316-317.)

“Agarrándose a clavos ardiendo”

El documento de Cato reconoce, a veces, que mi libro contiene hechos, pero me culpa de no suministrar fuentes para mis estadísticas. Es una acusación atrevida cuando se trata de

un libro con 74 páginas de notas al final. El único ejemplo mencionado es la estadística “de que entre un 25% y un 60% de la población está descartada y se convierte en una clase inferior en países que liberalizan sus economías.” No coloqué una fuente para esta estadística porque es una amalgama de estadísticas que ya había citado y para las cuales ya había suministrado múltiples fuentes. Es una práctica normal: una vez que una estadística ha sido mencionada, puede ser repetida (por razones de brevedad) sin repetir la fuente. De modo que éstas son las estadísticas en la que se basa la amalgama de entre 25 y 60%, con sus fuentes, directamente de las notas finales de “La doctrina del shock”:

* El desempleo en Bolivia era entre un 25 y un 30% en 1987 (página 186. Fuente: Mike Reid, “Sitting Out the Bolivian Miracle,” *Guardian* (Londres), 9 de mayo de 1987.)

* 25% de los rusos vivían en una pobreza desesperada en 1996 (página 300. Fuente: *Russian Economic Trends* 5, no. 1 (1996): 56-57 citada en Bertram Silverman y Murray Yanowitch, *New Rich, New Poor, New Russia: Winners and Losers on the Russian Road to Capitalism* (Armonk, NY: M.E. Sharpe, 2000), 47.)

* El desempleo de sudafricanos negros se más que duplicó de un 23% en 1991 a un 48% en 2002 (página 272. Fuentes: “South Africa: The Statistics,” *Le Monde Diplomatique*, septiembre de 2006; Michael Wines y Sharon LaFraniere, “Decade of Democracy Fills Gaps in South Africa,” *New York Times*, 26 de abril de 2004.)

* El desempleo en Polonia fue de un 25% en algunas áreas en 1993 (página 241. Fuente: Mark Kramer, “Polish Workers and the Post-Communist Transition, 1989-93,” *Europe-Asia Studies*, junio de 1995)

* Un 40% de los trabajadores jóvenes estaban desempleados en Polonia en 2006

40% of young workers were unemployed in Poland in 2006 (página 241. Fuente: Andrew Curry, “The Case Against Poland’s New President,” *New Republic*, 17 de

noviembre de 2005)

* Un 59% de los polacos había caído bajo la línea de pobreza en 2003 (páginas 241-242. Fuente: Przemyslaw Wielgosz, “25 Years of Solidarity,” agosto de 2005.)

En otro sitio, el documento de Cato afirma que: “Klein nunca suministra al lector algún dato [sobre Chile] durante un período más largo. Ella... nunca admite que Chile es la historia de éxito social y económico de Latinoamérica y que ha eliminado virtualmente la pobreza extrema.” De hecho, mi análisis económico de Chile cubre un trecho de 34 años y suministra hechos y datos que cuestionan directamente la afirmación de que el país sea una historia de éxito del libre mercado. El siguiente es un pasaje relevante (páginas 104-105):

“Lo único que protegió a Chile del colapso económico total a comienzos de los años ochenta fue que Pinochet nunca había privatizado a Codelco, la compañía minera del cobre estatal nacionalizada por Allende. Esa compañía por sí sola generó un 85% de los ingresos de exportación de Chile, lo que significó que cuando se reventó la burbuja financiera, el Estado todavía tenía una fuente continua de fondos... Al llegar 1988, cuando la economía se había estabilizado y crecía rápidamente, un 45% de la población había caído por debajo de la línea de pobreza. El 10% más rico de los chilenos, sin embargo, había visto un aumento de sus ingresos en un 83%. Incluso en 2007, Chile siguió siendo una de las sociedades más desiguales del mundo – de 123 países en los que Naciones Unidas rastrea la desigualdad, Chile estuvo en el lugar 116, convirtiéndolo en el octavo país por su desigualdad en la lista.”

“Una masacre de hombres de paja”

La mayor parte de los ataques contra “La doctrina del shock” involucra el amaño de afirmaciones, atribuyéndolas falsamente a mi persona, luego poniéndolas hábilmente por los suelos. Por ejemplo, Jonathan Chait abrevia mi punto sobre las posesiones de Donald Rumsfeld en el Complejo del Capitalismo del Desastre como sigue: “Donald Rumsfeld mantuvo sus acciones en Gilead Sciences, que tiene la patente para Tamiflu, incluso cuando actuó como secretario de defensa. ¿Comprendéis? Rumsfeld se beneficiaría de una pandemia de gripe. Pero seguramente no hay que ser admirador de Rumsfeld para dudar de que organizaría el estallido de un virus letal a fin de engordar su cartera bursátil.”

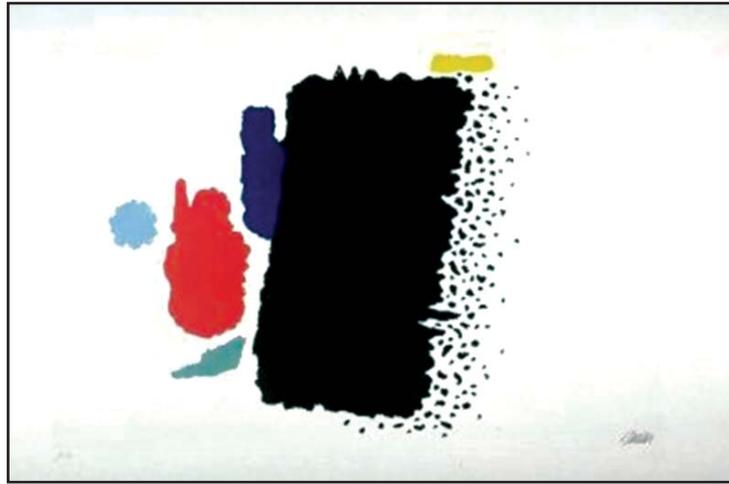
En realidad, esa es la intriga de la cinta “V for Vendetta” [“V de Vendetta” o “V de Venganza”]; no

tiene absolutamente nada que ver con mi libro. Lo que yo menciono es cómo el Pentágono bajo la dirección de Rumsfeld, almacenó Tamiflu y Rumsfeld se habrá beneficiado al aumentar el valor de las acciones en un 807%. En las páginas 394-395 escribo:

“Durante los seis años en los que estuve en el puesto, Rumsfeld tuvo que abandonar la sala cada vez que la discusión trataba la posibilidad del tratamiento de la gripe aviaria y de la compra de drogas relacionadas. Según la letra que delineaba el arreglo que le permitió conservar sus acciones, tenía que quedarse afuera de decisiones que ‘pudieran afectar directa y previsiblemente a Gilead.’ Sus colegas, sin embargo, velaron bien por sus intereses. En julio de 2005, el Pentágono compró Tamiflu por 58 millones de dólares, y el Departamento de Salud y Servicios Humanos anunció que compraría la droga por un monto de 1.000 millones de dólares unos pocos meses más.”

Hay muchos hombres de paja más que aparecen en el documento de The Cato Institute. La mayoría involucran la exageración del papel que atribuyo a Milton Friedman. Y no es de extrañar. Aparte del departamento de economía de la Universidad de Chicago, Cato es la institución más íntimamente alineada y asociada con las teorías radicales de Milton Friedman. Entre otros tributos, cada dos años, Cato otorga el Premio Milton Friedman para el Avance de la Libertad, con un valor de medio millón de dólares. (Este año fue destinado a un activista estudiantil venezolano de 23 años para impulsar su oposición al gobierno de Hugo Chávez). Como Friedman sigue sirviendo como santo patrono de Cato, tiene mucho que perder con la disminución de la reputación de Friedman, así como un interés directo en su exoneración de todos los crímenes, reales o imaginarios.

Unos pocos ejemplos más: El documento de Cato afirma que echo toda la culpa por las políticas económicas de Pinochet a Milton Friedman – luego “prueba” que su participación directa fue mínima. Una vez más, no hago una afirmación semejante. Dedico considerable espacio – aproximadamente 60 páginas – a describir el impacto de un programa del Departamento de Estado de EE.UU. que llevó a más de cien estudiantes chilenos a la Universidad de Chicago como parte de un esfuerzo deliberado por exportar ideas económicas de libre mercado a Chile. Es el programa que engendró a los infames “Chicago Boys” de Chile, varios de los cuales estuvieron activamente involucrados en la planificación del programa económico



WILLI BAUMEISTER ARU WITH DOTS

de la dictadura chilena, incluso antes de que tuviera lugar el golpe de 1973. Sorprendentemente, el documento de Cato no hace absolutamente ninguna mención de este programa académico en su esfuerzo por exonerar personalmente a Friedman. El autor no vio 60 páginas de mi libro, o prefirió ignorarlas deliberadamente.

El mayor desafío en la respuesta al documento de Cato es la medida de su deshonestidad. Consideremos este pasaje:

“Klein también culpa a Friedman y las ciencias económicas de Chicago por las actividades del Fondo Monetario Internacional durante la crisis financiera asiática y la confiscación por el gobierno de Sri Lanka de la tierra de familias de pescadores para construir hoteles de lujo después del tsunami. Pero el hecho es que Friedman pensó que el FMI no debía estar involucrado en Asia, y sostuvo que se debía prohibir a los gobiernos que expropiaran propiedades para entregarlas a urbanizadores privados. Por cierto, Klein podría argumentar que Friedman fue en cierto modo una fuente de inspiración para esas políticas, a pesar de que se oponía a ellas. Pero no lo hace. Pretende que estuvo de acuerdo con ellas, y que eso es lo que él y otros economistas de Chicago quisieron todo el tiempo.”

Absolutamente todo en este pasaje es erróneo. Nunca dije que Friedman favoreció el rescate del FMI en Asia, todo lo contrario. En las páginas 335-336, informo que: “El propio Milton Friedman, que ya tenía alrededor de ochenta años, hizo una rara aparición en CNN para decir al presentador de noticias Lou Dobbs que se oponía a toda clase de rescate y que debía dejarse que el mercado se corrigiera por sí solo.” ¿De qué manera podía esto constituir una “pretensión” de que Friedman apoyaba el rescate?

También reconozco libremente el hecho de que Friedman se opuso por principio al FMI. Sin embargo, como en el caso del gobierno de Pinochet en los años setenta, también documento que el FMI, en los

días del rescate, estaba repleto de Chicago Boys ideológicos – algo bien diferente de afirmar que el FMI recibía órdenes de Friedman. En la página 202, encaro directamente esta aparente contradicción:

“Filosóficamente, Milton Friedman no creía en el FMI o el Banco Mundial: eran ejemplos clásicos de la interferencia del gran gobierno en las delicadas señales del libre mercado. De modo que fue algo irónico que haya habido una cinta transportadora virtual que entregaba Chicago Boys a las gigantescas centrales de ambas instituciones en la Calle 19 en Washington D.C. donde ocuparon muchos de los puestos superiores.”

“La doctrina del shock” tiene sitio para este tipo de complejidad porque no es – a pesar de lo que afirma Cato – un libro sobre las acciones de un hombre. Trata de una multifacética tendencia ideológica que durante medio siglo ha servido con éxito los más poderosos intereses corporativos en la sociedad.

Además, nunca escribí, como afirma Cato en el mismo pasaje, que Friedman haya tenido nada que ver con “la confiscación por el gobierno de Sri Lanka de tierras de las familias de pescadores para construir hoteles de lujo después del tsunami.” Su nombre no aparece ni una sola vez en mi capítulo de 25 páginas sobre el tsunami. Una vez más, escribir que “pretendo” que Friedman propugne esas políticas es puro amaño. Además, todas esas invenciones e imposturas aparecen en un solo párrafo. El documento introductorio de Cato tiene 20 páginas y está formado por docenas y docenas de párrafos igualmente deshonestos. Someter a todos a este tipo de refutación requiere simplemente demasiado tiempo; mi refutación total es el libro en sí.

“Buscad la fuente”

Gracias a un fantástico equipo de investigadores, especialmente mi increíble asistente de investigación Debra Levy, “La doctrina del shock” ha resistido un año de intenso exa-

men por los medios en docenas de países. No salió ileso, pero ha emergido en aún mejor forma de la que me atrevía a esperar. Cuando se descubren errores, los corregimos de inmediato en futuras ediciones y colocamos una corrección y una explicación en el sitio en la Red del libro. Hasta ahora se ha descubierto sólo un error importante, relacionado con los beneficios ganados por las acciones de Halliburton de Dick Cheney. Fue inmediatamente corregido. Los lectores de “La doctrina del shock” saben que ése no es más que uno de numerosos ejemplos que confirman el mismo hecho sobre los conflictos de interés en el gobierno de Bush; por cierto, dedico todo un capítulo al tópic. Y éste es el beneficio de una metodología que se basa no en anécdotas, sino en miles de hechos y cifras obtenidos de fuentes: las tesis no se basan o caen por uno u otro ejemplo aislado.

En cuanto a la acusación de mis críticos de que soy selectiva en mi uso de citas, es un peligro que corre todo escritor. Es también el motivo por el cual Debra y yo lanzamos la sección de “recursos” del sitio en la Red del libro. En esa página, los lectores pueden tener acceso a docenas de informes, cartas y estudios originales que componen parte del material de investigación crucial para el libro. Si alguien se preocupa de que esté exagerando el apoyo de Friedman al brutal régimen de Augusto Pinochet, que lea una carta que Friedman escribió a este último. Si alguien sospecha que está presentando al capitalismo del desastre como más conspirativo de lo que es, que lea las actas de una reunión que tuvo lugar en la Heritage Foundation sólo dos semanas antes de que los diques se rompieran en Nueva Orleans. Presentan 32 “soluciones de libre mercado” para el Huracán Katrina y los altos precios del petróleo, muchas de las cuales han sido propugnadas por el gobierno de Bush.

La tesis de “La doctrina del shock” no nació por capricho sino de cuatro años de investigación. Debra y yo pusimos esos documentos en línea porque queremos que educadores, estudiantes y lectores en general vayan más allá de una versión reconocidamente subjetiva de la historia – como todas las historias – y vayan directamente a la fuente. Los invitamos a explorar esos documentos, que nos enviéis los que hemos olvidado, y que lleguéis a vuestras propias conclusiones. ■

Un excelente corto sobre “La doctrina del shock” de Jonás y Alfonso Cuarón, presentado en el Festival de Venecia 2007 y en el Festival de San Sebastián 2007, puede ser visto <http://www.paidos.com/klein.asp>

La gran tentación, el petróleo de México

La editorial Grijalbo pondrá a la venta el nuevo libro del máximo líder del PRD mexicano, Andrés Manuel López Obrador, *La Gran Tentación. El petróleo de México*. El texto que presentamos a continuación, por cortesía del sello editorial que lo publica, fue tomado del capítulo "La política irresponsable".

Los gobiernos neoliberales le han confiscado a Pemex todos sus ingresos. Tan sólo de 2000 a la fecha, mientras esta empresa ha registrado ventas acumuladas por 6 billones 442 mil millones de pesos, ha pagado y enterado impuestos por 4 billones 467 mil millones de pesos, cifra que significa 75.8 por ciento de sus ventas. En contraste, en este mismo periodo la inversión pública directa en Pemex (sin incluir deuda) fue de 162 mil millones de pesos, cifra que representa apenas 2.5 por ciento de sus ventas totales.

Los ingresos obtenidos por petróleo han sido utilizados para financiar el presupuesto público, al grado que de cada peso del presupuesto, cuarenta centavos provienen del petróleo. Esta política fiscal que sangra a Pemex, ha sido utilizada para compensar el déficit que registra la recaudación, debido a que en nuestro país las grandes empresas prácticamente no pagan impuestos.

Por ejemplo, en 2007 Pemex tuvo ventas por un billón 134 mil 980 millones de pesos y sus aportaciones a las finanzas públicas fueron de 846 mil 200 millones de pesos, es decir, 74.6 por ciento de sus ventas. Mientras, en ese mismo año, según cifras de la Bolsa Mexicana de Valores, nueve grandes empresas registraron ventas por 1 billón 209 mil 316 millones de pesos y pagaron impuestos por 51 mil 325 millones: cinco por ciento de sus ventas. O sea, Pemex aportó dieciséis veces más. Habría que agregar que estas empresas presentaron impuestos diferidos en sus balances por 106 mil 296 millones de pesos; es decir, obtuvieron créditos fiscales por el doble de lo que pagaron de impuestos. Además, no sabemos cuánto al final terminaron pagando porque

*POLÍTICO MEXICANO, FUE CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DE MÉXICO

PEMEX EN 'SEQUÍA' y quiebra técnica



suele pasar que se beneficien con la devolución de impuestos.

La gran corrupción que se da entre las cúpulas del poder económico y del poder político en México, puede describirse señalando que un trabajador, un integrante de la clase media o un pequeño o mediano comerciante o empresario, están obligados a pagar de 15 a 28 por ciento de impuesto sobre la renta (ISR); sin embargo, los grandes monopolios vinculados al poder, por los privilegios que se les otorgan, reducen al mínimo el pago de impuestos y, en algunos casos, no pagan nada.

Las reformas fiscales realizadas desde el gobierno de Fox y hasta la fecha han agravado este problema. Así lo confirma el reciente informe de la Auditoría Superior de la Federación. Según este organismo, en 2005 "se detectaron cincuenta grandes contribuyentes cuyos pagos individuales de impuestos sobre la renta, deducidas las devoluciones, fueron menores a 74 pesos". Así mismo, se asegura que "las devoluciones efectuadas en el periodo 2001-2005, alcanzaron la cantidad de 604 mil 300 millones de pesos. Por ello se genera una situación de privilegio para unos cuantos contribuyentes que contraviene el principio de equidad fiscal". Esta situación ha continuado, y durante el primer semestre de 2008, las devoluciones de impuestos efectuadas ascendieron a 93 mil 613 millones de pesos.

Por último, habría que agregar que a los gobiernos panistas les ha tocado la época de precios más altos del petróleo en toda la historia del mundo. Fox recibió durante su

sexenio recursos presupuestales del petróleo del orden de 335 mil millones de dólares y tan sólo de excedentes por los precios altos, obtuvo 10 mil millones de dólares por año en el trienio de 2004 a 2006. Y la desgracia fue y sigue siendo, que todo ese dinero, en vez de destinarse a modernizar a Pemex, a promover el desarrollo de México y a garantizar el bienestar del pueblo, se derrochó en beneficio de la alta burocracia o se fue por el caño de la corrupción.

Así mismo, en 2007, el gobierno de facto recibió 12 mil millones de dólares de excedentes por precios altos del petróleo de exportación, y en 2008, serán 20 mil millones más. Tengamos en cuenta que la Cámara de Diputados fijó en la Ley de Ingresos de la Federación un precio estimado por barril de 49 dólares y se ha vendido a 100 dólares en promedio. Desde 1901 que comenzó la explotación petrolera en México hasta nuestros días, ningún presidente de la República había obtenido tanto dinero por concepto del petróleo, como el que está recibiendo en este año el usurpador Felipe Calderón. Sin embargo, todos estos recursos, al igual que cuando Fox, se han utilizado para subsidiar fiscalmente a sus aliados de las grandes corporaciones empresariales, se han dilapidado con la corrupción o se han orientado para mantener los privilegios de los altos funcionarios públicos. Baste subrayar que el gobierno de facto no ha hecho nada para reducir su enorme gasto burocrático. Por el contrario, en 2007, lo aumentó en 154 mil millones de pesos. Y hasta ahora su gasto corriente en 2008 se proyecta

en 250 mil millones más. Es decir, en sólo dos años sumará 404 mil millones de pesos. En suma: ineptitud, corrupción y derroche a manos llenas.

La gangrena de la corrupción

Todo el desastre en el sector energético nacional ha sido alimentado por la corrupción que predomina en el gobierno, en Pemex y en la Comisión Federal de Electricidad. Este es el mal que más aqueja a Pemex y atormenta a la nación. Aunque son inagotables los casos de corrupción, aquí sólo trataré de manera puntual algunos de los más actuales que considero relevantes.

El primer contrato de servicios múltiples que se otorgó, violando la Constitución, a una empresa extranjera, se suscribió cuando Felipe Calderón fue secretario de Energía y presidente del Consejo de Administración de Pemex. El 14 de noviembre de 2003, sin que hubiera participado en la licitación ninguna otra empresa, se entregó a Repsol de España un contrato por 2 mil 437 millones de dólares, para explotar yacimientos de gas en la Cuenca de Burgos.

Este contrato de servicios múltiples, celebrado con Repsol, en su anexo "Catálogo de Precios Máximos" muestra cómo se integran los costos de los servicios contratados y sus elevadísimos sobrepagos: para la adquisición de infraestructura se paga 120 por ciento adicional del costo directo; y en el caso de los servicios de mantenimiento, hasta 320 por ciento sobre el costo directo diario. Además, el precio unitario original se aplica independientemente de que la empresa contratista utilice materiales nuevos o usados; es el contratista quien tiene la "responsabilidad absoluta" de inspeccionar, probar y certificar todos los materiales, y por si fuese poco, se incluyen cargos adicionales no previstos como tasas y tarifas de importación, impuestos laborales, impuestos por adquisición de inmuebles y permisos, licencias y registros públicos.

Pero lo peor es que estos contratos han resultado benéficos sólo para las empresas extranjeras, pero improductivos y perjudiciales para el interés nacional. Por estos



contratos leoninos que han sido otorgados a Repsol, Tecpetrol, Petrobras, Teikoku, Schlumberger y Halliburton, entre otras, Pemex convino pagar más de 5 mil millones de dólares, con la justificación de que la producción de gas iba a aumentar en 50 por ciento en la Cuenca de Burgos, lo que hubiera significado 500 millones de pies cúbicos diarios. Sin embargo, en cinco años las empresas aumentaron la producción sólo en 63 millones de pies cúbicos, pasando de 126 millones, que era la producción que Pemex obtenía al entregar los campos, a 189 millones de pies cúbicos; es decir, el incremento equivale a cuatro por ciento de la producción estimada en Burgos. Es más, en el mismo periodo, Pemex aumentó la producción en los campos operados por la paraestatal, de mil a mil 347 millones de pies cúbicos. En suma, los contratos de servicios múltiples elevaron muy marginalmente la producción a costos muy elevados: han sido un fracaso.

Inversiones inútiles

Para la reconfiguración de la refinería de Cadereyta se contrató en 1997 a Sunkion Limited, Siemens e ICA. La obra debió terminarse en julio de 2000, pero tardó el doble del plazo pactado. Se entregaron los trabajos inconclusos, con irregularidades y los precios unitarios se pagaron muy por encima de lo contratado. En noviembre de 2001, la auditoría cuantificó pérdidas, hasta ese entonces, por más de mil millones de dólares. Pemex, que había renunciado a la jurisdicción nacional, fue demandado por el consorcio en tribunales internacionales. Ante la falta de una defensa adecuada, fue obligado a pagar 630 millones de dólares adicionales. A ningún funcionario se le fincó responsabilidad alguna ni mucho menos sanción hasta el día de hoy. Se generó un daño patrimonial de cuando menos mil 630 millones de dólares.

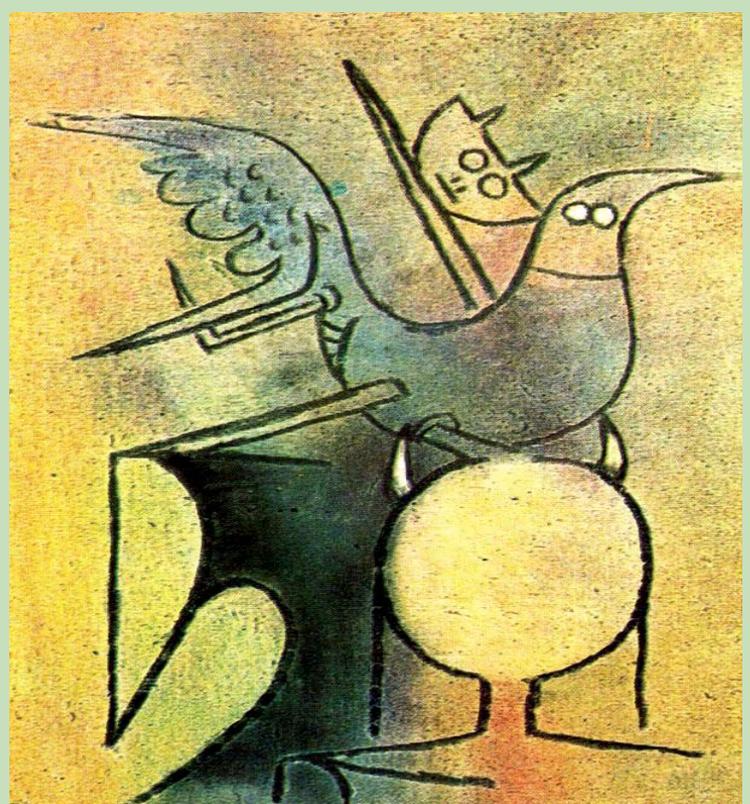
Los contratos con empresas extranjeras en Chicontepec, Veracruz, también demuestran, cuando menos, lo absurdo de la política privatizadora. En esta zona, con amplias reservas de petróleo, pero cuya extracción supone gran difi-

cultad técnica, entre 2004 y 2007 se incrementó la inversión de dos mil 905 millones a cuatro mil 871 millones, cerca de 70 por ciento. Las fechas coinciden con la contratación de las empresas Schlumberger y Halliburton para la perforación de 300 pozos. Sin embargo, en ese periodo la producción pasó de 25 mil 223 millones de barriles de petróleo crudo equivalente (pce) a 26 mil 625 millones de barriles diarios, es decir, únicamente se incrementó seis por ciento. En suma, Burgos y Chicontepec resultaron un magnífico negocio para los contratistas pero un pésimo negocio para la nación.

En 2007, la empresa noruega PetroMena, poseedora de plataformas de perforación para aguas profundas, rentó durante cinco años tres plataformas: la más grande para 3 mil metros de profundidad a Petrobras America Inc., en 750 millones de dólares. La de capacidad media, para 2 mil 500 metros de profundidad, a Petrobras Brasil, en 645 millones de dólares. Y la de menor capacidad, para 2 mil metros de profundidad, a Pemex a un costo de 940 millones de dólares. En pocas palabras, Pemex rentó la plataforma más pequeña 300 millones de dólares más cara.

[...] Después de este rosario de hechos fraudulentos, queda claro que detrás del actual afán privatizador de la derecha, está la ambición del mismo grupo que ha venido haciendo negocios privados al amparo del poder público y a costa del patrimonio nacional. Más allá de consideraciones técnicas, financieras o administrativas, la intención de privatizar Pemex se basa en el interés de las minorías rapaces y de funcionarios corruptos que quieren seguir montados en el negocio del petróleo.

En síntesis, es un hecho innegable que durante la época del pillaje neoliberal, han tratado de destruir a la industria petrolera nacional. Es cuando más ha padecido de intervencionismo y la han saqueado a mansalva, como a ninguna otra empresa en el mundo. Y sin embargo, sigue siendo imprescindible defenderla ante la actual embestida que busca aniquilarla por completo, porque de la salvación de esta industria depende, en mucho, el destino del país y de nuestro pueblo. ■



WIFREDO LAM, COMPOSICIÓN

La embajada de EEUU se marcha de Londres

TARIQ ALI*

¡Si EEUU también dejara otras partes del mundo que ocupa!

La plaza Grosvenor será liberada. Las noticias de que la embajada de los EEUU se muda a un lugar no especificado de cinco acres en el sur de Londres pueden ser buena nueva para los residentes locales (algunos de los cuales alquilaban habitaciones para tener unas vistas privilegiadas de los disturbios de 1968), pero mala para los de la izquierda del norte de Londres, que ya no gozan de tan buena salud. Hasta ahora, todos nos podíamos encontrar felizmente en el Londres central. Una larga marcha hacia el sur de Londres es bastante menos atractiva, a menos que el modelo de San Francisco de manifestarse en bicicleta se convierta en moda aquí también.

Por supuesto que podríamos ahorrarnos todo eso, si los EEUU decidieran simplemente dejar de bombardear y de ocupar diferentes partes del mundo. Lo que pasa es que, entre otras cosas, ya no pueden permitírselo, lo que también parece ser la razón que les mueve a abandonar la plaza Grosvenor. Deben a la ciudad 4 millones de libras en contribuciones, lo que puede ser el precio de venta del edificio en estos tiempos turbulentos.

Cuando esto finalmente ocurra, los veteranos de la plaza Grosvenor, particularmente los de las grandes manifestaciones de 1968 pidiendo la victoria del Frente Nacional de Liberación (vietnamita), tienen que garantizar una buena organización del velorio, con la música adecuada, etc. Hay que despedirlos a lo grande. Los viejos recuerdos no deberían ser borrados. Lo que, en cambio, podría ocurrir, si la fortaleza plantada en esta plaza se liquida convertida en apartamentos. Mucho mejor sería que el Museo de la Guerra Imperial tomara prestados unos pocos millones de algún Estado del Golfo y adquiriera la embajada como un anexo dedicado exclusivamente a las guerras de los EEUU. El préstamo bien podría pasar a engrosar las listas de las deudas tóxicas, y Peter Mandelson, ahora de vuelta al gobierno, a lo mejor, hasta servía para echar una mano aquí.

Me queda una duda. ¿Por qué el sur de Londres? Seguro que tendría mucho más sentido pedir a los británicos que disolvieran el ministerio de exteriores, que suprimieran el cargo de ministro de exteriores —cualquiera nuevo, será peor que el anterior— y que ofrecieran el edificio de King Charles Street [la sede del ministerio británico de exteriores; T.] a los Estados Unidos como embajada. Las ventajas para las dos partes son obvias. Podría hacerse con un contrato de 50 años; más no, porque hasta es posible que termine surgiendo y ganando las elecciones en Inglaterra un nuevo partido que vuelva a necesitar un ministerio de asuntos exteriores.

Entretanto, no cabe duda, las cosas se nos pondrían más fáciles a algunos: alguna ventaja tendría tener al embajador de los EEUU y al primer ministro británico a un paso de marcha en las multitudinarias manifestaciones que se reúnen en Trafalgar Square. ■

comentarios, *críticas*, crónicas

El carácter de clase en las políticas culturales

HÉCTOR SOTO*



De la "Cultura" muchos venezolanos con toda legitimidad opinan y cuestionan. Este debate tiene que ver con lo que entendemos por "cultura". Existen tal vez cientos de definiciones vinculadas a las disciplinas sociales. Otras que son "descriptivas", "culturalistas", "funcionalistas" o "estructuralistas". Simbólicas, antropológicas y hasta Marxistas: "cultura no es más que "ideología". Gramsci la vincula a la hegemonía de una clase.

Y así llegamos hasta las definiciones de diccionarios: "conjunto de conocimientos e ideas no especializados adquiridos gracias a las facultades intelectuales". "Conjunto de conocimientos, ideas tradiciones y costumbres". "Acción de cultivar las facultades humanas. "Conjunto de conocimientos científicos literarios y artísticos". "Erudición, ilustración, educación, instrucción, conocimientos, sabiduría, saber". Y hay muchas más.

Las élites tienen su visión—interesada—, de lo que es cultura. Para ellos "un grupo de ilustrados alrededor de las bellas artes". "Un círculo cerrado de genios que producen obras artísticas que sólo pueden ser comprendidas por otro círculo de genios que por supuesto son ellos mismos". El resto somos el vulgo, los vulgares, los ignorantes, los "incultos". Las "hordas" para decirlo de una vez.

Al diseñar las políticas culturales del Ministerio, asumimos un concepto: el propuesto por el Comandante Presidente: "Lo que fuimos, lo que somos y lo que queremos ser" y agregamos la visión Martiana: "ser cultos para ser libres". A partir de ellas hicimos un ejercicio de descarte. "Cultura" no es un grupo en Caracas, decidiendo por el país, dedicados a repartirse premios entre ellos mismos.

Para nosotros "cultura" son todas las manifestaciones humanas, que incluyen las bellas artes, pero que abarcan las tradiciones gastro-

nómicas, danzarias, musicales, leyendas, mitos, creencias, ritos, actividad artesanal, medicina tradicional, y nuestras comunidades indígenas y afrodescendientes. En fin, todo lo que conforma nuestra riqueza y diversidad cultural.

De esa conceptualización han surgido nuestras políticas. Masificación (todos somos creadores). Deselitización y Desconcentración (cultura no es solo Caracas, ni solo los ricos). Democratización (todos debemos tener acceso a las políticas y a los bienes culturales). Y de estas nuestros programas: Censo del patrimonio cultural con la opinión de las comunidades. Política editorial con la producción de cerca de ocho millones de libros, distribuidos gratuitamente, o a precios muy bajos (2y3 BsF). 25.000 colecciones de 100 libros cada una para los Consejos Comunales. 51 Librerías del sur en los 24 estados. Una imprenta en cada estado. Misión Cultura con 33.000 activadores en el 100% de los municipios. 39 Tiendas de arte, 20 galerías. Eventos desde Caracas en galas inaugurales salen luego por todo el país (Magia, Arte Corporal, Boleros, Solos y Duetos, Pampas Llanos y Sabanas, y otros). Encuentros internacionales de filosofía, intelectuales y artistas abiertos al público en foros. Más de 80 salas comunitarias de cine, 11 cinematecas construidas y 13 proyectadas. Acceso libre a la Biblioteca Nacional en horario ampliado y activación de la Red Bibliotecas. Y así en todas nuestras actividades.

Nos falta por hacer. El territorio es grande, las necesidades muchas. Seguramente hemos errado. Se escuchan opiniones, pero creemos que vamos por el camino correcto. Nuestra tarea: "despojar a la cultura del carácter de clase impuesta por las élites y su ideología liberal burguesa y socializarla para todos los individuos dignificándolos". ■

H.S.

© alia2

¿Por qué no te callas?

"Hay libros que demuestran que el Rey Juan Carlos de Borbón es un corrupto"

El alcalde de Puerto Real (Cádiz), José Antonio Barroso (IU), afirmó hoy que se reafirmará de lo dicho sobre el Rey, ya que señaló que "está todo escrito en los libros" de Amadeo Martínez Inglés y de Jesús Cacho, "pero en este país no se lee".

Barroso añadió que quiere una república pero que "si tiene que haber Rey, que sea digno y no un indigno como este sujeto", aunque para los latinoamericanos nos es muy difícil entender cómo se puede hablar de democracia y defender una monarquía.

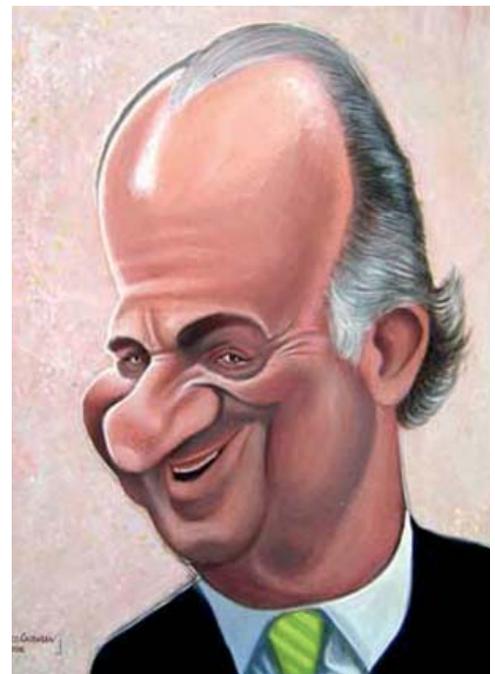
En rueda de prensa, el alcalde dejó claro que no iba a dimitir, ya que indicó que si lo procesan "es por un delito de opinión política, no por robar ni por defraudar, malversar o estafar".

Asimismo, manifestó que si lo condenasen e inhabilitasen "lo harán por un llamado delito político, aunque no tenga cabida en el ordenamiento jurídico de este país, menos en aquellos que se refiere al Rey, lo cual denota claramente las fallas democráticas de la Constitución".

El alcalde declaró que "parece ser que de lo que se trata ahora es liquidar moralmente a quien por lo visto ha cometido el oprobio de arremeter contra una institución legitimada por la Constitución pero que bajo mi punto de vista se deslegitima todos los días con su proceder y su comportamiento".

Añadió que en España "se tiene una visión de la monarquía de papel couche y de novela rosa, de programa del corazón, pero se han publicado libros que demuestran que el Rey es un corrupto".

Y, desde cá, le podemos dar más datos: cómo presiona para defender sus intereses en las empresas trasnacionales, sean éstas residenciadas en España o no, por ejemplo. ■



comentarios, críticas, crónicas

Historias de la SIP

ELEAZAR DÍAZ RANGEL



En mayo de 1945 se celebró en Caracas el Tercer Congreso Interamericano de Prensa; los dos anteriores se reunieron en La Habana, 1943, donde se fundó la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP), y en México. A éste de Caracas asistió una numerosa delegación venezolana, que incluía a tres dueños de medios y 23 periodistas, con representantes de la Asociación Venezolana de Periodistas.

En esa delegación había militantes de AD, como Raúl Leoni y Ana Luisa Llovera; del PCV, como Ernesto Silva Tellería y Raúl Agudo Fréitez, y de la derecha, como Germán Borregales. Más unitaria no podía ser. Entre los colombianos destacaban Roberto García Peña, Guillermo Cano y Germán Arciniegas. En ese congreso se aprobaron los estatutos de la SIP, que permitían el predominio de los periodistas profesionales.

Años después, en Montevideo, hubo una "rebelión" de los dueños de los medios con apoyo de algunos periodistas, y se echaron las bases para el cambio de la estructura de la SIP, que posteriormente, en un congreso en EEUU, se convirtió en la SIP actual, representante de propietarios de periódicos, defensora de sus intereses, y, más recientemente, convertida en una organización radicalmente opuesta al proceso de cambios en América Latina.

Durante los años de la dictadura de Pérez Jiménez poco se preocupó por la existencia de censura y la falta de libertad de prensa en Venezuela, pero apenas fue derrocada, la primera manifestación pública de la SIP fue expresada por Jules Dubois, quien era su presidente o secretario general y declaró que la Junta de Gobierno que presidía Wolfgang Larrazábal estaba infiltrada por los comunistas.

Como era lógico, la AVP reaccionó con un documento de rechazo, y el tal Dubois debió abandonar el país. Después se le denunció como un agente de la CIA

En sus años más recientes, en todas sus asambleas anuales y reuniones de medio año desde 2000, la SIP emite declaraciones contra el Gobierno de Venezuela. Ya no tiene qué decir. Como han agotado su repertorio, repiten sus declaraciones, que sustentan en una relación de "agresiones" a la libertad de prensa que incluye asesinatos pasionales y crímenes comunes. En cambio, no han podido publicar una lista de noticias y opiniones censuradas o impedidas de difundir por presión gubernamental.

Obvieron agresiones reales a esas libertades como la ocurrida contra el diario Panorama, de Maracaibo, cuando grupos de estudiantes de LUZ impidieron durante varias horas que salieran los vehículos con el periódico. ¿La razón? Contenían informaciones que evidenciaba los rastros de mafias estudiantiles en disputa del poder económico que manejan desde la FCU.

Lo único nuevo que se observa en esas declaraciones es que ya Venezuela no está sola. Ahora agregan a los gobiernos de Bolivia y de Ecuador como enemigos de la libertad de prensa; ya lo habían hecho con el de Argentina. Y así alargarán la lista. ■

*PERIODISTA, DOCENTE, DIRECTOR DEL DIARIO ÚLTIMAS NOTICIAS

Un periodista que estremeció el mundo

HERNÁN URIBE*

El estadounidense John Reed quien fuera uno de los periodistas de mayor fama del Siglo XX nació en Portland el 22 de octubre de 1887 y murió en Moscú un 17 del mismo mes tres días antes de cumplir 33 años cuando transcurría 1920 y sólo un año después de publicar su libro más célebre que con propiedad tituló "Diez días que conmovieron al mundo" que es un notable reportaje acerca de cómo se instaló en la entonces Rusia el primer régimen socialista de la tierra.(1)

Corresponsal en la Primera Guerra Mundial (PGM) que estalló en 1914, Reed llegó a Rusia en 1917 donde fue testigo de los sucesos que antecedieron a la toma del poder por los bolcheviques y de la propia Revolución de Octubre nombre así asignado por el calendario ruso de entonces aunque en Occidente correspondía al siete de noviembre."Diez días..." se editó por vez primera en Estados Unidos y lleva un prefacio de Lenin en tanto que en la publicación en idioma ruso la prologuista es Nadezda Krupskaya, esposa del líder máximo de la revolución socialista y a la vez Comisaria (ministra) de Cultura.

El magistral texto ha permanecido hasta hoy como un ejemplo para la profesión periodística. En el prólogo, el autor apunta:"Durante la lucha mis simpatías no eran neutrales. Pero al trazar la historia de estas grandes jornadas, he procurado estudiar los acontecimientos como un cronista concienzudo que se esfuerza por reflejar la verdad".Agrega: "Este libro es un trozo de historia tal como yo la he visto. Sólo pretendo ser un relato detallado de la Revolución de Octubre, es decir, de aquellas jornadas en que los bolcheviques a la cabeza de los obreros y soldados de Rusia, se adueñaron del Estado y lo pusieron en manos de los Soviets".

En el prefacio a la edición norteamericana Vladimir Ilich Lenin escribió. "Desde el fondo de mi corazón lo recomiendo a los obreros de todos los países. Desearía que este libro circulara por millones de ejemplares y fuera traducido a todas las lenguas, porque traza un cuadro exacto y extraordinariamente vivo de acontecimientos que tan gran importancia tienen para la comprensión de la revolución proletaria".

A su vez, Krupskaya razonó: "El libro de John Reed ofrece un cuadro de conjunto de la insurrección de las masas populares tal como realmente se produjo (...) En su género, el libro de Reed es una epopeya". Remarca. "No suelen escribir así los extranjeros sobre la Rusia Soviética. O no entienden los acontecimientos o generalizan los hechos aislados. Verdad es que ninguno fue testigo personal de la revolución.

Buen poeta y cuentista reputado donde Reed brilló fue, empero, en el periodismo. En esta área, como lo confirman sus trabajos y como él mismo lo proclamara, no fue neutral, mas se atuvo al principio básico del oficio que es reflejar la realidad mediante una investigación científica- en el sentido de la objetividad- para el análisis de los orígenes y perspectivas de los sucesos. Max Eastman, coeditor de la revista "The Masses" en la que trabajó Reed afirmó en un homenaje a su memoria: "Reed conocía el frío tono de la voz del científico que ve las cosas como son. Fue un poeta que entendió la ciencia, un idealista capaz de enfrentarse con los hechos. El se ubicó en el cenit de la profesión de periodismo en los Estados Unidos".

A los 24 años se fue a México donde reportó la Revolución Mexicana desde 1911 hasta 1914 y esa experiencia la vertió en su libro "México Insurgente" en el que narra sus vivencias con las tropas del general Pachó Villa. Años después esos reportajes servirían de base para una película hollywoodense del mismo nombre. Otros filmes, Reds (Rojos) y Campanas Rojas aluden asimismo a la vida de Reed. Su labor informativa en la PGM se encuentra en su obra "La guerra en la Europa oriental", de 1916.

En el plano ideológico, se adivinará, optó por el marxismo y fue uno de los fundadores del Partido Comunista de Estados Unidos y luego miembro del Comité Ejecutivo de la Tercera Internacional, razón por la cual se encontraba en Moscú cuando lo atacó el tifus que lo mató. Incorporado a las batallas sociales fue enjuiciado y encarcelado al tiempo que a su regreso a EE.UU. procedente de la Rusia Soviética se le aplicó la "Ley de Espionaje" aunque no fue condenado. ■

1 EN ALGUNAS EDICIONES EN CASTELLANO SE USA ESTREMECIERON POR CONMOVIERON

*CHILENO, PERIODISTA/ESCRITOR

Nuestro norte debiera ser la unidad

ARAM AHARONIAN

Un periodista europeo, que llegó al país para hacer una historia completa sobre las elecciones regionales del 23 de noviembre se pasó dos semanas preguntando qué busca la oposición en las elecciones de gobernadores y alcaldes. ¿Consolidarse como alternativa democrática o aprovechar la oportunidad comicial para desestabilizar el país?

La única respuesta que se me ocurrió fue decirle que no existe la oposición, sino un cúmulo de opositores y otros opositoristas, éstos empeñados en calentar el agua para que otro se tome el té o el mate.

Quizá el sacerdote jesuita Arturo Sosa fue más explícito: Lo que está pasando en Venezuela es una transformación bien profunda que tomará al menos entre 20 y 25 años, dijo a El Universal.

Pero lo cierto es que nadie puede entender la lógica del liderazgo opositor, que se supone debiera estar trabajando entre las masas, recorriendo pueblos y barriadas, por todo el país, difundiendo lo que sus candidatos harían desde las gobernaciones y alcaldías, conquistando electores.

Lo triste es que nuevamente los medios de comunicación comerciales tomaron la dirección de la campaña opositora, dejando al descubierto no solo la falta de unidad de las tiendas antichavistas, sino la carencia de planes, proyectos, que puedan entusiasmar a la población.

“Estamos vendiendo personas, no programas, ideas ni propuestas. Esta tendencia va en contra de la formación de redes, equipos, organizaciones”, dijo el padre Sosa, quien señaló una práctica política personalista desde el gobierno, pero “francamente no noto diferencia entre los bandos”.

La dirigencia opositora salta de una denuncia a otra, sin un debate que sea beneficioso para la ciudadanía, con una dirigencia *peseuvista* inoculada, generalmente, con el mismo virus. No hay capacidad de convocatoria, no hay actos de masas, no se le pega siquiera una idea.

Y lo que llama la atención es que, más allá de los medios comerciales de comunicación, la jerarquía de la Iglesia católica se ha convertido en -quizá- el principal vocero de la oposición (quizá porque tiene algún grado de credibilidad en la ciudadanía), con declaraciones que los ubica muy, muy lejos de la declamada opción prioritaria por los pobres.

Pero es allí donde se prende una luz de alerta. Es como si hubiera gente que quiere demostrar a la dirigencia política que ese camino, el de la democracia, no tiene futuro. Y es entonces cuando la tendencia opositorista golpista, fascista, proimperialista, toma fuerza y logra, a veces, chantajear a la oposición democrática, de forma que ésta pierda su calidad cívica.

Pareciera que la historia vuelve a repetirse, al igual que seis años atrás, cuando vemos que la oposición delega la conducción en algunos dueños de medios. La diferencia, quizá, sea que esta vez algunos propietarios prefieren mirar para otro lado y, además, ni los gremios empresariales ni los sindicatos tienen fuerza alguna. Ni siquiera mediática.

Las tácticas de guerra sucia no son nuevas y vienen alentadas por algún éxito cuando el referendo constitucional del 2 de diciembre de 2007. Entonces se usó el desabastecimiento y en



JOÁN MIRO, EL PÁJARO MIRANDO TRANQUILAMENTE LAS ALAS EN LLAMAS

atemorizar a la población, diciéndoles que se les iba a quitar la casa, los pequeños negocios y hasta los hijos.

Seguramente esta vez el desabastecimiento no funciona como arma de sabotaje, solucionados problemas reales en Mercal y con la nueva asistencia de Pdval, pero sin duda la oposición seguirá insistiendo con los temas de la propiedad privada y una eventual “cartilla de racionamiento” al mejor estilo de la propaganda anticubana de los años 70. ¿Será que los libretistas son los mismos y no se les ocurrió nada original?

Pero quizá lo más efectivo hasta el momento haya sido el ¿sabotaje? eléctrico, que esperamos no termine nuevamente en la impunidad de saboteadores y funcionarios ineficientes, ineptos, incapaces y muchas veces también corruptos.

Por un lado, comienza el opositorismo a producir hechos de violencia en las calles, en los barrios, en las ciudades. Por el otro, impone el terrorismo mediático con aberrantes titulares sobre la baja de petróleo (gozan con la baja del precio, pareciera, porque quizá no se sientan venezolanos) y la insistencia en que se produzca una devaluación de la moneda.

Por el lado oficial, la repetida letanía de lo poco democrático que son los medios comerciales de comunicación, y la confusión permanente de lo que es una política comunicacional y lo que es una plan de publicidad. Este último no informa, no forma ni construye ciudadanía.

Y vuelven a planificar atentados terroristas, magnicidios, a contratar expertos sicarios, mano de obra ociosa del otro lado del Arauca vibrador. Y la salida a la luz pública de las nuevas denuncias es bien capitalizada por las huestes bolivarianas, logrando algo que muchos candidatos no pueden: la movilización de las propias masas.

La estrategia oficial apunta a la necesidad de que triunfe el *peseuvismo* en cada uno de los municipios y gobernaciones del país. Y en esa tarea, el propio presidente -de la nación, del partido- se echó la campaña al hombro, porque solos, muchos de los candidatos oficiales no garantizan triunfo.

Se ha asumido que la clave del triunfo chavista es que el pueblo entienda, sienta, que lo que se decide con el voto local está estrechamente relacionado con el destino de Venezuela, de la Revolución, de Chávez, de la Patria Grande, de la humanidad.

La preocupación mayor del oficialismo son las zonas de frontera: Táchira, Apure, Zulia, Sucre, Bolívar, por ejemplo, donde además del tema político hay intrínseco un problema de seguridad de Estado, porque en algunas de esas regiones opera el paramilitarismo y donde los candidatos opositores han logrado apoyos externos significativos. En muchas municipalidades y para algunas gobernaciones, los candidatos *peseuvistas* no aparecen al frente de las encuestas de opinión, ni siquiera de las oficiales.

Antonio Aponte señala que sin entender la fragmentación no podemos conocer la política del capitalismo y que, en el fondo, la lucha entre revolución y conservadurismo, es la lucha entre integración social y fragmentación social.

De allí que la fragmentación, el egoísmo, el individualismo, sea el más poderoso enemigo de los intentos revolucionarios. Y, vale recordar, las revoluciones que no comprendieron el fenómeno de la unidad, fueron derrotadas.

Pero no todo es unidad dentro del llamado campo revolucionario, donde muchas veces se es demasiado permisivo y tolerante con los enemigos (y no solo de clase), y otras muchas veces demasiado intolerantes con los factores posibles de unidad, alguno de ellos parte de este proceso desde su mismo comienzo.

A veces la exclusión es acicateada desde instancias de poder por figuras sin soporte ni apoyo de las bases, que saben que su único futuro (el de ellos) es el de excluir a quienes pueden aportar ideas y lucha, para conservar ese lugarcito hecho a base de incondicionalismos y negociaciones.

No pareciera lógico que la unidad estratégica se rompa por divergencias por candidaturas en un municipio o un estado y que no haya instancia que la recomponga. El norte debiera ser la unidad, pero... Quizá aún no sea tarde. ■